

Facultad de Filología

Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana



Universidad de Salamanca

Tesis doctoral

La levedad del escritor múltiple: un estudio sobre Rafael Bolívar Coronado y la falsificación literaria

Juan Pablo Gómez Cova

Directores: Francisca Noguerol Jiménez y Vicente Luis Mora Suárez-Varela

2023

Universidad de Salamanca

Facultad de Filología
Departamento de Literatura Española
e Hispanoamericana

La levedad del escritor múltiple: un estudio sobre Rafael Bolívar Coronado y la falsificación literaria

Tesis para optar al grado de doctor
presentada por

Juan Pablo Gómez Cova

Dirección:

Francisca Noguero Jimémez y Vicente Luis Mora Suárez-Varela

Vº Bº

Francisca Noguero Jimémez Vicente Luis Mora Suárez Varela

Juan Pablo Gómez Cova

Salamanca 2023



Rafael Bolívar Coronado (1884-1924)

Fotografía dedicada a su abuela desde Madrid, 19 de octubre de 1917 (Imagen cortesía del biógrafo Oldman Botello).

Para Adriana Bello Salas

Agradecimientos

Quiero agradecer muy especialmente a los directores de tesis, Francisca Noguerol Jiménez y Vicente Luis Mora, —tándem de lujo— por la lucidez, la dedicación, la paciencia y los estimulantes comentarios durante la preparación y escritura de estas páginas, pero, sobre todo, por la empatía, el cariño y la calidad humana que me brindan.

A Carmen Ruiz Barrionuevo, por las sugerencias, lecturas y sabios consejos; siempre solidaria, también me ha acompañado y apoyado en este largo recorrido.

A todas las personas con las que he coincidido anímicamente en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela, mi Alma mater y entrañable hogar psíquico.

Al LLILAS Benson Latin American Studies and Collections, de la Universidad de Texas en Austin, por acogerme durante unas semanas y brindarme la oportunidad de visitar y revisar su magnífico archivo latinoamericano.

A los escritores y académicos Luis Barrera Linares, Daniel Bourdon, Fernando Iwasaki, Francisco Javier Pérez, Gabriel Jiménez Emán, María del Pilar Puig Mares, Marco Rodríguez del Camino, Alejandro Oliveros, Rafael Cadenas, Juan Carlos Méndez Guédez, Luis Alberto de Cuenca, Carlos Yusti, María Fernanda Palacios, Antonio López Ortega, Carmelo Chillida, Luz Marina Rivas, Celso Medina, Gustavo Vaamonde y Rafael Sánchez, por las charlas estimulantes y el interés en el tema tratado.

A Oldman Botello, recientemente fallecido, por la cálida receptividad, sus consejos y el apoyo bibliográfico.

A mis amigos David, Pedro Elías, José Eduardo, Douglas, Mario, José Daniel, Alfonso, Rodrigo de Armas, Ferenç, María Julieta, Juan Cristóbal, Karina, Juan Ignacio, Luis ...gracias a todos por su constante preocupación y por la temida pregunta: “¿y la tesis?”

A los queridos Mili y Eduardo, por tanta generosidad, confianza e incondicionalidad. Sin ellos, este camino no hubiese podido ser transitado por completo.

A mi madre y a mi padre, auténticos faros luminosos y *senseis* emocionales en esta *selva selvaggia* que es la vida. Y a mis hermanas, eternas cómplices.

A Maximiliano... toda la inspiración contenida en ese nombre.

En Salamanca (también Caracas, Lisboa, Madrid, Barcelona, Vigo, Miami, Austin, Alcalá de Henares y Cartagena-Murcia). Febrero, 2023.

ÍNDICE

<u>INTRODUCCIÓN</u>	1
----------------------------------	---

PARTE I. FALSIFICACIÓN Y LITERATURA: LÍMINARES TEÓRICOS

1. ¿QUÉ ESPERAR DE LA LITERATURA?	18
1.1. LA LEVEDAD	21
1.2. EL PRESTIGIO COMO JUEGO	39
1.3. EL MERCADO DEL LIBRO Y SUS DISIMULOS.....	48
2. LA FALSIFICACIÓN LITERARIA COMO PROBLEMA TEÓRICO	60
2.1. INTERLUDIO BORGIANO.....	69
2.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN TERMINOLÓGICA.....	73
2.3. HISTORIA DE LA FALSIFICACIÓN O LA FALSIFICACIÓN COMO HISTORIA.....	85
2.4. LOS PARATEXTOS.....	92
2.5. VÍAS ARTÍSTICAS DEL FRAUDE: EL ENGAÑO COMO ARTE CONCEPTUAL.....	97
3. ¿QUÉ ESPERAR DE LA CRÍTICA LITERARIA?	108
3.1. RENOVACIÓN PERMANENTE DE LA LECTURA.....	111
3.2. EL FALSARIO COMO CRÍTICO Y ARTISTA.....	118
3.3. LA PARODIA, EL PASTICHE Y EL COLLAGE.....	125
4. ENTRE LA MULTIPLICIDAD Y LA DISOLUCIÓN DEL YO	132
4.1. PRECURSORES Y SEGUIDORES: LA ANTIGUA IRREVERENCIA DE LO NUEVO.....	135
4.2. LA NATURALEZA HERMÉTICA Y EL ARTISTA COMO OBRA DE ARTE.....	144
5. LA AUTORÍA Y EL OLVIDO	156
5.1. LA MUERTE DEL AUTOR COMO CONSIGNA RENOVADA.....	164
5.2. VERDAD Y AUTENTICIDAD: OTROS NOMBRES DE «DIOS».....	169

PARTE II. RAFAEL BOLÍVAR CORONADO: UNA PROPUESTA VITAL Y LITERARIA

6. BIOGRAFÍA DIFUSA Y TRASPAPELADA	176
6.1. LITERATURA Y VIDA EN LOS MÁRGENES.....	181
6.2. CRONOLOGÍA (PARCIAL) DE RAFAEL BOLÍVAR CORONADO.....	195
6.3. PICARESCA <i>CRIOLLISTA</i> Y MODERNISTA: <i>MEMORIAS DE UN SEMIBÁRBARO</i>	212
7. MADRID: REVISTA <i>CERVANTES</i> Y EDITORIAL-AMÉRICA	228
7.1. FRANCISCO VILLAESPESA Y LA REVISTA <i>CERVANTES</i>	233
7.2. RUFINO BLANCO FOMBONA Y LA EDITORIAL-AMÉRICA.....	248
7.2.1. «BIBLIOTECA DE HISTORIA COLONIAL DE AMÉRICA»: LO FALSO REBOSANTE.....	264
7.2.1.1. LOS CRONISTAS INVENTADOS.....	280
7.2.1.2. LOS PARATEXTOS COMO VERTEBRACIÓN DEL ENGAÑO.....	292
7.2.2. FALSIFICAR A DOS ILUSTRES: RAFAEL MARÍA BARALT Y AGUSTÍN CODAZZI.....	301
7.2.2.1. EL LICENCIOSO CASO DE <i>LETRAS ESPAÑOLAS (PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX)</i>	303
7.2.2.2. EL SILENCIOSO CASO DE <i>OBRAS CIENTÍFICAS</i>	318
7.2.3. PERVIVENCIA DE <i>EL LLANERO</i> . MÁS QUE UN ESTUDIO DE SOCIOLOGÍA.....	327
7.3. NOTA SOBRE <i>MEMORIAS DE UNA NIÑA RUBIA</i>	342
8. LOS AÑOS CATALANES: <i>EL FRACAÇ DEL TRIOMF</i>	347
8.1. FALSIFICAR POESÍA Y POETIZAR LA FALSIFICACIÓN.....	357
8.1.1. LA DISPARATADA <i>ANTOLOGÍA DE POETAS AMERICANOS</i>	359
8.1.2. HACIA UNA NOVELA: <i>PARNASO BOLIVIANO</i>	365
8.1.3. EL EXTRAÑO CASO DE <i>PARNASO ECUATORIANO</i>	379
8.1.4. EL <i>PARNASO COSTARRICENSE</i> : UNA ANTOLOGÍA GENUINA.....	382
8.2. VIDA Y MUERTE EN BARCELONA: ANARCOSINDICALISMO E INTRASCENDENCIA.....	386
8.3. EXILIO, NOMADISMO Y NUEVOS COMIENZOS POSIBLES.....	395
9. LEVEDAD Y MULTIPLICIDAD EN CORONADO	406
<hr/>	
<u>A MANERA DE CONCLUSIÓN</u>	416
<hr/>	
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	429

<u>ANEXOS</u>	490
A) ENTREVISTAS Y COMENTARIOS DE OTROS ESCRITORES SOBRE RAFAEL BOLÍVAR CORONADO (EXPRESAMENTE REALIZADOS PARA ESTE TRABAJO)	490
I. DANIEL BOURDON.....	490
II. OLDMAN BOTELLO.....	494
III. LUIS BARRERA LINARES.....	495
IV. GABRIEL JIMÉNEZ EMÁN.....	499
V. JUAN CARLOS MÉNDEZ GUÉDEZ.....	502
VI. CARLOS YUSTI.....	504
B) IMÁGENES E ILUSTRACIONES COMENTADAS	508
I. Rafael Bolívar Álvarez.....	508
II. Rufino Blanco Fombona.....	509
III. Juan Vicente Gómez.....	510
IV. Luis Alejandro Aguilar Lamela.....	511
V. Francisco Villaespesa.....	512
VI. Coronado, secretario de Villaespesa.....	513
VII. Emilio Carrère.....	514
VIII. <i>Gedeón. Semanario Ilustrado</i>	515
IX. Carta de Coronado al general Gómez.....	516
X. Casa en Villa de Cura.....	517
XI. Nota de duelo en <i>El Diluvio</i>	518
XII. Publicidad Cámara Oficial del Libro.....	519
XIII. Rafael Cansinos Assens.....	520
XIV. Imagen de Coronado en el <i>Parnaso costarricense</i>	521
XV. Barcelona en 1920.....	522
XVI. Cubierta del <i>Parnaso boliviano</i>	523
XVII. Portada de <i>Lenine. El sindicalismo en acción</i>	524
XVIII. Nota sobre la persecución política a Coronado en <i>El Diluvio</i>	525
XIX. “Bolívar Coronado. El villacurano exacto”.....	526
XX. Ilustración de Coronado en artículo de Carlos Yusti.....	527

XXI. Denuncia en <i>El semanario Ilustrado Hogar</i>	528
XXII. Víctor Manuel Ovalles.....	529
XXIII. Portada de “Letras venezolanas”.....	530
XXIV. Pedro María Morantes “Pío Gil”.....	531
XXV. Julio Cejador y Frauca.....	532
XXVI. Cubierta de <i>Antología de poetas americanos</i>	533
XXVII. Pedro Luis de Gálvez.....	534
XXVIII. Pedro César Dominici.....	535
XXIX. Carta de Coronado a su hermana Zoila Victoria.....	536
XXX. Manuel Maucci.....	537
XXXI. Carta pública dirigida al Marqués de Lema.....	538
XXXII. Prudencio Iglesias Hermida.....	539
XXXIII. Manuel Machado.....	540
XXXIV. “Película venezolana”.....	541
XXXV. Reseña de <i>Memorias de un semibárbaro</i>	542
XXXVI. <i>Parnaso ecuatoriano</i>	543
XXXVII. Ignacio Andrade.....	544
XXXVIII. Imagen en <i>El malpensante</i>	545
XXXIX. Toros en Venezuela.....	546
XL. Promoción del libro <i>Lenine. Grandes figuras del bolchevismo</i>	547
XLI. <i>La muerte de Chatterton</i>	548

*Although I wasn't there
He said I was his friend
Which came as some surprise
I spoke into his eyes:
«I thought you died alone
A long, long time ago».*

*«Oh no, not me,
I never lost control
You're face to face
With the man who sold the world».*

THE MAN WHO SOLD THE WORLD. DAVID BOWIE

No free man needs a God; but was I free?

PALE FIRE. JOHN SHADE (VLADIMIR NABOKOV)

*Aber das Eine weiß ich bestimmt: Ich werde eine
reizende, kugelrunde Null im späteren Leben sein.*

JAKOB VON GUTEN. ROBERT WALSER

A dreadful doubt hangs over the whole achievement of literature.

“OUTSIDE LITERATURE”, **LAST ESSAYS.** JOSEPH CONRAD

Si tradición apócrifa no miente...

SOLEDADES. LUIS DE GÓNGORA

*I believe that no materials exist for a full and satisfactory biography
of this man. It is an irreparable loss to literature.*

BARTLEBY, THE SCRIVENER. HERMAN MELVILLE

*L'art est à l'opposé des idées générales, ne décrit que l'individuel, ne désire que l'unique.
Il ne classe pas; il déclasse.*

VIES IMAGINAIRES. MARCEL SCHWOB

¿Quién me dejó sobre las cenizas?

ENRIQUETA ARVELO LARRIVA

*Nunca me tomé completamente en serio;
siempre hubo, gracias al cielo, cierta distancia entre mi obra y yo.
A este alejamiento no lo suelen llamar Arte, pero lo es.*

MAX AUB

Introducción

¿Cuántas inteligencias han permanecido libres, dedicadas simplemente a nutrir y embellecer una vida, sin someterse jamás al servil proyecto de urdir una estrategia para producir o para obtener reconocimiento y publicidad?

Jean-Yves Jouannais

Desde siempre la mentira ha supuesto un serio conflicto epistemológico. ¿Es nuestro mundo *verdadero*? ¿Y nuestro conocimiento del mundo? La filosofía de Platón manifiesta la angustiada conciencia de que, muchas veces, la verdad tiene menos poder persuasivo que la mentira. Entre las ideas que dan inicio al *Tratado de semiótica general*, Umberto Eco señala: “Si una cosa no puede usarse para mentir, en ese caso tampoco puede usarse para decir la verdad: en realidad, no puede usarse para decir nada” (2000, p. 22). De hecho, Eco asumió que los estudios sobre semiótica podían englobarse bajo el título general de *Tratado sobre la mentira*. El arte y la literatura son elaboradas mentiras que aceptamos convencionalmente —y bajo ciertas normas— porque nos posibilitan un mejor ejercicio de la imaginación, el intelecto y el espíritu; brindan necesarias dosis de ilusión y nos ayudan a continuar adelante con la prosaica existencia cotidiana. Ya lo decía T. S. Eliot en el primero de sus *Cuatro cuartetos*: “human kind cannot bear very much reality” (1971, p. 14). Reflexión similar a la expresada antes por Nietzsche en *La voluntad de poder*: “Precisamente, el arte intenta siempre «que no perezamos a causa de la verdad»” (2006, p. 545).

La ficción, cuando es artificio estético que busca connivencia y complicidad, genera la posibilidad imaginaria del viaje y la aventura, pero en un ámbito de sosiego y seguridad. Un poeta (creador) *miente* para mostrarnos su (o nuestra) *verdad*. La palabra escrita, desde que existe, nos ha ofrecido la ilusión reparadora del deleite entre sus efectos más apreciados. Sin embargo, también desde entonces ha habido casos en los que se ha fingido que *ciertas palabras* provenían de épocas o personas distintas de las que realmente las produjeron, por diversos motivos, potenciando la pretensión de *hacer creer* y confiriendo a esas palabras un misterioso halo de autoridad. Hay que recordarlo siempre: la falsificación literaria es tan antigua como la palabra escrita y el *hallazgo del supuesto manuscrito* no solo prevalece como tópico dominante al respecto, sino como símbolo que evidencia una de nuestras más obstinadas supersticiones: asumir que lo

proveniente de tiempos y lugares remotos está revestido de legitimidad y contiene una profunda sabiduría. Extraña actitud: confiar en reveladores y ocultos mensajes del pasado que nos llegan de forma inusitada y que debiéramos estar en condiciones de interpretar. En definitiva, para bien y para mal, nos embarga la imperiosa necesidad de creer en algo. Los falsarios tienen plena conciencia de esto y quieren explotar nuestra credulidad colectiva todo cuanto sea posible.

El presente trabajo tiene como objeto de estudio la falsificación literaria, asunto confuso y espinoso como pocos. La falsificación, en general, ocurre cuando alguien presenta, intencionalmente, algo como si fuese distinto de lo que *realmente* es. La literatura admite toda forma de exploración en el ámbito imaginario, su reducto es la ficción y la persuasión uno de sus métodos; sin embargo, suele presentarse a sí misma como tal, incluso en los juegos experimentales más osados o las bromas literarias más artificiosas. El libro de literatura —como objeto— deja signos reconocibles e identificables, indicios de su naturaleza creativa y ficcional, buscando la connivencia del receptor, aunque a veces lo disimule. ¿Qué ocurre, entonces, cuando el libro se muestra como algo que no es, dejando falsos indicios y mintiendo en los *paratextos*, traicionando el *pacto de lectura*? Esta pregunta, en realidad, inquiere a la literatura misma y, casi sin pretenderlo, revela parte del carácter engañoso de su naturaleza.

Es necesario hacer una precisión de entrada: en este trabajo tiene preeminencia el tipo de falsificación literaria que implica lo que denota el término empleado en francés e inglés *allonyme*, esto es, el acto por parte de un autor de publicar su obra bajo el nombre de otro.¹ De allí la necesidad de diferenciar terminantemente este concepto del *plagio* que, aunque entra también dentro del marco general de imposturas, consiste, según el *Diccionario de la RAE*, en “copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias”. Este primer deslinde es esencial y prioritario, puesto que lo que se entiende por *plagio* tendrá escaso interés en este trabajo, al tratarse aquí justamente de la acción contraria: presentar la obra propia como ajena. Para referirme al fenómeno en el que predomina el esfuerzo que lleva a cabo un falsario para urdir *su obra* y las coincidencias de esta práctica con los métodos propios de la creación artística emplearé indistintamente los términos *falsificación literaria* (en un sentido general) o *alonymia* (en un sentido más específico).

¹ Escribe Jeandillou: “Pour peu que le faux nom soit, au sens strict, un nom d’emprunt, *i.e.* le nom (vrai ou faux) d’ une personne réelle emprunté par X, on le désignera comme ALLONYME” (2001, p. 479).

En la historia de la literatura occidental son abundantes los casos de talentosos escritores que prefirieron ocultar los nombres propios en sus obras para presentarlas bajo otras autorías. Muchas veces había motivaciones económicas, pero hay otros ejemplos en los que se imponía el deseo de engañar o el interés de que algunas ideas logaran prestigio y difusión. Algunos falsarios, tales como Geoffrey de Monmouth, Charles Bertram, Constantino Simónides, Annio de Viterbo, George Psalmanazar, Friedrich Wagenfeld, Vrain Denis Lucas, Thomas Chatterton, William Henry Ireland, James Macpherson, Wolfgang Helbig, Fray Antonio de Guevara, Thomas James Wise, Karl Benedikt Hase y José Marchena, por mencionar solo a algunos muy destacados, han pasado a la historia como grandes embaucadores cuyos talentos literarios fueron reconocidos póstumamente.

La premisa fundamental de este trabajo parte de la siguiente idea: “la falsificación es un proyecto intelectual y filológico raramente trivial” (Grafton, 2001, p. 54). Desde la crítica literaria se ha asumido, a veces, el riesgo de no tomársela demasiado en serio debido a que constituye una proposición deshonesta, pero obviando — quizás por su cercanía con la broma y el delito— su naturaleza profundamente cuestionadora. Este aspecto ha contribuido a soslayar muchas de las propuestas estéticas contenidas en su ejercicio. Dice Álvarez Barrientos que: “la falsificación literaria es una forma estética que se encuentra en un sistema alternativo al aceptado por todos” (2014, p. 16). Esta perspectiva lleva pocas décadas planteándose y continúa siendo minoritaria y discreta. Adentrarse en los entresijos teóricos de la falsificación implica también remover muchos cimientos, no solo socioculturales, históricos, jurídicos y religiosos, sino éticos y estéticos; obliga a la revisión de algunos estatutos reguladores del orden social porque el fenómeno invade zonas desconcertantes donde no es posible dejar al arte a sus anchas sin que intervengan mecanismos de control: reglas, normas, leyes y preceptos. En este sentido, Foucault señalaba con astucia una de las claves más importantes del asunto: “Los textos, los libros, los discursos han empezado realmente a tener autores (distintos de los personajes míticos, distintos de las grandes figuras sacralizadas y sacralizantes) en la medida en que el autor podía ser castigado; es decir, en la medida en que los discursos podían ser transgresores” (2010, p. 22). Es decir, desde el punto de vista social y jurídico, un autor es, antes que cualquier otra cosa, alguien que asume la responsabilidad por lo dicho y hecho.

La regulación de lo falso en el arte y la literatura implica establecer sanciones dirigidas, en teoría, al *sujeto social*, pero ¿el artista sale completamente indemne? La

historia de la cultura en Occidente evidencia que muchas veces no ha sido así; la persecución al falsario trasciende el orden jurídico y suele manifestarse con dureza también en otros ámbitos (instituciones, academia, campo cultural, medios de comunicación) en los que, con frecuencia, las respectivas autoridades han sido intransigentes ante esta práctica por considerarla desleal, sin plantear siquiera algunos matices como, por ejemplo, la diferencia entre “sujeto social” y “artista”. Lo *falso* revela, pues, que también en arte y literatura —a través de sus instituciones— ciertos valores éticos y preceptivos prevalecen, y son más sólidos y transversales de lo que suele admitirse.

Como vemos, la cuestión presenta tantas aristas como variadas prácticas falsarias ha habido a lo largo de la historia. Por esto, un camino adecuado para una investigación sobre la falsificación consiste en partir del estudio teórico, diacrónico y general del asunto para adentrarnos después en una obra particular, lo suficientemente elocuente al respecto, cuyo autor haya disparado toda la artillería falsaria a su alcance para cuestionar ciertos procesos de *autoridad* y *legitimación* en el campo literario de su tiempo. Sin olvidar que, muchas veces, han sido las autoridades quienes se han valido de la falsificación para preservar sus intereses. Así pues, la manipulación falsaria puede ser empleada contra el poder, pero también desde el poder. Esto sugiere una reflexión sobre la naturaleza de la falsificación y las teorías que se han articulado en torno a ella, además de permitir un acceso al territorio donde el arte y la simulación (no declarada) se encuentran.

El caso propuesto es el del escritor venezolano Rafael Bolívar Coronado (1884-1924); su obra escrita —entendida en sentido unitario o como conjunto— ofrece una ventana para asomarnos a una cuestión que, en la literatura venezolana, no ha terminado de ser estudiada en su justa dimensión: el acto subversivo del fraude como oposición, en forma de sospecha crítica, al proceso de construcción de prestigios y legitimidades consagrados por la *República de las Letras*. Bolívar Coronado fue un autor desconcertante: *maldito* y *moderno*, incomprendido en su país, donde durante décadas prevaleció el juicio moral para justificar el negligente vacío acerca del estudio de su obra. Sus ejercicios de escritura recuerdan cierto prólogo de Borges, donde este confiesa que los textos ofrecidos en el volumen presentado —*Historia universal de la infamia*— fueron “el irresponsable juego de un tímido que no se animó a escribir cuentos y se distrajo en falsear y tergiversar” (1996, p. 291). El nombre de Bolívar Coronado es

antónimo de toda clase de solemnidad y su “fama” ha transitado rocambolescas vicisitudes: el mundo literario lo saludó discretamente en su juventud, después lo denostó con vehemencia, luego fue relegado al olvido durante décadas y en tiempos más recientes parece haberse convertido en objeto de inquietantes simpatías.

Bolívar Coronado —en lo sucesivo me referiré a él con su segundo apellido— fue un falsario compulsivo que, discretamente, llevó lejos su pretensión de desmontar ciertos vicios del *mundo del libro*, puesto que algunos de los que se dedicaban a él, decía citando al novelista español Emilio Carrère, en realidad, no sabían leer.² Por necesidad económica, sin tiempo para esperar su oportunidad y percatándose de la escasez de originales en su época, decidió escribir textos que atribuyó a otros autores (consagrados o inventados), como estrategia para garantizar que fuesen publicados. Incursionó en muchos géneros —novela, cuento, poesía, ensayo, crónica, tratado científico, artículo periodístico, antología, biografía— y en muchas disciplinas —sociología, historia, política, geografía, etnografía, literatura, crítica literaria, filología, periodismo. Su cuestionamiento no iba dirigido a un género o a una disciplina concretos, sino al libro como dispositivo cultural y a la figura del *autor* como categoría sociológica.

Cuando conocí su caso y empecé a leer su obra quedé perplejo: no solo por tratarse de un autor controvertido con una “propuesta estética” realmente osada y diferente sino, sobre todo, por constatar la escasa y menospreciada recepción de su obra en la crítica literaria venezolana del siglo XX. Entre sus lectores, algunos habían diluido su obra en juicios morales y muy pocos habían atendido a las posibilidades de relectura que esta ofrece. Intuí, pues, que llevar a cabo una investigación sobre sus *trabajos escritos* sería una necesaria contribución a la precisión de un corpus complejo y especialmente nebuloso, pero sobre todo constituiría una reflexión profunda sobre lo que la falsificación literaria revela acerca de la propia literatura, por un lado, y sobre la gestión social de la verdad del sujeto, por otro. Es decir, permitiría confrontar el concepto de identidad —

² Coronado cita indirectamente a Carrère en el prólogo, escrito bajo su verdadero nombre, del *Parnaso boliviano*, una antología poética que apareció en Barcelona, bajo el sello de la Casa Editorial Maucci hacia 1919. La obra y personalidad de este escritor español ejercieron una notable influencia en Coronado. Emilio Carrère contaba entre sus hábitos más destacados repetidas publicaciones de los mismos textos o la reelaboración continua de muchos de estos; defendió en muchas ocasiones el derecho del escritor al refrío. En una entrevista citada por Jesús Palacios, Carrère declaró: “Deberíamos cobrar derechos de autor siempre que alguien leyese una poesía, una novelita o un artículo nuestro. Mientras se llega a este perfeccionamiento, yo refriraré lo que se me antoje. Es cuestión de variarle el título a la cosa (Palacios, 2006, pp. 16-17).

sobre el que se apoya el orden jurídico— ante sus transformaciones y desempeños en el campo literario.

Coronado pretendió ser muchos sujetos y no se limitó a los recursos que la escritura brinda en este sentido; su propuesta pone a prueba estas posibilidades, trascendiéndolas y fomentando que *saliesen del libro*, por así decir. Naturalmente, transgredió las normas: no solo los códigos de honorabilidad y las leyes relativas a falsedad testimonial, sino las tácitas convenciones del pacto ficcional, abusando de la confianza de lectores y editores. Por estos reprochables actos pagó un alto precio que él mismo consideraba un castigo lógico y merecido.

Apartando los ámbitos ético y jurídico, no puede negarse que se trató de una apuesta literaria extrema y asombrosa para su tiempo, además de un inquietante caso como implacable crítico de sí mismo. De este carácter creativo nacen las preguntas que han impulsado otras cuestiones tratadas en esta tesis: ¿Dónde situar las fronteras entre falsario y artista? ¿La creación literaria puede ampliar los límites de identidad del sujeto social que la produce o está condenada también a los mecanismos de control del sistema jurídico? ¿Qué revela la peculiar recepción de una obra “falsa” sobre la crítica literaria? En el marco de la literatura apócrifa, críticos y filólogos, en términos generales, suelen dar portazo al asunto una vez que el desenmascaramiento se ha consumado, como si la obra falsificada no contuviese más significado que su falsedad: una vez resuelta se la trata como *caso cerrado*.

Ese es otro elemento turbador en la recepción de la obra de Coronado: su caso ni siquiera ha sido concluido en este sentido. Sus falsas crónicas de Indias fueron tomadas en cuenta como fuentes legítimas por muchos historiadores e intelectuales durante décadas, influyendo en estudios posteriores; algunos de sus libros siguen apareciendo bajo falsas autorías en catálogos de la Biblioteca Nacional de Madrid o la Biblioteca Nacional de Colombia; una de sus obras (*El llanero*) sigue estudiándose en las Escuelas de Sociología en Venezuela, por su valor informativo y testimonial, sin atender a la cuestión de la autoría; algunas instituciones académicas prestigiosas, como la Universidad de Michigan o la Universidad de California, siguen reimprimiendo algunas de sus obras sin advertir a los lectores que los contenidos son total o parcialmente fraudulentos. Estos ejemplos confirman la pertinencia de esta investigación, intentando despejar un camino que, aunque ha sido señalado y sugerido por algunos críticos, nunca

ha sido transitado por completo y evidencia ciertas limitaciones históricas de la crítica literaria en Venezuela durante la primera mitad del siglo XX.

Por otro lado, la escasa bibliografía sobre este autor ha priorizado el enfoque biográfico, la compilación bibliográfica y de pseudónimos, así como la riqueza anecdótica de sus supercherías; pero ha pasado de largo ante alternativas de estudiar su obra a la luz de nuevas teorías literarias. Asimismo, preocupa la cantidad de inexactitudes e imprecisiones contenidas en algunos textos breves y artículos académicos sobre este escritor que se han replicado en estudios posteriores. Esto puede explicarse, en parte, por la tendencia del propio Coronado a confundir, tergiversar y engañar acerca de su vida y su obra (como es lógico en un falsario tan desprolijo); y en parte se debe también a la progresiva transformación de su caso en estrambótica leyenda. En este último aspecto, este trabajo seguramente pecará de aguafiestas al contextualizar su obra y relativizar la magnitud de algunos de sus fraudes, limitando sus verdaderos alcances, pues estos encontraron —es de justicia decirlo— un ambiente muy propicio, dentro de un marco de producciones literarias y periodísticas con tendencias al despiste, la negligencia y el abuso de ardidés editoriales. De Coronado también podría decirse algo similar a lo que dice el filósofo José Antonio Marina sobre el marqués de Sade: “es estupendo para ser leído, no para ser vivido” (2004, p. 11). Se trata, pues, de un escritor que pasó de inspirar el más enfático rechazo a convertirse en figura atractiva, visto tal vez con demasiada simpatía en la actualidad. A pesar de deslumbramientos iniciales sobre el caso por parte de unos pocos críticos y lectores, no han aparecido trabajos monográficos rigurosos que se enfoquen en su “propuesta literaria” con mayor empeño y profundidad.

En cuanto a antecedentes, sólo dos libros han sido íntegramente dedicados a este autor. Ambos aparecieron en 1993: *El hombre que nació para el ruido*, de Oldman Botello y, *Un hombre con más de seiscientos nombres*, de Rafael Ramón Castellanos. El primero mantiene el foco en la biografía, mientras el segundo destaca las pesquisas bibliográficas y los pseudónimos diseminados en su obra. Ambos autores colaboraron entre sí, intercambiando información, aunque llegaron al caso por vías distintas: Botello se especializó como cronista del estado Aragua, de donde era oriundo Coronado; Castellanos dedicó décadas a la investigación de la obra del polígrafo venezolano Rufino Blanco Fombona, quien fue la víctima más prominente de nuestro falsario. En ambos casos, Coronado se reveló como elemento secundario, con quien se habían topado en el marco de otras investigaciones, pero al detenerse un poco en la singularidad de su vida y

su “carrera literaria”, acabaron seducidos por sus picardías literarias y escribieron sendos libros, de forma casi simultánea, aunque con discrepancias con respecto a algunos datos. Asimismo, Castellanos había preparado antes un breve discurso titulado *Rafael Bolívar Coronado: villacurano exacto*, impreso como separata en 1980.

También destacan cuatro estudios filológicos —pertenecientes al campo de la llamada *crítica textual*— orientados a la demostración de algunas falsificaciones de Coronado: en el primero, de Oscar Sambrano Urdaneta, publicado bajo el título «*El llanero*», un problema de crítica literaria (1952), este crítico venezolano demuestra que la obra homónima, atribuida a Daniel Mendoza, fue escrita por Coronado. El segundo es una obra del geógrafo catalán, Pablo Vila, centrada en estudios geográficos que, no obstante, hace uso de herramientas filológicas para desenmascarar la autoría de *Obras científicas*, adjudicado por Coronado a Agustín Codazzi. Este análisis ocupa varios capítulos del libro *Codazzi-Humboldt-Caldas. Precursores de la Geografía moderna* (1960). En cuanto al tercero, *El caso de “Letras españolas”, obra falsamente atribuida a Rafael María Baralt* (1962), es autoría del filólogo Pedro Grases y se ocupa de las adulteraciones y falsas interpolaciones de Coronado en el volumen aludido en el título. Finalmente, el cuarto es un artículo, “Un fraude histórico: la *Nueva Umbría* del maestro Juan de Ocampo” (1971), escrito por el historiador español Leandro Tormo Sanz y donde, a través de incongruencias y anacronismos señalados, concluye que se trata de una obra apócrifa.

Dos artículos son particularmente relevantes: “Las andanzas de Bolívar Coronado” (1917) publicado por el periodista Luis Alejandro Aguilar Lamela, en *La Revista. Semanario Ilustrado* de Caracas, que sería detonante de la ruptura definitiva de la amistad entre este y Coronado, y cuyo contenido ofrece una descripción elocuente del estilo de vida que llevó el falsario durante sus primeros meses en Madrid; y el escrito por el poeta Julio Morales Lara, “Rafael Bolívar Coronado” (1946), aparecido en el diario venezolano *El Heraldo*, y donde por primera vez se presta atención —aunque de forma sucinta— a las peculiaridades psicológicas y creativas del personaje.

Entre los artículos breves y capítulos de libros que subrayan los sugerentes rasgos del caso, merece la pena destacar los siguientes: “¿Son apócrifas las obras científicas de Codazzi?” (1992) de Francisco R. Bello; “El divino fracaso” (2017) de Ibsen Martínez; “¿Se llamaría de verdad Rafael Bolívar Coronado?” (2007) de Luis Barrera Linares; “Un reportaje para este libro antes de ser llevado a la imprenta” (1993)

de Oscar Reyes; “Bolívar Coronado: soy todos, soy nadie” (2006) de José Balza; “Sobre la falsificación considerada una de las bellas artes. Rafael Bolívar Coronado y su significación” (2010) de Diego Rojas Ajmad; “Secretas formas del yo: devenir «otro» en la literatura venezolana” (2018) de Juan Cristóbal Castro; “Parnaso boliviano” en «*Viaje del Parnaso*» en *un lujoso crucero* (2019) de Salvador García Jiménez; “El curioso polígrafo Bolívar Coronado” en *Lautréamont y otros ensayos* (2010) de Manuel Ruano; “El verdadero impostor inverosímil” en *Desleídos y efervescentes* (2013) de Fernando Iwasaki; varios pasajes del libro *Patiquines, pavorreales y notables. Una ironía sobre los oligarcas* (2002) de Guillermo Morón; el ejercicio narrativo “Le polygraphe” (2012) de Daniel Bourdon; y mis artículos “Rafael Bolívar Coronado, la levedad del escritor múltiple. Cauces para el estudio de la falsificación como estrategia literaria” (2016), “Bolívar Coronado y Daniel Mendoza. La falsificación literaria, el arquetipo del llanero y la pervivencia del apócrifo” (2020) y “Rafael Bolívar Coronado. La rara autenticidad de un falso cronista” (2022). Estos textos señalan elementos de interés, pero la lectura del conjunto permite comprender la percepción general acerca de una personalidad creativa y un tipo de escritura tan controvertidas como reveladoras.

La vida y la obra de Coronado pueden dividirse claramente en dos etapas: Venezuela y el exilio. En junio de 1916 partió hacia España y jamás regresó a su país. En la Península, los dos primeros años residió en Madrid y después se instaló definitivamente en Barcelona, donde falleció víctima de la epidemia de gripe en enero de 1924, en la más absoluta pobreza y antes de haber cumplido cuarenta años. Salvo breves textos que aparecían en prensa y revistas de Venezuela, con pseudónimos o bajo firma de algunos colegas (por ejemplo, Luis Alejandro Aguilar) y como parte de una práctica extendida de colaboraciones entre periodistas, puede decirse que su “carrera” como falsario se inició *formalmente* en España, en una época en la que había abundancia de publicaciones, pero escasez de originales de prestigio.

Falsificó libros de la Editorial-América, antologías de la Casa Editorial Maucci, crónicas del diario *El Diluvio*, fragmentos, cuentos y poemas en varios anuarios del *Almanaque Ilustrado Hispanoamericano*, artículos y pasajes de la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* de Espasa, poemas de la *Antología de poetas americanos* de Sopena, fragmentos de la biografía sobre *Lenin* de la Biblioteca Veritas, entre otros muchos textos diseminados. Es muy probable que existan textos falsificados suyos que aún no hayan sido identificados, debido a la compulsión y ligereza con las que

desempeñó su *oficio*. Por esto es prudente establecer límites definidos para este trabajo, considerando esta obra como ejemplo y punto de llegada en torno a las reflexiones teóricas sobre el fenómeno de lo falso en la literatura. En este sentido, las obras estudiadas estarán circunscritas a las falsificaciones que Coronado acometió durante sus funciones como empleado en la Editorial-América, en Madrid; así como los “parnasos” editados por la Casa Editorial Maucci y la antología poética publicada por Sopena, estas dos últimas en Barcelona. Así es posible operar sobre un terreno —aunque inestable— bien demarcado, considerando la endiablada naturaleza del tema. Los libros estudiados son los siguientes:

En la Editorial-América, dirigida por Rufino Blanco Fombona:

- **LA GRAN FLORIDA.** Volumen que contiene *La gran Florida*, de Juan de Ocampo; *Los Chiapas (ríos de La Plata y Paraguay)*, de F. Salcedo Ordóñez; *Los desiertos de Achaguas (Llanos de Venezuela)*, de Diego Albéniz de la Cerrada.
- **LETRAS ESPAÑOLAS**, de Rafael María Baralt.
- **LOS CACIQUES HEROICOS.** Volumen que contiene *El mar de las perlas (Historia de la conquista de Nueva Andalucía)*, de Juan de Ocampo; *Guaicaipuro (El último hombre libre de las selvas del mar Océano)*, de Jean Moulin; *El fiero Yaracuy (de los papeles de Mencio Vargas)*, de Juan de Ocampo; *Vida del guerrero bárbaro Nicaraguán*, de Fray Nemesio de la Concepción Zapata.
- **EL LLANERO (ESTUDIO DE SOCIOLOGÍA VENEZOLANA)**, de Daniel Mendoza.
- **OBRAS CIENTÍFICAS**, de Agustín Codazzi.
- **NUEVA UMBRÍA.** Volumen que contiene *Nueva Umbría. Historia y conquista de la colonización de este reino en 1518, y su evangelización por los frailes franciscanos*, de Juan de Ocampo; *Misiones de Rosa Blanca y San Juan de Las Galdonas en 1656*, de Mateo Montalvo de Jarama.
- **MEMORIAS DE UN SEMIBÁRBARO**, de Rafael Bolívar Coronado.

En la Casa Editorial Maucci, dirigida por Manuel Maucci:

- **PARNASO BOLIVIANO. SELECTA ANTOLOGÍA DE POESÍAS**, compilación de Luis Felipe Blanco Meaño y prólogo de Rafael Bolívar Coronado.

En la Biblioteca Sopena (Ramón Sopena, editor):

- **ANTOLOGÍA DE POETAS AMERICANOS** (publicada de forma anónima).

Ninguna de estas obras ofrece la fecha de impresión en sus páginas; sin embargo, gracias a los datos compilados y a las notas reseñadas en la prensa de la época fue posible determinar esta información: todos los volúmenes correspondientes a la Editorial-América fueron publicados en 1918 —con la excepción de *Memorias de un semibárbaro*, aparecido en 1920—; en cuanto a las antologías de Maucci, el *Parnaso boliviano* corresponde a 1919; y la *Antología de poetas americanos* de Sopena vio la luz a finales de 1918. El orden de aparición de las obras de Editorial-América fue posible establecerlo gracias a la secuencia señalada en los catálogos y a la empresa tipográfica empleada para cada volumen.

Las falsificaciones de Coronado superaron filtros y controles editoriales, y consiguieron engañar —o, al menos, desconcertar— a lectores y especialistas durante un tiempo. En la actualidad, estos libros pueden ser considerados artilugios ficcionales; sobre todo, las antologías poéticas o las crónicas de Indias, donde no solo los contenidos y paratextos son ficticios, sino también algunos de los autores, compiladores y traductores, conformando así un entramado narrativo complejo más propio de la experimentación novelesca. Por otra parte, es necesario destacar que Coronado engañó a varios editores en ciudades distintas, lo cual evidencia los descuidos —y hasta cierta negligencia— que predominaban en las prácticas editoriales de la época. Así pues, supo aprovecharse de las circunstancias y, mientras filtraba sus mistificaciones, denunciaba también estas deficientes dinámicas del mundo libresco. Más allá de su caso, la casuística general al respecto demuestra que, en ocasiones, los editores tuvieron mucha responsabilidad —por acción u omisión—, y hasta hubo quienes actuaron con cierta connivencia en algunos de los desaguizados literarios de la época.

Coronado compuso estas obras, bajo presión y con premura, durante la segunda y tercera década del siglo XX; esto supone una capacidad de experimentación estética que debe contarse entre las propuestas literarias adelantadas y novedosas de su tiempo. El instinto, la necesidad económica y su particular forma de entender la escritura como actividad enajenada y desbordada explican buena parte de sus motivaciones, pero no debemos olvidar su carácter provocador impulsado por la conciencia irreverente de la novedad de su abordaje. La falsificación representó una salida muy tentadora para un escritor que, aunque demostró que carecía de límites éticos, tuvo pocas opciones de alcanzar, por medio de la creación literaria genuina, un nivel de vida digno.

Reflexionando sobre su carácter creativo y sus circunstancias, surgieron dos conceptos fundamentales que orientan mi lectura: *levedad* y *multiplicidad*. Se trata de dos cualidades —o defectos, según se mire— que asocio a la relación de Coronado con la escritura, que recuerda una frase lapidaria de Maurice Blanchot: “quien afirme a la literatura en sí misma, no afirma nada” (1969, p. 225). La levedad está asociada al movimiento, la ligereza, la ingravidez; en la literatura tendría que ver con lo que resta peso y gravedad a la escritura, pero también a la perspectiva, al tono, a los contenidos. La levedad es asumida como una visión desde la cual es posible evitar las petrificaciones de lo serio y solemne; naturalmente, también tiene sus peligros: dispersión, inconsistencia, inestabilidad. Lo leve sobrevuela y revolotea posándose sutil y brevemente sobre lo fijo y lo corpóreo, casi sin alterarlo. Permite amplitud de mirada y evita el estancamiento o la atrofia; pero manifiesta dificultades para la contención, así como tendencia a la transgresión de normas y límites.

Para emprender una definición de levedad —tarea compleja y contradictoria— y para destacar los matices del término que vinculo a la falsificación literaria como actividad estéticamente creativa, sigo ideas e intuiciones de Milan Kundera, Ítalo Calvino, Giorgio Agamben, Bede Scott y Zygmunt Bauman. Estos intelectuales han elaborado, cada uno a su manera, reflexiones sobre la levedad como categoría o especificidad que puede ser vislumbrada no solo en una obra literaria, sino en la vida misma. En este sentido, la *levedad* es una manera de ver el mundo, una forma de luchar —como el mitológico Perseo, apoyado en vientos, nubes y con sandalias aladas— contra la petrificación, y usando su arma solo “contra quien merece el castigo de convertirse en la estatua de sí mismo” (Calvino, 2018, p. 21).

La capacidad de Coronado para adentrarse, por medio de la escritura, en cualquier tema, género, formato, disciplina o proyecto está demostrada en la abrumadora heterogeneidad de sus textos. La multiplicidad de su obra es evidente: ha creado poetas, cronistas, narradores, traductores, copistas, sociólogos, geógrafos, historiadores, biógrafos, antologistas, críticos; en las más variadas épocas, con un desenfado que nos sugiere hasta dónde es posible adentrarse en los caminos menos explorados de la literatura misma. Desde cierta perspectiva, lo contrario de la *multiplicidad* sería la *unidad*, idea vinculada a términos como “orden” y “razón”, respuestas filosóficas a las preguntas que plantea el mundo. La tensión entre lo uno y lo múltiple persiste en el intento recíproco de

abarcarse, ¿el universo tiende al orden o al caos? ¿Todo conocimiento debe ser particular y profundo o general y diverso?

La imagen de la enciclopedia representa simbólicamente la idea de la *multiplicidad* como categoría. El problema de esta imagen es que, precisamente, la enciclopedia sugiere la idea misma de un círculo que se cierra. ¿Cómo representar lo múltiple que es siempre abierto? En la obra de Coronado, tan plural y caótica —o justamente por eso—, es posible rastrear un particular sistema de sistemas, donde todo se convierte en referencia de todo. Para el desarrollo del concepto de multiplicidad sigo a autores como Ítalo Calvino, Gilles Deleuze y Félix Guattari, Mora García y tomo muy en cuenta cierto cuento de Borges, donde se habla de un sótano en el que está uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos.

Coronado se prodigó redactando textos y vocablos en varias ediciones de la *Enciclopedia* de Espasa y de los *Almanaques Ilustrados Hispanoamericanos* de Maucci, durante sus años barceloneses. Su pulsión falsaria lo conducía de forma natural al forjamiento de este tipo de textos breves y fragmentarios, así como a los catálogos, las listas, las antologías, las biografías, las reseñas, las entrevistas, las crónicas y los reportajes. A efectos de su particular “proyecto” intelectual, todas las etiquetas, rótulos, géneros y disciplinas le traían sin cuidado; su relación con el mundo académico era ambivalente, había admiración y resentimiento a la vez: “no se me ocurre la «postura» de hacer el erudito trayendo autores por las mechas para apoyar lo que yo digo” (22 de mayo de 1920, p. 15) y siempre sostuvo que prefería “el documento humano” para apoyar las ideas. Así pues, este trabajo desarrolla una idea central: Coronado era un escritor *múltiple* que se extravió en una *levedad* desmesurada.

En su caso, no se trató solo de juegos experimentales, ejercicios de heteronimia ni bromas literarias (o lo que llaman *hoax* los angloparlantes), sino de falseamientos integrales de volúmenes, sin complicidad alguna. Fue una estrategia drástica para atentar contra la tendencia reguladora (siempre asociada a verdad y autenticidad), implícita en la categoría “autor”, que impide a un sujeto creador ser *verdaderamente* otro. Con respecto a la psicología de Coronado, algunos estudiosos han sugerido perturbaciones severas o han querido asociarlo a algún síndrome de desorden de personalidad. No quisiera apoyar ni descartar tales diagnósticos, pero sí resaltar que es un asunto tangencial con relación a los fines de este trabajo.

Definido así el objeto de estudio, cuya naturaleza difusa y dispersa ofrece dificultades, por contraste, lo adecuado es dotar a la tesis de una estructura sólida, dividida en dos grandes partes:

1) Cuestiones teóricas: el concepto de levedad; la historia, crítica y teoría de la falsificación literaria; el concepto de multiplicidad; una reflexión en torno a teorías sobre autoría, los regímenes de verdad y el olvido literario.

2) Análisis del caso: vida, obra, contexto y estrategias falsarias de Rafael Bolívar Coronado, así como la recepción crítica de sus supercherías.

Justifico este orden para establecer un contexto histórico y teórico de la tradición falsaria como base para indagar sobre modos de leer e interpretar obras falsas entendidas como gestos que trascienden la simple conducta provocadora y el mero deseo de engañar para culminar en la inserción de un caso como el de Coronado en esta tradición. Es decir, se estudia lo general (la falsificación literaria) para luego entrar en lo particular (los fraudes literarios de Coronado).

En la primera parte, “Literatura y falsificación: liminares teóricos”, desarrollo la reflexión en torno al discurso literario y al fenómeno de la levedad, además enfoco el difícil estado de la cuestión teórica sobre la falsificación literaria, víctima de la confusión terminológica y de la divergente valoración que cada época ha asumido ante el asunto. Autores como Ítalo Calvino (*Seis propuestas para el próximo milenio*), Julio Caro Baroja (*Las falsificaciones de la historia*), Anthony Grafton (*Forgers and Critics*), K. K. Ruthven (*Faking Literature*), Antonio Guzmán Guerra (“Problemas teóricos de la falsificación literaria”), Nathalie Heinich (“La falsificación como reveladora de la autenticidad”), Umberto Eco (*Los límites de la interpretación*), Jorge Luis Marzo (*La competencia de lo falso. Una historia del «fake»*), Joaquín Álvarez Barrientos (*El crimen de la escritura*), María Rosell (*Max Aub y la falsificación en la narrativa contemporánea*), James Anson Farrer (*Literary Forgeries*), Byung Chul Han (*Shanzhai: el arte de la falsificación y la deconstrucción en China*), Maurice Blanchot (*Le livre à venir*), Gérard Genette (*Seuils, Palimpsestes*), Michel Foucault (“¿Qué es un autor?”), Roland Barthes (“La muerte del autor”), Gilles Deleuze y Felix Guattari (*El Antiedipo*) y Giorgio Agamben (*Profanaciones*) son apoyos teóricos destacados, entre muchos otros.

Esta primera parte se subdivide en cinco capítulos: en el primero intento abordar lo que entendemos hoy por literatura, el funcionamiento del sistema del campo literario

y su mercado; durante el segundo me detengo en la historia de la falsificación y las posibilidades artísticas del fenómeno; en el tercero centro el interés en la crítica, la función paródica de lo falso y el ejercicio crítico del falsario; el cuarto está dedicado a una reflexión sobre el concepto de multiplicidad y su relación con las prácticas falsarias, así como sobre la naturaleza hermética del falsario; en el quinto, reviso algunas teorías tradicionales acerca de la muerte del autor. En general, esta primera parte plantea un recorrido por la tradición de la falsificación en la literatura occidental, así como un bosquejo sobre algunas de las teorías que se han articulado en torno a ella.

La segunda parte lleva por título “Rafael Bolívar Coronado: una propuesta vital y literaria”, donde planteo una reflexión sobre la figura de Coronado y el (no) lugar que ocupa su obra en la tradición venezolana, además de establecer una cronología de su vida y proceder al análisis textual de su obra falsificada, publicada por las editoriales *América*, en Madrid, y *Maucci y Sopena*, en Barcelona. Indago en el vínculo entre vida y obra de un sujeto que no cedió en su pulsión falsaria, recurriendo incluso a la confesión de sus supercherías como mecanismo para continuar perpetrándolas. Además del texto biográfico de Oldman Botello y la pesquisa bibliográfica de Rafael Ramón Castellanos, me sirven de orientación artículos, ensayos y reflexiones teóricas de Luis Alejandro Aguilar, Edoardo Crema, Mariano Picón Salas, Rufino Blanco Fombona, Domingo Miliani, Pedro Grases, Oscar Sambrano Urdaneta, Andrés González-Blanco, Emilio Carrère, Rafael Cansinos Assens, Ángel Rama, Mario Briceño Iragorry, Leandro Tormo Sanz, Pablo Vila, Yolanda Segnini, Luis Barrera Linares, Carlos Pacheco, José Balza, Guillermo Morón, Gustavo Guerrero e Ibsen Martínez.

Esta parte se subdivide en tres capítulos: en el primero establezco el paralelismo entre vida y obra de Coronado, partiendo de un contexto modernista y envuelto en un tono en el que convergen humor y amargura, destacando reminiscencias picarescas de fondo y forma; en el segundo, me aproximo a las circunstancias literarias de Coronado, y analizo sus estrategias para llevar a cabo sus supercherías en Madrid; en el tercer capítulo analizo las antologías poéticas publicadas en Barcelona y reflexiono sobre los vínculos entre su obra y la agitada política local, en la que Coronado llegó a participar muy activamente. También subrayo los vínculos entre exilio y falsificación, contando con el apoyo bibliográfico de autores como María Zambrano, Max Aub, Josep Solanes y Edward Said.

Todo falsario deja en evidencia la problemática inherente al concepto de *autoría*, pero Coronado llevó muy lejos su apuesta por dislocar —dentro y fuera del libro— la categoría social del autor, siempre con una vuelta de tuerca adicional. Para ilustrar esto bastaría mencionar el *Parnaso boliviano*, donde hizo que un falso antólogo (una persona real) reuniera una compilación de poemas reales e inventados, de poetas, también reales e inventados, prologada por el propio Coronado. En dicho prólogo confiesa que ha falsificado otros libros publicados anteriormente, explicando cómo lo ha hecho y por qué, sin dejar de cometer la misma “fechoría” en la obra que el lector tiene delante. Años después, vuelve a las andadas en otra antología poética, el *Parnaso costarricense*, donde también señala que las acusaciones y críticas recibidas a causa del *Parnaso boliviano* se debieron al malestar de los poetas que no fueron incluidos; además, dice, el rotundo éxito de aquella compilación provocó que, nuevamente, la misma editorial le encargase una nueva antología. Coronado en estado puro. Confundió sin cesar, desdijo continuamente sus propias confesiones anteriores, engañó acerca de todo lo relacionado con sus proyectos de escritura e incluso redactó en prensa reseñas elogiosas sobre sus propios infundios. Su objetivo consistió en sumir su caso en un embrollo literario sin límites para situar su obra en los intersticios más ambiguos entre lo auténtico y lo falso.

En general, las estrategias de un escritor para lograr reconocimiento son legítimas porque persiguen la oportunidad de que sus obras —necesidades expresivas— obtengan receptores y que el mensaje llegue a *alguien*. Al mismo tiempo, resulta inevitable que el sistema literario genere vicios y defectos que desvirtúen algunos de sus objetivos o alteren el orden de los factores: sobredimensión de la rentabilidad comercial, consagración de obras mediocres o intrascendentes, estudios de mercado previos para orientar las estrategias publicitarias. La llamada *República de las Letras* es, ni más ni menos, un reflejo de la sociedad de la que forma parte. En el ámbito de la lectura seria y competente, prestigio o reconocimiento sirven de referencia relativa e, incluso, como sabemos, en ocasiones, el éxito y la calidad estética pueden ir por caminos separados. El sistema literario es tan complejo, rico y arbitrario como el mundo, con sus luces y sombras, sus aciertos y errores.

Por consiguiente, la *República de las Letras* también genera marginados e incomprendidos, agraviados y ofendidos. Algunos de ellos han terminado amparándose en la sombra por decisión propia, convencidos de que el reconocimiento sería una desviación de sus fines más verdaderos, o asumiendo que su obra es de diferente

naturaleza —subterránea— y por tanto requiere diferente apreciación. Con respecto al caso que nos ocupa, Coronado sucumbió a la idea de la propia disolución como autor, quiso emborronar su nombre en un colosal laberinto de escritos apócrifos. “Yo no soy poeta, yo soy don Nada”, solía exclamar. Sin embargo, en la actualidad su nombre está inmerso en un equívoco mayor del que él había previsto y, en honor a la verdad, ni siquiera puede ser considerado enteramente un desterrado de la literatura venezolana.

Coronado fue autor del libreto de una zarzuela llamada *Alma llanera*, estrenada en el Teatro Municipal de Caracas en septiembre de 1914. Gracias a los melodiosos compases musicales del maestro Pedro Elías Gutiérrez, un *aria* de la zarzuela —el joropo “yo nací en una ribera del Arauca vibrador”— fue adquiriendo gran popularidad y, con el paso de los años, acabaría convirtiéndose en la pieza musical venezolana más versionada en el mundo, considerada además un segundo himno nacional. A pesar de haber renegado de esa obra, considerándola un “adefesio”, y de haber huido del teatro el día de su estreno, temiendo los abucheos del público, Coronado debe su relativa fama local a las estrofas de ese joropo. Su nombre es una especie de rótulo vacío, sin significado para el gran público: “Bolívar Coronado, autor lírico del *Alma llanera*”. Su fama es, pues, como él, engañosa, absurda y contradictoria. Esta supuesta “gloria” solo ha servido para que su figura y sus *otras* obras hayan caído en una incompreensión y un desconocimiento incluso mayores. Ni siquiera logró que su nombre se perdiese en el tremedal del olvido.

Como descreo de las casualidades, me permito una última observación en este prefacio. En el cuento “Pierre Menard, autor del Quijote”, el narrador nos cuenta que Menard tuvo que olvidar la historia de Europa entre los años 1602 y 1918 para poder emprender su “heroica obra”: la composición del *Quijote*, sin transcribirla, palabra por palabra. Esto supone que Menard inició su tarea en 1918 (año del fin de la Gran Guerra e inicio de la pandemia de influenza). Justamente, este fue el *Annus mirabilis* creativo del falsario Coronado: en 1918 publicó todas sus supercherías en Editorial-América y compuso las falsas antologías de poetas bolivianos (en Maucci) y de poetas americanos (en Sopena). Por vías distintas, ambos —Menard y Coronado— decidieron “adelantarse a la vanidad de sus fatigas” y tuvieron la osadía de aplicar procedimientos distintos de la hipérbole para “atesorar antiguos y lejanos pensamientos”. A pesar de la inutilidad de sus labores intelectuales, Menard operó con laborioso rigor; Coronado con insultante indiferencia. Naturalmente, el primero no es más que un personaje de ficción; el segundo acaso aspiró a serlo también.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Es como si al “yo” se le hubiera otorgado una temporada oficial de carnaval en la que este “yo”, este nadie y alguien, puede mostrar sus verdaderos colores y jugar sus trucos de confianza y metamorfosearse y exponerse en su estridente disfraz de bufón.

Ingeborg Bachmann

Ofrecer conclusiones en torno a un estudio sobre la falsificación literaria no deja de ser una paradoja; al fin y al cabo, recientemente se ha calibrado con especial pertinencia la dimensión teórica de este asunto y su importancia. Solo es posible estudiar el tema desde el diálogo, mientras se siguen incorporando, poco a poco, nuevas propuestas teóricas y terminológicas, así como nuevas perspectivas y enfoques. Vivimos tiempos en los que lo falso ha adquirido mayor protagonismo, no porque haya más engaños o falacias que antes, sino porque somos más conscientes de su presencia, su poder y su diversidad de formatos. En la actualidad, formamos parte de la llamada “cultura de la falsificación” o la “era de la posverdad”, rótulos que producen reacciones incómodas en algunos historiadores y sociólogos que no ven novedad alguna en este fenómeno.

En este trabajo he constatado que la literatura, entre sus bondades, también ofrece vías de distorsión y una capacidad extraordinaria para cuestionarse a sí misma. La falsificación de textos es una manera de hacer esto último; como modalidad de la crítica, puede apuntar a muchas instancias, incluida la literatura misma, en su acepción más institucional. Lo falso emplea los mismos recursos y métodos de la escritura de ficción, pero logra que esta sea incorporada a la realidad, aunque sea por un breve periodo de tiempo. Las obras falsificadas contienen más significado que su falsedad, por ello su estudio no puede centrarse exclusivamente en el desenmascaramiento del engaño; los textos falsos revelan muchos aspectos sobre los artefactos de la ficción y sobre su capacidad persuasiva, del mismo modo que ponen en evidencia ciertos aspectos sobre el funcionamiento social del sistema literario. Asimismo, obligan a la revisión de algunas nociones de la sociología literaria, como el prestigio, la autoridad y los procesos de consagración, dentro del campo literario que —como toda actividad humana— también tiene sus vicios y defectos.

En general, los falsarios, una vez descubiertos, suelen ser relegados y marginados de los cánones; y sus obras se convierten en objeto de reproches éticos más que estéticos. Sus actos irreverentes ponen en entredicho (por enésima vez) la categoría de *autoría* y propician el cuestionamiento del concepto mismo de *obra literaria*. Sin embargo, una vez reducidos, cuando ya no pueden seguir acometiendo más fraudes y no suponen una amenaza para el resto de los creadores, después de un tiempo, los falsarios suelen adquirir un aura de simpatía que resulta inquietante. Dicho de otro modo, la *literatura genuina* desprecia a la *literatura falsa* mientras pone en peligro sus estatutos, pero luego, una vez derrotada, la incorpora al anecdotario del entretenimiento, simulando que la ha perdonado y ha comprendido su gesto y sus métodos; cuando en realidad, lo común es que la aparte de las nóminas de obras literarias relevantes o dignas de estudio.

Durante esta investigación he procurado establecer un espacio de diálogo: por medio de un refinamiento de la terminología falsaria, se ha reconocido la importancia de lo falso —y la riqueza de sus vertientes— cuando presenta una dimensión estética no declarada. Se han tomado en cuenta los textos falsos de Rafael Bolívar Coronado para examinar estructuras, estrategias de composición y sus consecuencias en la recepción crítica. Aunque parezca extraño, esto no se había hecho antes. Me refiero a una serie de elementos que conforman sus textos fraudulentos y cuyas funciones he analizado:

1. La red paratextual como cohesión estructural y elemento que otorga verosimilitud.
2. Los distintos usos de la *aloinimia*, la parodia, el pastiche y el collage en sus obras.
3. La posibilidad de interpretar algunas de sus obras como novelas experimentales.
4. El empleo de heterónimos; es decir, la creación de autores con obra y biografía propia.
5. El ocultamiento de su autoría por medio de una figura de mediación: el investigador, copista y editor de textos.
6. Su gesto de irreverencia como cuestionamiento a la entidad del autor, así como al concepto de autoridad literaria, científica o académica.
7. Su obra falsa como propuesta estética conceptual.
8. La adulteración del pasado como manifestación de un deseo: la obsesión histórica.
9. La recepción crítica: confusión, desconcierto, fallos y demora en el esclarecimiento de las supercherías.

10. La perspectiva de Coronado como implacable crítico de sí mismo, restándole valor a sus obras genuinas y dejando rastros de su autoría en sus obras falsificadas, para alcanzar el desprestigio y el olvido.

No se trataba de articular el anecdotario sobre su leyenda, sino hacer un detenido ejercicio de lectura crítica y analizar el alcance estético de su propuesta. De hecho, parte del objetivo que se fue imponiendo durante la investigación consistió, precisamente, en minimizar hasta cierto punto la dimensión de su leyenda. En efecto, Coronado ha sido muy poco leído, incluso por parte de sus críticos y biógrafos. Y muchos de sus textos claves —ensayos, artículos de prensa— eran desconocidos hasta ahora, como en los casos de su ensayo “Letras venezolanas” y su columna de reseñas “Notas críticas”.

También llevé a cabo la necesaria depuración de un corpus que, aunque es especialmente complejo por razones obvias, se ha prestado a una serie de malentendidos y confusiones que han perpetuado equivocadas conjeturas sobre lo que escribió y lo que no. Pude ordenar dicho corpus según la secuencia de publicación de cada obra, logrando fijar las fechas en que los volúmenes aparecieron. Es comprensible que, con un expediente de engaños tan desmesurado —por su tozuda falta de límites—, a Coronado se le hayan achacado algunos fraudes textuales en los que, en realidad, tuvo escasa o ninguna participación. En este trabajo, hemos dilucidado que algunos textos no provinieron de su pluma y otros ni siquiera constituyen, en sentido estricto, falsificaciones literarias. Entre los primeros están *Sucesos extraordinarios*, y una serie de textos (a excepción del poema “La niña bien”) del número de la revista *Cervantes* correspondiente a abril de 1918; entre los segundos, se cuentan los *Parnasos* ecuatoriano y costarricense. Tratándose de un escritor que solía ocultar la paternidad de muchos de sus escritos, sin duda, algunos de sus artículos, reseñas y crónicas quedan aún por identificar.

Asimismo, resalté la influencia del contexto literario en el que se fraguaron y publicaron sus supercherías, para evidenciar que las prácticas editoriales poco rigurosas y los ejercicios de escritura que suponían reapropiaciones, reelaboraciones y refritos eran, en realidad, frecuentes y estaban extendidas en la época. Todo acto de falsificación es un indicador claro del grado de interés o valor que tienen ciertos elementos en una sociedad determinada. Entre muchos factores influyentes con los que se topó Coronado, destaca la escasez de textos originales interesantes en un medio de sobreproducción de publicaciones; así, este aprovechó las circunstancias y aprendió ciertas estratagemas de

su contexto y de sus coetáneos. Lo cual no quiere decir que el affaire Coronado no constituya un extremo del fenómeno o, mejor dicho, una hipertrofia.

La elaboración de una cronología vital, que aclara etapas y circunstancias de este escritor hasta llegar a las prácticas de la impostura, y la reflexión sobre las relaciones entre falsificación literaria y exilio, también han sido aportes adicionales que iluminan algunas coordenadas del caso. Coronado enfatizó su condición de migrante por medio de la escritura, reconociendo que era objeto de una profunda transformación que modificó decisivamente su perspectiva como autor.

Ahora comprendo que no pude (o no quise) evitar una lectura borgiana de la obra de Coronado. Traté de establecer relaciones entre aspectos de esta perspectiva radicalmente escéptica sobre la literatura y su visión dislocada de lo literario, pero sobre todo comprender que ambos escritores —entre muchos otros— experimentaron la fascinación falsaria, aunque acabaron optando por rumbos distintos. Borges incursionó tímidamente en los derroteros de la literatura falsa, pero rápidamente supo incorporarla a su estrategia ficcional, sublimándola, como explicamos en su momento.

Coronado, en cambio, sucumbió a sus encantos más intensos y no evitó sus tentaciones más voraces y destructivas. Allí donde Borges alcanzó plenitud creativa y lucidez, Coronado vislumbró caminos sombríos. No puedo soslayar un dato histórico relevante: ambos coincidieron en España unos pocos años. Borges se instaló en Barcelona en 1919 y, poco después, en Palma de Mallorca. Visitó Madrid con asiduidad durante dos años y participó en las tertulias de Cansinos Assens, a quien consideró siempre su maestro. Como vimos, Coronado conoció muy bien el ambiente literario de Madrid y Barcelona durante la época y no es descabellado imaginar que pudieron conocerse. Ambos admiraron al poeta Pedro Luis de Gálvez, participaron de la fluidez del texto breve, fueron testigos de la transición del modernismo a las vanguardias, así como del efecto que habían generado *El divino fracaso*, de Cansinos, la rotunda popularidad de las obras de Emilio Carrère y la eclosión de revistas literarias como foco de fecundos debates en el clima literario de la época. ¿Cómo medir la repercusión de estas circunstancias en sus respectivas obras?

En este sentido, he querido subrayar que Coronado percibía bien, casi instintivamente, ciertas indagaciones creativas que se estaban gestando en la atmósfera de la época y, a pesar de sus supuestas desventajas circunstanciales (los atavismos que él

se empeñaba en enfatizar y que muchas veces funcionan como pretextos) estaba volcado en la búsqueda de mecanismos para lograr mayor autonomía artística. El sostenido empleo de los paratextos en sus supercherías es una prueba clara al respecto; no se limitaron al recurso humorístico o al efectismo de verosimilitud, también abrían un camino para nuevas posibilidades en la narrativa de ficción. Sus obras falsas tantean muchas vías experimentales, pero al mismo tiempo estaban sometidas por su falsa declaración sobre lo que realmente eran. La paratextualidad que estructura los fraudes literarios de Coronado constituye una fuente de ingeniosidad sorprendente.

En un artículo de prensa titulado “Evocaciones, invocaciones, provocaciones”, Coronado explica que se ha hecho aficionado al cine, pero no precisamente para disfrutar de las películas: “yo en el cine lo menos que observo es la pantalla. Creo que para algo más que para mantenerla estática le dio Dios a uno la cabeza. En el público del cine se sorprenden estados de alma, vibraciones insólitas. Esa tiniebla que cae bruscamente en torno nuestro y que nos produce la sensación de que hubiésemos entrado en un antro o en un túnel arrebatados por la locomotora es cruel y es humana, es filosófica" (*El Diluvio*, 11 de mayo de 1920, p. 21). Esa actitud de perenne oblicuidad fue la que quise destacar en su literatura: su desvío para adentrarse en esa tiniebla en la que, si se atiende bien, se sorprenden “estados de alma” y “vibraciones insólitas”, siempre ajeno a lo que proyecta la *pantalla*. En este sentido, todo lo que rodea a la ficción, la suplanta y la extiende hasta la realidad, supone una actitud filosófica escéptica, suspicaz ante lo aparente. Sus obras son mistificaciones literarias porque bordean disciplinas y géneros diversos desde la ficción que no revela su condición. La escritura le permitió ser cronista del siglo XVI, geógrafo del XIX y politólogo del XX; del mismo modo que poeta, narrador, sociólogo, historiador, antólogo, biógrafo, filólogo, articulista, ensayista, crítico y reseñista.

El recorrido de esta investigación ha resultado tan estimulante que ha generado mi serio interés por desarrollar, al menos, dos proyectos que vislumbro con nitidez: 1) la escritura de un texto teórico sobre la falsificación literaria como proceso artístico, pero sumando la indagación sobre sus diferentes estrategias bajo el auspicio de las nuevas tecnologías. 2) La elaboración de una edición crítica de las obras de Coronado, con liminares teóricos y un cuerpo de notas completo. Sus supercherías merecen ser conocidas y explicadas para que puedan ser consideradas una referencia en futuros estudios generales y diacrónicos sobre falsificación literaria y, a su vez, den cuenta de la dimensión de sus irreverentes propuestas estéticas.

Antes de decidir ocuparme del caso Coronado y dedicar mi tesis doctoral a su obra falsificada, traté de buscar toda la información disponible y sostuve varias conversaciones con personas que estaban en condiciones de aportarme alguna luz sobre el asunto. Sin embargo, en algunas oportunidades percibí un ligero tono de decepción. Llegué a escuchar frases como “bueno, la verdad es que no era tan buen escritor” o “sus obras son más bien mediocres”. Tales comentarios, en vez de alejarme de la idea de estudiarlo, la reforzaron. Me explico: intuí que esa decepción formaba parte de un entramado más sugerente y ahora tengo la certeza de que se trata de una de las claves del significado artístico que encierra su obra, por anárquica y disparatada que pueda parecer. Muchas de las supercherías literarias de Coronado son, en efecto, textos insulsos, atropellados y desordenados. Sin embargo, lo que denomino su “obra” va más allá de lo textual, incluye el gesto y el carácter conceptual: eran objetos con un profundo significado *antiliterario*. Además, logró generar un sistema de redes de conexión entre sus obras falsificadas: sus libros se citan, se parodian y se complementan entre sí, como una especie de andamiaje intertextual y novelesco.

En 1917, Marcel Duchamp indignó al mundo del arte incorporando objetos cotidianos y funcionales —sus llamados *readymades*—, sin aparente belleza ni supuesta aura artística, como genuinas piezas de arte. La obra fundacional —“Fuente”— fue retirada rápidamente, aunque el “daño” ya estaba hecho y el efecto conseguido, a la postre, fue el buscado. Desmontaba de este modo ciertos automatismos del principio estético, incorporando objetos de la cotidianidad a la dimensión de categoría artística. Más allá de los entretelones de la controvertida apuesta, la iniciativa supuso un quiebre conceptual: el arte reside entonces en el gesto de Duchamp. El artista dota a su obra de dimensión, entidad y contexto artístico. Precisamente en 1917, Coronado escribía afanosamente en Madrid una serie de obras que simularían ser algo que no eran. Sus textos-objetos no deslumbran en sí mismos, sino desde su condición conceptual: son artefactos sofisticados de contraste. No solo porque simulan ser documentos históricos, científicos y literarios genuinos, pertenecientes a otras épocas, sino porque actúan como elementos desestabilizadores del sistema literario. Lo más inquietante es que algunos de estos objetos continúan allí, sin que sean retirados ni sublimados.

A través de los conceptos de levedad y multiplicidad he intentado exponer una vertiente de la actividad falsaria identificada plenamente con Coronado, que hizo gala de estos dos atributos (o defectos) muy destacables en su obra. Es un escritor leve por su

sentido del perspectivismo; sus textos denotan movimiento constante, vibración suspendida que encuentra correspondencia en la ligereza ética: no tenía límites formales ni morales. Su obra carece de centro, de estructura; tiende a dispersarse y diseminarse. Experimentó la escritura como actividad enajenada, cotidiana, permanente; con frecuencia se refería a sí mismo como periodista, publicista y cronista: escribía siempre desde la inmediatez, la instantaneidad y la premura. Parecía empeñado en sustraer peso de su obra, como diría el novelista Ítalo Calvino de la suya, pues no dotaba de gravedad lo que escribía, y se desprendía de todo cuanto creaba con una indiferencia casi insultante, como una especie de *trickster* irremediable que operaba bajo el signo arquetípico del dios griego Hermes, el de las sandalias aladas, el *psicopompo*, la divinidad de lo fronterizo, del comercio, de la comunicación, de la fluidez, pero todo ello sin atisbo de contraparte; justamente, sin contrapeso.

Su levedad reside, sobre todo, en el carácter menos perceptible de su propuesta. Fue tan ligero que se desprendió de sus libros con tal desafecto que cuesta seguir sus trazos en este sentido. Calvino señalaba que la levedad operaba mediante “procesos sutiles e imperceptibles”; este aspecto es el más diferencial de la obra conceptual de Coronado. Ni siquiera la propuso formalmente, sino que aunó retazos y fragmentos textuales que dibujan un entramado desde la distancia: en ese sentido, su proyecto es, en efecto, *sutil e imperceptible*. Sus libros son supercherías en cada una de las disciplinas a las que simulaba pertenecer, pero hubiesen podido ser magníficas novelas (algunas con coautorías involuntarias) enmarcadas debidamente en el ámbito ficcional que incorporan elementos adelantados a su tiempo. Sin embargo, el mundo editorial no le ofreció oportunidad de hacerlo y, por eso, se dedicó a la tarea de desmontar ese mundo, desde los libros mismos. En general, la levedad está más asociada con la fantasía, la aventura y lo inverosímil; mi lectura de Coronado incorpora el realismo (o su simulación) como efecto que, paradójicamente, refirma la levedad.

Su obra también alcanzó la dimensión de la multiplicidad debido a su carácter plural y heterogéneo. No temía incursionar en cualquier área del conocimiento (historia, geografía, sociología, política, etnografía, filología, periodismo, biografía, poesía, crítica literaria, narrativa de ficción, teatro) y podía abordarla en cualquier registro y desde cualquier formato. Para él, el discernimiento entre los géneros era irrelevante. Sus textos son reelaboraciones continuas, que se citan unos a otros, configurando un sistema disparatado de correspondencias que carece de centro, pero que puede adquirir entidad de

realidad, saliéndose de los libros. Su obra, difícil de clasificar, constituye casi una literatura misma. Su trasunto Oliverio escribió: “Mis perennes andanzas por todas las latitudes me han dado la ventaja de no marear y de sentirme dondequiera como en mi casa” (1920, p. 82). ¿Acaso no describe esta frase también el conjunto de su obra? Disfrutaba participando en proyectos editoriales de carácter variado como diccionarios, enciclopedias y almanaques, porque en estos formatos podía filtrar con más agilidad sus infundios, y continuaba adulterando datos de la realidad y de la historia; experimentó con todas las posibilidades falsarias que tuvo a su alcance, entregado a una especie de *enciclopedismo de ficción*. Su obra entera constituye una formidable miscelánea.

Sin embargo, desde mi perspectiva la levedad y la multiplicidad se convirtieron también en medios de su propia destrucción; a pesar de su consciencia crítica y su perspicacia, no elaboró una teoría que contuviese y justificase sus prácticas, entre otras cosas, porque eso hubiese constituido una posibilidad de salvación y, precisamente, *salvarse* era algo que no figuraba entre sus planes; su deseo era la disolución absoluta como autor, la desaparición en el tremedal. Al final se extravió en su compulsión por la escritura: sucumbió entre fraudes, pseudónimos, heterónimos, confusiones y reelaboraciones textuales. Su perspectiva irónica y su continua afición por satirizar el mundo literario fueron otros modos de expresar un profundo resentimiento, que es uno de los rasgos más notables de su escritura.

Desconocía las nuevas corrientes estéticas que empezaban a ver la luz con las vanguardias, especialmente el ultraísmo español, del que estuvo tan circunstancialmente cerca en la revista *Cervantes*. Sin embargo, su obra ya presenta rasgos vanguardistas de forma involuntaria e instintiva: la hibridez de géneros, la consciencia estética del fragmentarismo, el uso continuo y delicado de la parodia, una fluidez verbal cercana a la escritura automática y una tendencia al uso del collage. Asimismo, su visión hipertextual —todo texto proviene de otro—, supera con creces muchas de las perspectivas e ideas más innovadoras de la época. Tenía un talento y una intuición que contrastaban con una terrible falta de elaboración y sofisticación en todo lo que escribía. Y, sin embargo, fue un mordaz crítico literario, por otros medios, como lo demuestra en sus reseñas en *El Diluvio*.

Algunas de sus obras falsificadas tuvieron una trascendencia, aunque discreta, muy preocupante. Todavía en la actualidad, libros como *El llanero*, *Antología de poetas*

americanos, *Guaicaipuro* o *El fiero Yaracuy* son leídos en algunos círculos como textos genuinos. Evidentemente, esto no es responsabilidad exclusiva suya; la confusión editorial y crítica en las que otros sumieron el caso incidieron en que algunos de sus fraudes no fuesen esclarecidos nunca. Por otro lado, los pocos estudios filológicos que se han dedicado a demostrar el carácter fraudulento de algunos de sus libros no han sido atendidos lo suficiente o son enteramente desconocidos. Por lo tanto, la recepción de su obra ha tenido episodios tan turbios y enmarañados que dice mucho del ejercicio de la crítica literaria en Venezuela durante las primeras décadas del pasado siglo. Por si fuese poco, su confesión y sus testimonios no recibieron suficiente atención ni crédito, lo cual no solo generaba en él mismo perplejidad, sino que lo invitaba a continuar engañando.

Anthony Grafton señala que, debido a que la falsificación literaria es una forma de delito, debe ser esclarecida mediante el examen de los tres elementos necesarios en la investigación de cualquier delito: motivos, medios y circunstancias. En el caso de Coronado, hemos visto que el motivo inicial declarado por él en muchas ocasiones fue la necesidad económica, pero eso no explica su posterior persistencia en el fraude continuado. En España, simplemente no tuvo tiempo de esperar su oportunidad literaria y vendió su obra “a vil precio”, transfigurada bajo la autoría de otros, como remedio urgente a su miseria. Sin embargo, después, no pudo contenerse y, a pesar de participar en diversos proyectos editoriales, continuó forjando imposturas literarias; a esto sumó el deseo de dejar al descubierto censurables prácticas en el mundo del libro de su tiempo, así como una actitud anárquica ante cualquier posibilidad de formalizar sus actos y propuestas.

Los medios para hacerlo fueron tan variados como efectivos, y todos formaron parte de una estrategia elemental, un tópico universal de la falsificación: presentar a los editores textos manuscritos o inéditos relevantes. Fue un practicante de la *alonymia*, es decir, la atribución de textos propios a nombres ajenos (inventados o reales). A veces, como copias realizadas por él de supuestos manuscritos históricos hallados en la Biblioteca Nacional de Madrid; otras veces, simplemente como textos de otros autores cuyas obras estaban liberadas de los derechos de autoría intelectual (o cuyos derechos Coronado fingía poseer); y otras, como compilaciones de artículos o poemas de otros autores, cuyos contenidos habían sido adulterados y/o directamente inventados por él. Así pudo publicar, al menos, diecisiete textos falsificados (agrupados en once volúmenes diferentes) en las editoriales América, Maucci, Sopena y Veritas.

En cuanto a las circunstancias, hay que hacer notar que incidieron muy favorablemente en que estas imposturas pasaran todos los controles editoriales, y consiguiesen engañar a editores y lectores, al menos durante un tiempo. El mundo literario madrileño vivía en efervescencia permanente, los cafés y las salas de redacción de revistas y editoriales eran centros de estimulantes tertulias. Son los años reflejados en obras como *La novela de un literato* de Cansinos Assens, *La copa de Verlaine* de Carrère, *Troteras y danzaderas* de Pérez de Ayala y *Luces de Bohemia* de Valle Inclán. La “golfemia” y el “hamponato literario” —términos recogidos por Cansinos— convivían con un estallido publicitario que no tenía precedentes. Fue el inicio de la época dorada de casas editoriales como Saturnino Calleja, Mundo Latino, Renacimiento, Maucci, Sopena, América y Espasa.

Adicionalmente, muchos escritores hispanoamericanos habían tenido que residenciarse en Madrid, huyendo de París después del estallido de la Gran Guerra, y favoreciendo un ambiente de intercambio de ideas, textos y lecturas que enriqueció la cultura hispana a ambos lados del Atlántico. Asimismo, fueron años en los que los estertores del modernismo fueron dando paso a las vanguardias. La riqueza editorial generó, a su vez, escasez de textos originales de calidad y/o prestigio, razón por la cual, los editores, ávidos de material inédito, permitieron cierta ligereza en el oficio y que este se viese envuelto en numerosos episodios de textos dudosos, sospechosos de ser reelaboraciones, plagios, falsificaciones y readaptaciones.

Coronado viajó a la metrópoli hispánica en la más absoluta miseria. Tenía intenciones de desarrollar con mayor disciplina y seriedad su vocación literaria, pero sus penurias económicas no cesaron y acabó subyugado por el seductor ambiente vitalista y apasionado del mundo literario madrileño. En realidad, su carácter inquieto y osado encontró suficientes estímulos (o pretextos) para terminar de diluir su obra literaria entre los fragores de una existencia agitada e intensa. Estaba cumpliendo con su destino: “yo no puedo vivir sin hacer ruido; me hacen falta la movilidad, el peligro, la agresión” (1920, 67).

Los libros de Botello y Castellanos fueron puntos de partida valiosos; sin embargo, son textos centrados en el anecdotario y la compilación de información. Como indican sus títulos, *El hombre que nació para el ruido* y *Un hombre con más de seiscientos nombres*, estos autores destacan al “hombre”, mucho más que su obra y su

propuesta estética. El marco teórico sobre la falsificación literaria brilla por su ausencia. Este trabajo plantea una aproximación a estos asuntos que fueron ignorados, y procura también insertar el affaire Coronado en una tradición falsaria que contribuya a modular su propuesta literaria desde estrategias recurrentes. En el caso particular del libro de Castellanos, que supone un aporte innegable, ha sido necesaria la depuración y aclaración de algunos de los datos que proporciona, por tratarse de imprecisiones. Este trabajo quiere representar un paso adelante en ese sentido.

La elaboración de una crítica textual de las falsificaciones de Coronado, asunto del que se encargaron de manera puntual y con mayor o menor acierto Sambrano Urdaneta (*El llanero*), Pablo Vila (*Obras científicas*), Pedro Grases (*Letras españolas*) y Leandro Tormo Sanz (*Nueva Umbría*) no figuró entre los objetivos de esta investigación. Una vez consumados los esclarecimientos, la meta consistió en la lectura de los textos desde una dimensión artística y creativa, así como la descripción y análisis de sus estrategias falsarias enmarcadas en una tradición apócrifa cada vez más relevante y mejor estudiada. Sin embargo, durante la investigación descubrí algunas novedades más propias de la crítica textual y, por supuesto, las sumé como aportes del trabajo. Asimismo, he destacado la confusión producida por sus desaguizados en la recepción crítica y cómo este proceso ha revelado las circunstancias de precariedad del ejercicio crítico de la época en Venezuela y cómo fue evolucionando, aunque lentamente, hacia interpretaciones más profundas y provechosas.

En estos tiempos de la llamada “posverdad”, las *fake news*, la realidad virtual, el metaverso, el desarrollo imparable de la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías, los paripés políticos, las puestas en escena, las redes sociales, la cultura del postureo, el ascenso de los relativismos, el uso del *ChatGPT*, la autopromoción, los emprendimientos, el tráfico de datos personales, la bioingeniería, la ciberguerra, el desmesurado poder de los monopolios de las grandes empresas tecnológicas y del cambio general de paradigma cultural, la humanidad empieza a ser consciente de las posibilidades de que se diluyan de forma más rotunda las fronteras entre realidad y ficción. Al comienzo de esta tesis, cité una frase de George Steiner: “estoy persuadido de que nuestra comprensión de la evolución del lenguaje y de las relaciones entre lengua y la actividad humana no progresaría mucho mientras continuemos considerando lo *falso* como algo primordialmente negativo” (1980. P. 250), para sostener desde una voz autorizada que el lenguaje humano sigue siendo un método poderoso, amable y necesario de negar el

mundo. Ignoro si estamos alcanzando esa nueva consideración de lo falso, pero en ningún caso, por catastrófico o esperanzador que pueda ser el futuro inmediato, el ser humano renunciará a su capacidad de *negar artísticamente el mundo*, sustituyéndolo momentáneamente por otros, como forma de existencia.

En realidad, como explica Yuval Noah Harari, “los humanos siempre han vivido en la era de la posverdad”. Lo que ha cambiado es una diferente apreciación del fenómeno, sumado a un creciente sentimiento de escepticismo colectivo. Sin embargo, esto no afecta en lo absoluto la extraordinaria capacidad de la humanidad para la credulidad. Dice Harari:

Homo sapiens es una especie de la posverdad, cuyo poder depende de crear ficciones y creer en ellas. Ya desde la Edad de Piedra, los mitos que se refuerzan a sí mismos han servido para unir a los colectivos humanos. De hecho, homo sapiens conquistó este planeta gracias sobre todo a la capacidad distintivamente humana de crear y difundir ficciones. Somos los únicos mamíferos que podemos cooperar con numerosos extraños porque solo nosotros podemos inventar relatos de ficción, difundirlos y convencer a millones de personas para que creen en ellos. Mientras todos creamos en las mismas ficciones, todos obedeceremos las mismas leyes y, por tanto, podremos cooperar de manera eficaz (2022, p. 258).

La capacidad de crear ficciones y creer en ellas ha sido el sustento de lo humano y, de manera destacada, de todo lo que tiene forma narrativa. La esencia de la literatura (y parte del secreto de su profunda sabiduría) está en su lúcida y madura visión sobre sí misma: presentarse como ficción. Conocer esta condición le permite indagar sobre cuestiones hondas y complejas desde una perspectiva liberada de la mirada dogmática o doctrinaria. Y cuando la literatura, desde su propia sociología, se encalla en la pesadez y unicidad de lo institucional, encuentra una mordaz respuesta crítica: la falsificación literaria.

Siempre he sido un enamorado de todas las formas de la ficción y esta investigación me ha permitido corroborar el desacierto crítico de considerar los fraudes literarios como casos anecdóticos de poca monta, cuando en realidad despuntan como un formato crítico más agudo, que deberían ser incorporados como entidad teórica en los estudios literarios. ¿Debe la *literatura genuina* dejar de tratar a la *literatura falsa* como una despreciable hermana ilegítima? Las supercherías de Coronado y sus consecuencias (a nivel de recepción crítica) sugieren tantas ideas continuas que no pueden ser contenidas ni desarrolladas todas en una tesis doctoral, sino en una línea de investigación continua,

múltiple y colectiva que tome como objeto de estudio fundamental todas las modalidades de la escritura falsa. En este sentido, este trabajo ha sido un gran primer paso.

BIBLIOGRAFÍA

Obras de Rafael Bolívar Coronado

Nota: las falsas autorías se señalan entre corchetes. Los volúmenes de la Editorial-América y la editorial *Maucci* no tienen fecha de publicación; sin embargo, con base en los datos compilados y la secuencia editorial de aparición de las obras ha sido posible determinar el año de publicación, señalado también entre corchetes.

a) Libros publicados bajo su nombre:

Bolívar Coronado, R. (1915). *Alma llanera*. Caracas: Tipografía Americana.

---. (1915). *La tristeza de Blancapobre*. Caracas: Tipografía Americana.

---. [y Jesús de Castilla] (1919a). *Lenine. Las grandes figuras del bolcheviquismo*. Barcelona: Biblioteca Veritas.

---. (s.f.). *Memorias de un semibárbaro*. Magón. *La propia (escenas de la vida centroamericana)*. Madrid: Editorial-América [1920].

---. (Comp.). (s.f.). *Parnaso Costarricense. Selección esmerada de los mejores poetas de Costa Rica*. Barcelona: Maucci [1921].

a) Libros atribuidos a otros autores o anónimos:

[Ocampo, Juan de, F. Salcedo Ordóñez y Diego Albéniz de la Cerrada] (s.f.). *La gran Florida. Los Chiapas (ríos de La Plata y Paraguay). Los desiertos de Achaguas (Llanos de Venezuela)*. Madrid: Editorial-América [1918a].

[Baralt, Rafael María] (s.f.). *Letras españolas*. Madrid: Editorial-América [1918b].

[Ocampo, Juan de y Fray Nemesio de la Concepción Zapata] (s.f.). *Los caciques heroicos. Paramaiboa. Guaicaipuro. Yaracuy. Nicaraguán*. Madrid: Editorial-América [1918c].

[Ocampo, Juan de y Mateo Montalvo de Jarama] (s.f.). *Nueva Umbría (conquista y colonización de este reino en 1518). Misiones de Rosa Blanca y San Juan de Las Galdonas en 1656*. Madrid: Editorial-América [1918d].

[Mendoza, Daniel] (s.f.). *El llanero. Estudio de sociología venezolana*. Madrid: Editorial-América [1918e].

[Codazzi, Agustín] (s.f.). *Obras científicas (I. Las costas de sur-América II. Los yacimientos del Yuruary III. Las grandes cuencas hidrográficas de Venezuela IV. Los volcanes)*. Madrid: Editorial-América [1918f].

[Anónimo]. *Antología de poetas americanos*. Barcelona: Biblioteca Sopena [1918g]

[Blanco Meaño, Luis F. (comp.)] (s.f.). *Parnaso Boliviano. Selecta antología de poesías*, con prólogo de Rafael Bolívar Coronado. Barcelona: Maucci [1919b].

b) Tomos en los que participó con colaboraciones:

(1920). *Almanaque Ilustrado Hispano-Americano*. Barcelona: Maucci.

(1922). *Almanaque Ilustrado Hispano-Americano*. Barcelona: Maucci.

(1923). *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Barcelona: Espasa.

(1924). *Almanaque Ilustrado Hispano-Americano*. Barcelona: Maucci.

c) Textos breves bajo su nombre:

Bolívar Coronado, R. (27 de enero de 1913). Volutas de oro. *El Universal*. 1310, p. 6.

---. (9 de abril de 1913). Ananké. Cuento criollo. *El Universal*. 1378, p. 5.

---. (3 de noviembre de 1913). Crónicas rurales. Sombra Errante. *El Universal*. 1586, p. 5.

---. (15 de diciembre de 1913). Crónicas rurales. Pupilas de oro. *El Universal*. 1628, p. 3.

---. (9 de febrero de 1913). Rosas bravas. *El Nuevo Diario*. 36, p. 5.

---. (3 de abril de 1913). Entremeses caraqueños. Sonajita. *El Nuevo Diario*. 87, p. 6.

---. (3 de enero de 1914). Cuento de Año Nuevo. *El Nuevo Diario*. 362, p. 1.

---. (20 de enero de 1914) El frío que hace. *El Nuevo Diario*. 379, p. 5.

---. (24 de julio de 1915). La asombrosa cabellera. *El Nuevo Diario*. 919, p. 8.

---. (5 de septiembre de 1915). Las cabrillas. *El Nuevo Diario*. 962, p. 4.

---. (28 de octubre de 1915). Considera, cristiano. *El Nuevo Diario*. 1015, p. 4.

---. (18 de noviembre de 1915). Las manos frías. *El Nuevo Diario*. 1036, p. 5.

---. (16 de enero de 1916). Los nuevos. *El Nuevo Diario*. 1094, p. 7.

- . (4 de abril de 1916). La mariposa rosada. *El Nuevo Diario*. 1171, p. 5.
- . (19 de abril de 1916). Corazón. *El Nuevo Diario*. 1186, p. 5.
- . (15 de marzo de 1913). El cazador de almas. *El Cojo Ilustrado*. 510, p. 169.
- . (1 de junio de 1913). El fogón de Virgen Pura /El Padrino. *El Cojo Ilustrado*. 515, p. 311.
- . (15 de diciembre de 1913). La historia de muchas rosas. *El Cojo Ilustrado*. 528, p. 676.
- . (1 de mayo de 1914). Rosarito. *El Cojo Ilustrado*. 537, p. 256.
- . (15 de enero de 1915). La primera ilusión. *El Cojo Ilustrado*. 554, p. 51.
- . (31 de enero de 1914). Los poemas de la sierra ¡Nunca! *Atenas*.
- . (28 de febrero de 1914). Carne mechada. *Atenas*.
- . (15 de abril de 1914). Los poemas de la sierra. Una tradición aragüeña. San Isidro Labrador. *Atenas*.
- . (15 de mayo de 1914). Flor de mayo. *Atenas*.
- . (31 de diciembre de 1914). ¡Caléndulas!, ¡Violetas!, ¡Orquídeas! *Atenas*.
- . (15 de julio de 1914). Cuento y muerte de perro. *El Tiempo*. 115.
- . (18 de julio de 1915) Graciela está llorando. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 10.
- . (8 de agosto de 1915). Pupilas de oro. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 13.
- . (3 de octubre de 1915). Desarraigada. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 21.
- . (30 de octubre de 1915). La peineta de carey. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 25.
- . (21 de noviembre de 1915). Los frailes de Las Mercedes. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 28.
- . (5 de diciembre de 1915). Un entrevistador entrevistado. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 30.
- . (12 de diciembre de 1915). Color de rosas. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 31.

- . (26 de diciembre de 1915). El Gólgota de las feas. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 33.
- . (2 de enero de 1916). A propósito de mis despropósitos. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 34.
- . (9 de enero de 1916). Las risueñas alumnas de la Academia. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 35.
- . (13 de enero de 1916). *El Universal*, p. 5.
- . (16 de enero de 1916). Los pasos abandonados. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 36.
- . (23 de enero de 1916). Belmonte en el ejército español. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 37.
- . (6 de febrero de 1916). Nuestro mercado de pájaros. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 39.
- . (5 de marzo de 1916). Crónicas del carnaval de la vida. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 43.
- . (19 de marzo de 1916). Crónicas rurales: de como manejan el adjetivo en mi tierra. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 45.
- . (2 de abril de 1916). Crónicas rurales: el potro moro. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 47.
- . (9 de abril de 1916). Las cocineras de Caracas. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 48.
- . (23 de abril de 1916). Los bichos raros. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 50.
- . (7 de mayo de 1916). Las hijas del Ávila. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 52.
- . (14 de mayo de 1916). Flores y abejas. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 53.
- . (21 de mayo de 1916). La industria del humo. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 54.
- . (4 de junio de 1916). Desgarrando las brumas del pasado. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 56.
- . (11 de junio de 1916). Rincones pintorescos de Caracas. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 57.

- . (25 de junio de 1916). Cuan lejos, muy lejos. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 59.
- . (13 de agosto de 1916). El ocaso de la libertad. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 66.
- . (20 de agosto de 1916). La cigarra de los mares. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 67.
- . (27 de agosto de 1916). La España que yo estoy viendo. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 68.
- . (3 de septiembre de 1916). Las bodas de Camacho. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 69.
- . (5 de septiembre de 1916). Crónica: escala en Tenerife. *La Prensa. Diario de la mañana*, 2057, p.1.
- . (10 de septiembre de 1916) El Quire marroquí. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 70.
- . (24 de septiembre de 1916). La verbena del Carmen. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 72.
- . (1 de octubre de 1916). Sucio empolvado. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 73.
- . (15 de octubre de 1916). Las corridas nocturnas. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 75.
- . [bajo el pseudónimo de “El caballero del verde gabán”] (8 de diciembre de 1916). Don Benito y Marianela. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 81.
- . [bajo el pseudónimo de “Aldul Hodeimar”] (15 de diciembre de 1916). El Gedeón de los árabes. *La Revista. Semanario Ilustrado*. 82.
- . (11 de febrero de 1916). Su Majestad el Beso. *Cine Gráfico* (Cúcuta).
- . (noviembre de 1916). La copa cristalina (cuento suramericano). *Cervantes. Revista hispanoamericana*, IV, pp. 150-154.
- . (noviembre de 1917). Copee y Darío, creyentes... *Literatura Hispano-Americana. Suplemente Ilustrado* (Cádiz), V, 52, pp. 85-86.
- . (abril de 1918). Romancero de los recuerdos. *Cervantes. Revista hispanoamericana*, s/n, pp. 132-140.
- . (febrero de 1919). Letras venezolanas. *Estvdio. Revista mensual de Ciencias, Artes y Literatura*. (Barcelona), XXVI, 74, pp. 161-180.

- . (16 de marzo de 1920). La tristeza del bohío. *La Publicidad*, p. 4.
- . (22 de abril de 1920). Algo acerca de lo ocurrido en Guatemala. *El Diluvio*, p. 16.
- . (29 de abril de 1920). Historia cómica de América. *El Diluvio*, p. 15.
- . (11 de mayo de 1920). Evocaciones, invocaciones y provocaciones. *El Diluvio*, p. 21.
- . (16 de mayo de 1920). Rectificaciones. A propósito de una ironía de la diplomacia francesa. *El Diluvio*, p. 18.
- . (22 de mayo de 1920). El cuarto poder. *El Diluvio*, p. 15.
- . (5 de junio de 1920). Alpargatas y antiparras. *El Diluvio*, p. 24.
- . (24 de junio de 1920). Al Excmo. Señor Marqués de Lerma. *El Diluvio*, p. 28.
- . (8 de julio de 1920). Recuerdos... *El Diluvio*, p. 18.
- . (7 de agosto de 1920). Los bellos ojos tristes... *La Publicidad*, p. 4.
- . (26 de agosto de 1920). Aquella mecanógrafa... *El Diluvio*, p. 10.
- . (28 de agosto de 1920). Feria. *El Diluvio*, p. 11.
- . (3 de setiembre de 1920). La soga se rompe... *La Nota. Revista semanal* (Buenos Aires) 264, VI, pp. 2200-2202.
- . (11 de setiembre de 1920). Barcelona abandonada. Los crímenes contra la libertad. Otra agresión: nuestro maquinista Bruno Llorens, herido. *La Publicidad*, p. 3.
- . (12 de setiembre de 1920). Los crímenes sociales. El caso de *La Publicidad*. Vergonzosa ineficiencia de las autoridades. *La Vanguardia*, p. 12.
- . (12 de setiembre de 1920). En completa indefensión. Nuestra protesta. *El correo catalán*, p. 5.
- . (13 de setiembre de 1920). Una bomba en un "Musi-Hall". Tres muertos y dieciocho heridos. Barcelona indignada condena el criminal atentado de anoche, del que han resultado víctimas individuos de la clase obrera. *El Noticiero Universal*, p. 4.
- . (23 de octubre de 1920). La revolución en Venezuela. *El Diluvio*, p. 16.
- . (30 de diciembre de 1920). La paz estrellada: Los bárbaros. *El Diluvio*, p. 17.

- . (14 de febrero de 1921). El pastor. *La Publicidad*, p. 2.
- . (13 de marzo de 1921). Entrevista con el delegado de Chile. *El Diluvio*, p. 16.
- . (16 de marzo de 1921). La Conferencia Internacional de Comunicaciones y Tránsito. *El Diluvio*, p. 14.
- . (19 de marzo de 1921). Hablando con el delegado paraguayo. *El Diluvio*, p. 17.
- . (7 de abril de 1921). Notas críticas: «Las espontáneas». *El Diluvio*, p. 16.
- . (14 de abril de 1921). Hablando con el marqués de Peralta. *El Diluvio*, p. 15.
- . (28 de abril de 1921). Notas críticas: El pensamiento español en Cuba. *El Diluvio*, p. 15.
- . (4 de mayo de 1921). El fracaso del triunfo. *La Publicidad*, p. 2.
- . (22 de mayo de 1921). Notas críticas: Las orejas del hispanoamericanismo. *El Diluvio*, p. 17.
- . (8 de junio de 1921). Notas críticas: En las verbenas... *El Diluvio*, p. 9.
- . (14 de julio de 1921). Notas críticas: «Al vent de la ciutat». *El Diluvio*, p. 15.
- . (30 de julio de 1921). Notas críticas: Americanismo. *El Diluvio*, p. 11.
- . (11 de agosto de 1921). Notas críticas: ¡Esos ultramarinos! *El Diluvio*, p. 15.
- . (14 de septiembre de 1921). Las cosas del ABC. *El Diluvio*, p. 11.
- . (6 de octubre de 1921). Notas críticas: Política hispano-americana. *El Diluvio*, p. 11.
- . (13 de octubre de 1921). Notas críticas: Un libro interesante. *El Diluvio*, p. 12.
- . (13 de octubre de 1921). Hispano-americanismo. *El Diluvio*, p. 15.
- . (22 de octubre de 1921). Contumelias de la patronal. *El Diluvio*, p. 20.
- . (18 de septiembre de 1922). 18 de septiembre de 1810. *El Noticiero Universal* (Barcelona), p. 7.
- . (marzo y abril de 1923). A Dios rogando. *Nuestra América. Revista de difusión cultural americana* (Buenos Aires), 38 y 39.

Estudios sobre Rafael Bolívar Coronado

a) Libros y separatas

Botello, O. (1993). *El hombre que nació para el ruido. Rafael Bolívar Coronado*. Maracay: Asamblea Legislativa del Estado Aragua.

Castellanos, R. R. (1993). *Un hombre con más de seiscientos nombres (Rafael Bolívar Coronado)*. Caracas: Italgráfica.

---. (1981). *Rafael Bolívar Coronado y su centenar y medio de pseudónimos*. Caracas: II Congreso de Escritores Venezolanos.

---. (1980). *Rafael Bolívar Coronado, villacurano exacto* (Discurso impreso). Villa de Cura: Concejo Municipal del Distrito Zamora.

Grases, P. (1962). *El caso de "Letras españolas", obra falsamente atribuida a Rafael María Baralt* (Publicado como separata). Caracas: Ministerio de Educación.

Menéndez Peña J. A. (23 de diciembre de 2014). *Rafael Bolívar... Un personaje teatralmente invisible dentro de la literatura universal* (Discurso. Sesión extraordinaria del Concejo del municipio Zamora con motivo del Centenario del estreno de Alma Llanera). Recuperado de <http://villaliteraria2010.blogspot.com/2014/12/discurso-pronunciado-por-jose-melendez.html>

Sambrano Urdaneta, O. (1952). *El llanero, un problema de crítica literaria*. Caracas: Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos.

a) Artículos, capítulos y fragmentos en libros, periódicos y revistas:

Aguilar, L. A. (12 de agosto de 1917). Las andanzas de Bolívar Coronado. Caracas: *La Revista. Semanario Ilustrado*, 118.

Álamo, R. (2022). Bolívar Coronado, Rafael. En *Plagiarios y Cía* (pp. 82-85). Sevilla: Editorial Renacimiento.

Armas, M. (2 de marzo de 2011). Las andanzas de Bolívar Coronado. En Blog: *Vivencias llaneras del abuelo*. Recuperado de <http://cuentaelabuelo.blogspot.com/2011/03/las-andanzas-de-rafael-bolivar-coronado.html>

Azpúrua, M. (30 de abril de 2006). El hombre de los mil nombres. *Notitarde: revista del domingo*, 809, p. 26.

Balza, J. (2006). "Bolívar Coronado: soy todos, soy nadie". En R. Bolívar Coronado. *Memorias de un semibárbaro*. Barcelona (Vzla): Fondo Editorial del Caribe, pp. 7-11.

Barrera Linares, L. (2018) ¿Se llamaría de verdad Rafael Bolívar Coronado? En *La duda melódica*, Caracas: El Nacional, pp. 147-154.

---. (2016). *Jueves de cruz y ficción*. Caracas: Lector cómplice.

Bello, F. R. (1992). ¿Son apócrifas las obras científicas de Codazzi? En *Instantáneas: diplomáticas, históricas, literarias*. Buenos Aires: Libros de Hispanoamérica.

Bourdon, D. (2012). Le polygraphe. En *L' intendant*. Montpellier: Fata Morgana.

Bouzaglo, N. (2020). Los irreverentes plagios de Rafael Bolívar Coronado. *Taller de Letras*, 66, pp. 199-124.

---. (2020). Plagiarism and Authorship in Turn-of-the-Century Venezuela. *Comparative Literature*, 72 (4), pp. 406-417.

Calvo Maturana, A. (2015). *Impostores: sombras en la España de las Luces*. Madrid: Cátedra.

Carrera, G. L. (2016). Para una línea evolutiva de la crónica en Latinoamérica. *América*. 48. Recuperado de <http://journals.openedition.org/america/1445>

Castro, J. C. (2018). Secretas formas del yo: devenir «otro» en la literatura venezolana. *Revista de Documentos Lingüísticos y Literarios*, 36, pp. 43-54.

Cazal, E. (8 de diciembre de 2017). Los 600 nombres de Rafael Bolívar Coronado. *Visconversa*. Recuperado de <http://www.visconversa.com/index.php/2017/12/08/los-600-nombres-rafael-bolivar-coronado/>

Chirinos, J. C. (4 de septiembre de 2019). Tres siglos de venezolanos en Madrid. *Prodavinci*. Recuperado de <https://prodavinci.com/tres-siglos-de-venezolanos-en-madrid/>

García Jiménez, S. (2019). Parnaso boliviano. En «Viaje del Parnaso» en un lujoso crucero para poetas españolas e hispanoamericanos. Sevilla: Alfar.

Gehrenbek, L. (2018). Bolívar Coronado. A propósito de sus despropósitos. En *MacGregor, rey de los mosquitos y otras obras*. Caracas: Eclepsidra.

Gómez Cova, J. P. (2016). Rafael Bolívar Coronado, la levedad del escritor múltiple. Cauces para el estudio de la falsificación como estrategia literaria. *Akados*, 18, pp. 101-113.

---. (2020). Bolívar Coronado y Daniel Mendoza. La falsificación literaria, el arquetipo del llanero y la pervivencia del apócrifo. *Entreletras*, 8, pp. 33-40.

Grases, P. (1962). El caso de *Letras españolas*, obra falsamente atribuida a Rafael María Baralt (publicado como artículo). *Revista Nacional de Cultura*, 151 y 152, pp. 30-46.

---(1968). *Investigaciones bibliográficas* (pp.277-285). Caracas: Ministerio de Educación.

Guerrero, G. (2008). *Historia de un encargo. «La catira» de Camilo José Cela*. Barcelona: Anagrama.

Gutiérrez, G. A. (2016). Diriangén. En *La masacre de Managua de 1967*. Bloomington (Indiana, USA): Palibrio.

Iwasaki, F. (2013). El verdadero impostor inverosímil. En *Desleídos y efervescentes* (pp. 19-21). Santiago de Chile: El Mercurio/Aguilar.

Jiménez Emán, G. (2019). Dos símbolos culturales del Estado Yaracuy. En *Mundo tórrido y Caribe. Cultura y literatura en Venezuela* (pp. 129-136). Santa Ana de Coro: Fábula.

Labrador Ruiz, E. (1960). Apócrifos y embustes literarios americanos. *Miscelânea de Estudos a Joaquim de Carvalho*, 5, pp. 470-473.

Loreto, L. (2005). *Entre gigantes de piedra*. Caracas: Equinoccio, p. 108.

Lovera De Sola, R. J. (1994). *El oficio de ser venezolano*. Caracas: Librería Destino, pp. 12-15.

Marrón González, R. (7 de junio de 2013) Rafael Bolívar Coronado, un personaje como pocos. *Correo del Caroní*. Recuperado de <http://www.correodelcaroni.com/index.php/dummy-category-6/item/19983-rafael-bolivar-coronado-un-personaje-como-pocos>

- Martínez, I. (2017). El divino fracaso. *El malpensante*, 186, pp. 8-15.
- . (22 de septiembre de 1984). Alma llanera septuagenaria. *El Nacional* (Caracas), p. C-1.
- . (2021). El falsario de Indias. *Letras Libres* (edición México), 276, pp. 50-53.
- Misle, C. E. (1984). *Alma llanera: himno popular de Venezuela. 70 años de su estreno y centenario de su autor Rafael Bolívar Coronado*. Caracas.
- . (3 de junio de 1984). Un siglo del nacimiento del autor del *Alma llanera*: Rafael Bolívar Coronado (1884-1924). *El Nacional* (Caracas), p. C-3.
- Marzo, J. L. (2018). *La competencia de lo falso. Una historia del «fake»*. Madrid: Cátedra, p. 110.
- Montes de Oca, R. (2019). *Venezuelan Anarchism. The History of a Movement 1811-1998*. Tucson: See Sharp Press.
- Morales Lara, J. (1946). Rafael Bolívar Coronado. *Revista Maracay*, 9, p.14.
- Morón, G. (2002). *Patiquines, pavorreales y notables. Una ironía sobre los oligarcas* (pp. 94-109) Caracas: Planeta.
- Ovalles, C. (10 de junio de 1984). Cien años de un fabulador. *El Nacional* (Caracas), «Papel Literario», p. 8.
- Perdomo, E. (2014). Un hombre con más de seiscientos nombres. Bolívar Coronado: anónimo por su prodigalidad. *Vacaciones en Polonia*, 7 (1+2), pp. 138-144.
- Perera, E. (2009). Alma llanera: un adefesio convertido en himno popular. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 15, pp. 137-155.
- Reyes, Antonio (23 de octubre de 1949). Un personaje de leyenda concebido por Bolívar Coronado. *El Herald* (Caracas), p. 23.
- Reyes, O. (10 de febrero de 1993). Un reportaje para este libro antes de ser llevado a la imprenta. *El Globo* (Caracas), p. 16.
- Rivas, V. (2011). Una zarzuela de Venezuela: *Alma llanera* y la construcción de un mito nacional. *Bulletin of Hispanic Studies*, 88, pp. 339-355.

Rojas, A. D. (2010). Sobre la falsificación considerada una de las bellas artes (Rafael Bolívar Coronado y su significación). *Voz y escritura. Revista de Estudios Literarios*, 18, pp. 153-164.

Ruano, M. (2010). El curioso polígrafo Rafael Bolívar Coronado. En *Lautréamont y otros ensayos*, pp. 109-114. Caracas: CELARG.

S/A (6 de diciembre de 1919). "El Bolívar aquel...". *Billiken. Revista Ilustrada* (Caracas), nº 4. p. 10.

Schael Martínez, G. (1975). Historia del Alma llanera. En *Estampas caraqueñas* (pp. 163-164). Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.

Strauss, R. (1999). Verdadera historia del Alma llanera. En *Diccionario de cultura popular* (p. 803). Caracas: Fundación Bigott.

Tormo Sanz, L. (1971). Un fraude histórico: la «Nueva Umbría» del maestro Juan de Ocampo. *Missionalia Hispánica*, volumen XXVIII, número 84, pp. 359-371.

Vidal, L. (16 de marzo de 2008). Venezuela: Rafael Bolívar Coronado, escritor de métodos poco ortodoxos. *Global Voices*. Recuperado de <https://es.globalvoices.org/2008/03/26/venezuela-rafael-bolivar-coronado-escritor-de-metodos-poco-ortodoxos/>

Vila, P. (1960). Una superchería geográfica. De cómo el libro «Obras científicas» no es de Codazzi. Donde se descubre al verdadero autor del libro «Obras científicas». En *Codazzi-Humboldt-Caldas. Precursores de la Geografía moderna*. (pp.61-94). Caracas: Instituto Pedagógico.

Yagiue Jarque, E. (21 de marzo de 2010). Pedro Elías Gutiérrez: un guaireño con alma llanera. *Últimas Noticias* (Caracas), p. 14.

Yusti, C. (1997). Rafael Bolívar Coronado o los disfraces de un escritor. En *De ciertos peces voladores* (pp. 51-58). Upata: Fondo Editorial Predios.

---.(9 de abril de 2016). *Un escritor tapa amarilla*. Recuperado de <http://letralia.com/ciudad-letralia/notas-desabrochadas/2016/04/09/un-escritor-tapa-amarilla/>

---. (2018). Rafael Bolívar Coronado: trampa y literatura. En Rafel Victorino Muñoz (Comp.) *Apuntes de sobremesa. Literatura venezolana* (pp. 63-69). Caracas: El perro y la rana.

---. (27 de abril de 2013). *Escritores acabados*. Recuperado de <http://ficcionebreve.org/escritores-acabados-por-carlos-yusti/>

Bibliografía general

Abellán, J. L. (1979). La filosofía de Antonio Machado y su teoría de lo apócrifo. *El Basilisco*, 7, pp. 77-83.

Abrams, M. H. (1975). *El espejo y la lámpara. Teoría romántica y tradición crítica*. Barcelona: Barral.

Achugar, H. (1994). *La biblioteca en ruinas. Reflexiones culturales desde la periferia*. Montevideo: Ediciones Trilce.

---. (1997). Parnasos fundacionales. Letra, Nación y Estado en el siglo XIX. *Revista Iberoamericana*, LXIII, 178-179, pp. 13-31.

Acosta Saignes, M. (1946). *Los caribes de la costa venezolana*. México DF: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Adorno, T. W. (2005). *Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad*. Obra completa, 6. Madrid: Akal.

---. (2008). *Crítica de la cultura y sociedad I. Primas sin imagen directriz*. Obra completa. Madrid: Akal.

Aínsa, F. (2012). *Palabras nómadas. Nueva cartografía de la pertenencia*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Agamben, G. (2008). *El lenguaje y la muerte. Un seminario sobre el lugar de la negatividad*. Valencia: Pre-textos.

---. (2005). *Profanaciones*. Barcelona: Anagrama.

---. (2016). *El fuego y el relato*. Madrid: Sexto Piso.

Aguilar, L. A. (Comp.) (1916). *Juegos Florales. Compilación de los documentos y producciones relativos a la celebración de los primeros Juegos Florales Nacionales*. Caracas: Litografía del Comercio.

Alcibíades, M. (2017). *Literatura y nación en «El cojo ilustrado». La íntima satisfacción de Jesús María Herrera Irigoyen*. Caracas: Fundación Bigott.

Alberca, M. (2007). *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.

---. (2005-2006). ¿Existe la autoficción hispanoamericana? *Cuadernos del CILHA*, 7/8, pp. 115-127.

Albero, M. (2020). *Fake. La invasión de lo falso*. Barcelona: Espasa.

Alder, K. (2004). History's Greatest Forger: Science, Fiction, and Fraud along the Seine. *Critical Inquiry*, 30, 4, pp. 704-716.

Alfaro Cooper, J. M. (s/f). *Poesías*. San José de Costa Rica: J. García Monje.

Almeida, I. (2003). Celebración del apócrifo en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius». *Variaciones Borges*, 15, pp. 181-206.

Alonso, C. (1996). *Max Aub y el laberinto español*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.

Altamirano, C. y B. Sarlo (1980). *Conceptos de sociología literaria*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Altick, R. D. (1987). *The Scholar Adventurers*. Columbus: The Ohio State University Press.

Alvarado, M. (1994). *Paratexto*. Buenos Aires: UBA.

Álvarez, C. (2020). Mariano Picón Salas y Rufino Blanco Fombona, “el terrible”. *Trópico absoluto*. Disponible en <https://tropicoabsoluto.com/2020/06/15/mariano-picon-salas-y-rufino-blanco-fombona-el-terrible/>

Álvarez Barrientos, J. (2014). *El crimen de la escritura. Una historia de las falsificaciones literarias españolas*. Madrid: Abada.

---. (Ed.). (2011). *Imposturas literarias españolas*. Salamanca: Universidad.

---. (2011). Original y falso: una historia de la literatura por hacer. En J. Álvarez Barrientos (Ed.), *Imposturas literarias españolas* (pp. 9-16). Salamanca: Universidad.

---. (2012). La «Ortografía Racional», Julio Cejador y una carta apócrifa de Menéndez Pelayo en las polémicas contra la Real Academia Española. *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, año 88, 1, pp. 405-424.

---. (2015). Lo falso como símbolo cultural. *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, 827, pp. 2-3.

---. (2017). Apuntes sobre falsificación y plagio en la república literaria española del siglo XVIII. *Arte Nuevo*, 4, pp. 921-954.

---. (2021). Literatura apócrifa e historia literaria: el caso de la Fundación Rara Avis. En Domínguez Arribas, J. y C. Fourrel de Frettes (Eds.). *Imposturas Hispánicas. Fraude y creación (siglos XVII-XXI)* (pp. 169-186). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vuervert.

Álvarez Roblin, D. (2015). El «Quijote» de Avellaneda: una falsificación literaria. *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, 827, pp. 3-7.

Angarita Arvelo, R. (1948). Blanco Fombona, justicia en el tiempo. En *Revista Nacional de Cultura*, 71, pp. 7-10.

Amos, W. (1985). *The Originals: Who's Really Who in Fiction*. London: Jonathan Cape.

Antología ecuatoriana. Poetas (1892). Quito: Imprenta de la Universidad Central del Ecuador.

Antología americana. Colección de composiciones escogidas de poetas americanos (1897). Barcelona: Montaner y Simón Editores.

Aragón, J. (1995). *La sombra blanca de Casarás*. Barcelona: Juventud.

Araujo, O. (1988). *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas: Monte Ávila.

Arellano, I. y F. del Pino (eds.) (2004). *Lecturas y ediciones de crónicas de Indias. Una propuesta interdisciplinaria*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Arendt, H. (2017). *Verdad y mentira en la política*. Barcelona: Página Indómita.

Argüelles, J. D., (2016). *Ustedes que leen. Controversias y mandatos, equívocos y mentiras sobre el libro y la lectura*. México D.F.: Océano.

Aristóteles (1990). *Retórica*. Madrid: Gredos.

---. (1991). *Poética*. Caracas: Monte Ávila.

Arráiz, A. (1945). *Tío Tigre y Tío Conejo (cuentos)*. Caracas: Ministerio de Educación.

Arráiz Lucca, R. (2015). Eugenio Montejo: “La poesía es la última religión que nos queda” (entrevista). En *Diez venezolanos excepcionales* (pp. 246-254). Caracas: Alfadil.

Aron, P. (2008). *Histoire du pastiche. Le pastiche littéraire français, de la Renaissance à nos jours*. París: PUF.

Astrana Marín, L. (2021). *El libro de los plagios. Las profanaciones literarias. Rodríguez Marín, Cejador, Casares, Villaespesa, Martínez Sierra y otros*. Valladolid: Maxtor.

Aub, M. (1999). *Josep Torres Campalans*. Barcelona: Destino.

---. (2004). *Antología traducida*. Madrid: Visor.

---. (2008). *Escritos sobre el exilio*. Salamanca: Renacimiento.

---. (2019). *Obras completas, IX, La narrativa apócrifa*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Auerbach, E. (1998). *Figura*. Madrid: Trotta.

---. (2001). *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. México DF: FCE.

Avalle-Arce, J. B. (1973). Atribuciones y supercherías. En J. B. Avalle Arce y E. C. Riley (Coords.), *Suma cervantina* (pp. 399-408). Madrid: Tamesis Books.

---. (2000). *La épica colonial*. Pamplona: EUNSA.

Ayala, F. (1996). Laudatio de Max Aub por D. Francisco Ayala, de la Real Academia Española. En Cecilio Alonso (Ed.). *Max Aub y el laberinto español*. Tomo I. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.

Ayala Duarte, C. (1945). *Resumen histórico crítico de la literatura hispanoamericana*. Madrid: Sucesores de S. de Ocaña.

Ayuso, V., García Gallarín y Solano Santos (1997). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Akal.

Bachmann, I. (2017). The Writing I (Das Schreibende Ich). A Translation of "Das Schreibende Ich," a Lecture on the First-Person Narrator by Ingeborg Bachmann by Douglas Robertson. Disponible en <http://shirtysleeves.blogspot.com/2017/10/a-translation-of-das-schreibende-ich.html>

Bagnani, R. (1960). On Fakes and Forgeries. *Phoenix*, 14, pp. 228-244.

- Baines, P. (2019). *The House of the Forgery in Eighteenth-Century Britain*. Nueva York: Routledge.
- Bakucz, D. (2015). *Reescrituras y falsificaciones: la significación palimpséstica en el microrrelato argentino*. Madrid: Verbum.
- Ballesteros, E. (11 de enero de 2019). La bohemia de Madrid, una evocación. *Letra Global*. Recuperado de https://cronicaglobal.elespanol.com/letra-global/el-dossier/bohemia-madrid-evocacion_211947_102.html
- Baralt, R. M. (1849). *Libertad de imprenta*. Madrid: Imprenta de la Calle de S. Vicente.
- . (1962). *Antología* (2 tomos). Caracas: Ministerio de Educación.
- . (1991). *Antología*. Caracas: Monte Ávila.
- Barbieri, D. (1987). Is Reality a Fake? *Versus*, 46, pp. 43-57.
- Barnola, P. P. (2011). Redescubrimiento de la obra de Baralt. En Vidovic López, J. *Rafael María Baralt: vida y pensamiento* (pp. 151-196). Cabimas: Universidad Experimental Rafael María Baralt.
- Barreiro, J. (2011). *Cruces de bohemia*. Zaragoza: UnaLuna.
- Barrera Linares, L. (1997). *Desacralización y parodia. Aproximación al cuento venezolano del siglo XX*. Caracas: Monte Ávila y Equinoccio.
- (2009). *Habla pública, internet y otros enredos literarios*. Caracas: Equinoccio.
- . (2017). Entrevista sobre Bolívar Coronado concedida para este trabajo.
- Barrero, O. (1999). ¿La falsificación de la historia de la literatura contemporánea? *RILCE*, 15.1, pp. 61-73.
- Barrios Aguilera, M. (2011). *La invención de los Libros Plúmbeos: fraude, historia y mito*. Granada: Universidad.
- . (2016). *Falsarios de novela*. Granada: Universidad.
- Barthes, R. (1968). “Texte (theorie du)”, en *Encyclopedia Universalis*, XV, París.
- . (1993). *El placer del texto*. México DF: Siglo XXI.

---. (1994). *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós.

---. (1996). *Crítica y verdad*. México DF: Siglo XXI.

---. (2002). *Variaciones sobre la literatura*. Barcelona: Paidós.

---. (2003). *El grado cero de la escritura y nuevos ensayos críticos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

---. (2010). *Sade, Fourier, Loyola*. Madrid: Cátedra.

Bascuñán, P. J. (2018). La estrategia del falsario: de cómo un libro objeto de microrrelatos ganó un certamen de cuentos. *Microtextualidades. Revista Internacional de microrrelato y minificción*, 4, pp. 93-103.

Baudouin, J. (Coord.). (2003). *Imposturas científicas. Los malentendidos del caso Sokal*. Madrid: Cátedra.

Bauman, Z. (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra.

---. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.

---. (2006). *Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros*. Barcelona: Arcadia.

Baudrillard, J. (1987). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.

---. (2006). *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama.

Bayard, P. (2010). *Et si les œuvres changeaient d'auteur*. París: Les Éditions de Minuit.

Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Ciudad de México: Ítaca.

---. (1999a). *Iluminaciones I. Imaginación y sociedad*. Madrid: Taurus.

---. (1999b). *Iluminaciones II. Baudelaire, un poeta en el esplendor del capitalismo*. Madrid: Taurus.

--- (2005). *Libro de los Pasajes*. Madrid: Akal.

---. (2017). *La tarea del crítico*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

---. (2014). *El autor como productor*. Madrid: Casimiro.

Belrose, M. (1999). *La época del modernismo en Venezuela (1888-1925)*. Caracas: Monte Ávila.

Beltrán Guerrero, L. (1979). *Candideces*. Caracas: Editorial Arte.

Benítez Reyes, F. (2009). *Vidas improbables*. Madrid: Visor.

Bergson, H. (2016). *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*. Madrid: Alianza.

Bessy, C. y F. Chateauraynaud (1995). *Experts et faussaires. Pour une sociologie de la perception*. Paris: Métailié.

Bettetini, M. (2001). *Breve historia de la mentira. De Ulises a Pinocho*. Madrid: Cátedra.

Blanchot, M. (1993). *El diálogo inconcluso*. Caracas: Monte Ávila.

---. (1969). *El libro que vendrá*. Caracas: Monte Ávila.

---. (1966). Nietzsche et l'écriture fragmentaire. *La Nouvelle Revue Française*, 168, pp. 967-983.

---. (1987). *La escritura del desastre*. Caracas: Monte Ávila.

---. (1992). *El paso (no) más allá*. Barcelona: Paidós.

---. (2021). *De la angustia al lenguaje*. Madrid: Trotta.

Blanco Fombona, R. (1899). *Trovadores y trovas*. Caracas: Tipografía J. M. Herrera Irigoyen.

---. (Comp.). (1902). *Autores americanos juzgados por españoles*. París/ Buenos Aires: Casa Editorial Hispano-Americana.

---. (1907). *El hombre de hierro*. Caracas: Tipografía Americana.

---. (1908). *Letras y letrados de Hispanoamérica*. París: Sociedad de ediciones literarias y artísticas.

---. (1912). *Judas capitolino*. Chartres: Imprenta de Edmond Garnier.

---. (1913). Ensayo sobre los poetas modernistas en América (Prólogo). En Santos González, C. *Antología de poetas modernistas americanos*. París: Garnier.

---. (1915). *La lámpara de Aladino*. Madrid: Renacimiento.

- . (1915). *El hombre de oro*. Madrid: Renacimiento.
- . (1917). *Grandes escritores de América (siglo XIX): Andrés Bello, Sarmiento, Eugenio María de Hostos, Juan Montalvo, Manuel González Prada*. Madrid: Renacimiento.
- . (1918). *Cancionero del amor infeliz*. Madrid: Editorial-América.
- . (1922). *El conquistador español del siglo XVI. Ensayo de interpretación*. Madrid: Mundo Latino.
- . (1923). *La máscara heroica. (Escenas de una barbarocracia)*. Madrid: Mundo Latino.
- . (1924). *La espada del Samuray*. Madrid: Mundo Latino.
- . (1929). *El modernismo y los poetas modernistas*. Madrid: Mundo Latino.
- . (1991). *Diarios de mi vida (La novela de dos años, Camino de imperfección y Dos años y medio de inquietud)*. Caracas: Monte Ávila.
- . (1981). *Ensayos históricos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- . (2004). *Hombres y libros*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Blasco, J., P. Marín Cepeda y C. Ruiz Urbón (Eds.). (2010). *Hos ego versículos feci. Estudios de atribución y plagio*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Bloom, H. (1997). *Anxiety of Influence. A Theory of Poetry*. New York: Oxford University Press.
- . (9 de abril de 1982). Plagiarism: A Symposium. *Times Literary Supplement*, pp. 413-415.
- . (1995). *El canon occidental. La escuela y los libros de todas las épocas*. Barcelona: Anagrama.
- (2011). *Anatomía de la influencia. La literatura como modo de vida*. Madrid: Taurus.
- Blumenthal, W. H. (1965). *False Literary Attributions; Works not Written by their Supposed Authors, or Doubtfully Ascribed*. Filadelfia: G. S. MacManus.
- Boersner, A. (2008). *Rufino Blanco-Fombona entre la pluma y la espada*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.

- Bohórquez, D. (2007). *Del costumbrismo a la vanguardia. La narrativa venezolana entre dos siglos*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Bolt, R. (2014). *The Encyclopaedia of Liars and Deceivers*. Londres: Reaktion Books.
- Booth, W. (1986). *Retórica de la ironía*. Madrid: Taurus.
- Borges, J. L. (1989). *Obras completas (IV volúmenes)*. Barcelona, Emecé.
- y A. Bioy Casares (1995). [Bustos Domecq]. *Seis problemas para don Isidro Parodi*. Buenos Aires: Ediciones Nuevo Siglo.
- . (1921). Anatomía de mi "Ultra". *Ultra*, 11, p. 2.
- . (1935). Una vindicación de Mark Twain. *Sur*, V, 14, pp. 40-46.
- Botello, O. (1971). *Historia de Villa de Cura*. Maracay: Asamblea Legislativa del Estado Aragua.
- . (1981). *Antología de las Letras de Aragua, 1883-1980*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.
- . (1981). *Rafael Bolívar, el último guasón*. Maracay: Asamblea Legislativa del Estado Aragua.
- Boucek, J. S. (1957). La sociología del prestigio. *Revista de Estudios Políticos*, 94, pp. 81-98.
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- . (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Montessor.
- . (1990). El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método, *Criterios*, 25-28, pp. 20-42.
- . (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Braidotti, R. (2000). *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.
- Briceño-Iragorry, M. (1990). Pasión y triunfo de dos grandes libros (pp. 5-10). En *Obras completas*, VI, Caracas: Ediciones del Congreso de la República.

- . (1988). *Mensaje sin destino y otros ensayos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Brihuega, J. (1979). *Manifiestos, proclamas, panfletos y textos doctrinales. Las vanguardias artísticas en España. 1910-1931*. Madrid: Cátedra.
- Britto García, L. (2000). *Por los signos de los signos*. Caracas: Monte Ávila.
- . (2018). *El verdadero venezolano. Mapa de la identidad nacional*. Caracas: Monte Ávila.
- Bruni Celli, B. (1998). *Venezuela en 5 siglos de imprenta. Bibliografía relativa a Venezuela*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Buis, E. J. (2016). De plagios, tradiciones y vestimentas ajenas. Rivalidad poética y contaminaciones jurídicas en *Maricante* de Éupolis, *Saga. Revista de Letras*, N° 5, Primer semestre, pp. 245-285 Disponible en <http://sagarevistadeletras.com.ar/archivos/8.-BUIIS.pdf> [18-05-2020]
- Burton, S. (2000). *Impostors: Six Kind of Liar*. Londres: Viking.
- Caballero, M. (2002). *Revolución, reacción y falsificación*. Caracas: Alfadil.
- Caballero, I. y B. Gago (2009). *Rara Avis. Retablo de imposturas*. Barcelona: Montesinos.
- Cabanillas, C. M. y J. A. Calero (Coords.) (2006). *Actas de las IV Jornadas de Humanidades Clásicas*. Mérida: Junta de Extremadura, Consejería de Cultura.
- Calasso, R. (2016). *La literatura y los dioses*. Barcelona: Anagrama.
- Calcaño, J. (Comp.) (1892). *Parnaso venezolano. Colección de poesías de autores venezolanos desde mediados del siglo XVIII hasta nuestros días*. Caracas: Tipografía de “El Cojo”.
- . (1888). *Reseña histórica de la literatura venezolana*. Caracas: Tipografía de “El Cojo”.
- Calvino, I. (2018). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid: Siruela.
- . (2000). *Si una noche de invierno un viajero*. Madrid: Siruela.
- . (2013). *Punto y aparte. Ensayos sobre literatura y sociedad*. Madrid: Siruela.
- Cansinos Assens, R. (2011). *Los temas literarios y su interpretación*. Madrid: Arca.

- . (2013). *El divino fracaso*. Madrid: Arca.
- . (2011). *Bohemia*. Madrid: Arca.
- . (2022). *La novela de un literato*. Madrid: Arca.
- Cansinos Galán, R. F. (2022). Notas y comentarios a *La novela de un literato* de Rafael Cansinos Assens. Madrid: Arca. Recuperado de <https://cansinos.com/arca-ediciones/notas-y-comentarios-a-la-novela-de-un-literato>
- Capriles, A. (2008). *La picardía del venezolano o el triunfo de tío Conejo*. Caracas: Taurus.
- Cárdenas Bunsen, J. (2018). *La aparición de los libros plúmbeos y los modos de escribir la historia. De Pedro Castro al Inca Garcilaso de la Vega*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Carmona Nenclares, F. (1928). *Vida y literatura de Rufino Blanco Fombona*. Madrid: Mundo Latino.
- Carballal, M. (2018). *La vida secreta de Carlos Castaneda. Antropólogo, brujo, espía, profeta*. Madrid: El ojo crítico.
- Carlson, S. C. (2005). *The Gospel Hoax. Morton Smith's Invention of Secret Mark*. Waco, Texas: Baylor University.
- Caro Baroja, J. (1992). *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*, Barcelona: Seix Barral.
- Carrasco Conde, A. (2017). *Presencias irreales: simulacros, espectros y construcción de realidades*. Madrid: Plaza y Valdés.
- Carreño, A. (1982). *La dialéctica de la identidad en la poesía contemporánea. La persona, la máscara*. Madrid: Gredos.
- Carrère, Emilio (1918). *La copa de Verlaine*. Madrid: Fortanet.
- . (1998). *La torre de los siete jorobados*. Madrid: Valdemar.
- . (2006). *El reino de la calderilla*. Madrid: Valdemar.
- . (Comp.) (2009). *La corte de los poetas. Florilegios de rimas modernas*. Sevilla: Renacimiento.

- Carrère, Emmanuel (2000). *El adversario*. Barcelona: Anagrama.
- Casanova, P. (2006). *La República mundial de las Letras*. Barcelona: Anagrama.
- Caso, A. (2005). *Las olvidadas: una historia de mujeres creadoras*. Madrid: Planeta.
- Castaneda, C. (2001). *Las enseñanzas de don Juan. Una forma yaqui de conocimiento*. México DF: FCE.
- Castellanos, R. R. (1975). *Rufino Blanco Fombona. Ensayo bibliográfico*. Caracas: Ediciones del Congreso de la República.
- . (1981). *Historia del seudónimo en Venezuela*. Caracas: Centauro.
- . (1982). Rufino Blanco Fombona y la Editorial-América. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia (Caracas)*, volumen 65, 257, pp. 159-166.
- Castro, A. (2002). *El pensamiento de Cervantes y otros estudios cervantinos*. Madrid: Trotta.
- . (1956). *Semblanzas y estudios españoles*. Madrid: Ínsula.
- Cejador y Frauca, J. (1965). *Epistolario de escritores hispanoamericanos* (II volúmenes). Santiago de Chile: Biblioteca Nacional y Editorial Nascimento.
- . (1920). *Historia de la Lengua y Literatura Castellana. Comprendidos los autores Hispano-Americanos*. Tomo XII. Madrid: Olózaga.
- Cela, C. J. (1955). *La catira. Historias de Venezuela*. Barcelona: Editorial Noguer.
- Cerezo Galán, P. (2014). *Antonio Machado en sus apócrifos. Una filosofía de poeta*. Almería: Universidad.
- Cervantes, M. (2015). *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Alfaguara-Real Academia Española.
- Charney, N. (2015). *The Art of Forgery: The Minds, Motives and Methods of the Master Forgers*. Nueva York: Phaidon Press.
- Chartier, R. (1994). *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa.

- . (1995). *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa.
- Chatterton, T. (1971). *Complete Works*. Oxford: Oxford University Press.
- Chimal, C. (8 de mayo de 2019). Leonardo, el artista de la multiplicidad. *Letras Libres*. Disponible en <https://letraslibres.com/cultura/leonardo-el-artista-de-la-multiplicidad/>
- Cioran, E. (1974). *El aciago demiurgo*. Madrid: Taurus.
- . (2012). *Ese maldito yo*. Barcelona: Tusquets.
- Clifford, J. (1995). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Codazzi, A. (1841). *Resumen de la Geografía de Venezuela*. París: H. Fournier y Cia.
- Colombi, B. (Coord.). (2021). *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Cornejo Polar, A. (2003). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: CELACP.
- Coronil, F. (2002). *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Crema, E. (1948). Daniel Mendoza, el aristofanesco. En *Revista Nacional de Cultura*, 71, pp. 34-41.
- Crist, R. E. (1937). *Études géographiques des llanos du Venezuela occidental*. Grenoble: Imprimerie Allier Père et Fils.
- Culler, J. (1984). *Sobre la deconstrucción (Teoría y crítica después del estructuralismo)*. Madrid: Cátedra.
- . (1988). *Framing the Sign: Criticism and Its Institutions*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Curtius, E. C. (1998). *Literatura Europea y Edad Media Latina*. México DF: FCE.
- Darío, R. (1905). *Los raros*. Barcelona: Maucci.

---. (1927). "El poeta de Costa Rica" (pp. 5-12). En Echevarría, A., *Concherías*. San José de Costa Rica: María V. de Lines.

---. (2016). *Del símbolo a la realidad. Obra selecta*. Barcelona: Alfaguara-Real Academia Española.

Darmon, J. C. (Dir.) (2013). *Figures de l'imposture. Entre philosophie, littérature et sciences*. París: Desjonquères.

De Armas, J. (1959). *Camino real*. México DF: América Nueva.

---. (1974). *La ganadería en Venezuela*. Caracas: Imprenta del Congreso de la República.

De Man, P. (1991). La autobiografía como desfiguración. *Anthropos*, 29, pp. 113-118.

De Plaen, G. (1989). Authenticity: An Uncertain Concept. *Museum International*, 41 (2), pp. 127-128.

Debord, G. (1998). *La sociedad del espectáculo*. Santiago de Chile: Ediciones Naufragio. Archivo Situacionista Hispano. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/Societe.pdf>

Deleito y Piñuela, J. (1918a). «Cancionero del amor infeliz», por R. Blanco Fombona. *La Lectura: revista de ciencias y de artes*, XVIII, tomo III, pp. 292-408.

--- (1918b). «El general Sucre», por Carlos Pereyra. *La Lectura: revista de ciencias y de artes*, XVIII, tomo III, pp. 289-291.

Deleuze, G. (2002). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.

---. (2018). *Cine III. Verdad y tiempo. Potencias de lo falso*. Buenos Aires: Cactus.

---. y F. Guattari (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

---. y F. Guattari (2008). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Denevi, M. (1977). *Falsificaciones*. Buenos Aires: Corregidor.

Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos.

---. (1971). *De la gramatología*. Ciudad de México: Siglo XXI.

- . (1992). Forces of the Law: The “Mystical Foundation of Authority”. En D. Cornell, M. Rosenfeld, D. Gray Carson (Eds.) *Deconstruction and the Possibility of Justice* (pp. 3-67). Nueva York: Routledge.
- . (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta.
- . (1998). Firma, acontecimiento, contexto. En *Márgenes de la filosofía* (pp. 347-372). Madrid: Cátedra.
- Dery, M. (1999). *Velocidad de escape. La cibercultura en el final de siglo*. Madrid: Siruela.
- Díaz Rangel, E. (1990). *Miraflores fuera de juego. De la entrevista al reportaje*. Caracas: Alfadil.
- Díaz-Seijas, P. (1966). *La antigua y la moderna literatura venezolana*. Caracas: Armitano.
- . (1954). Rufino Blanco Fombona, Polígrafo de la Generación Modernista. *Revista Nacional de Cultura*, 106-107, pp. 162-166.
- Díez-Cabedo, E. (1984). *Letras de América. Estudios sobre las literaturas continentales*. México DF: FCE.
- Dijk, T. V. (1980). *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso)*. Madrid: Cátedra.
- . (2009). *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Diógenes Laercio (2017). *Vida de los filósofos más ilustres*. Madrid: Verbum.
- Dobón, M. D. (1996). Azorín falsificador: una violenta polémica literaria de fin de siglo. *Bulletin of Hispac Studies*, 73, 2, pp.171-185.
- Domínguez Arribas, J. y Cécile Fourrel de Frettes (Eds.). (2021). *Imposturas Hispánicas. Fraude y creación (siglos XVII-XXI)*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Donoso, J. (1999). *Historia personal del «boom» [1972-1987]*. Madrid: Alfaguara.
- Dorson, R. (1976). *Folklore and Fakelore. Essays Toward a Discipline of Folk Studies*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

- Dosse, F. (2007). *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Ducraroff, E. (2007). Mercado y literatura. Una relación que molesta. *No retornable. Revista virtual*. Recuperado de www.no-retornable.com.ar/antecedentes.html
- Ducrot, O. y T. Todorov (1975). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Dubois, J. (2014). *La institución de la literatura*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Dutton, D. (1983). *The Forger's Art: Forgery and the Philosophy of Art*. Berkeley: University of California Press.
- Duverger, C. (2013). *Crónica de la eternidad. ¿Quién escribió la «Historia verdadera de la conquista de la Nueva España»?* Madrid: Taurus.
- Eagleton, T. (2017). *Cómo leer literatura*. Barcelona: Austral.
- . (2006). *La estética como ideología*. Madrid: Trotta.
- Echevarría, A. (1927). *Concherías*. San José de Costa Rica: María V. de Lines.
- Eco, U. (2013). *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Debolsillo.
- . (2000). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.
- (1990). *Obra abierta*. Barcelona: Ariel.
- . (2005). *Sobre literatura*. Barcelona: Debolsillo.
- . (2010). *El cementerio de Praga*. Barcelona: Lumen.
- . (2015). *Número cero*. Barcelona: Lumen.
- Eliot, T. S. (1920). *The Sacred Wood: Essays on Poetry and Criticism*. Londres: Methuen.
- . (1971). *Four Quartets*. Orlando: Harcourt Brace Jovanovich.
- . (2000). *Ensayos escogidos*. México DF: UNAM.
- . (2004). *The Sacred Wood/El bosque sagrado*. Madrid: Langre.
- Englekirk, J. E. (1965). *De lo nuestro y lo ajeno*. México DF: Editorial Cultura.

Erhat, J. (2010). *The Power of Scandal. Semiotic and Pragmatic in Mass Media*. Toronto: University of Toronto Press.

Escandell Montiel, D. (2016). *Mi avatar no me comprende. Cartografías de la suplantación y el simulacro*. Madrid: Delirio.

---. (2019). *Y eso es algo terrible. Crónica de un poema viral*. Madrid: Delirio.

Esteban, J. (1991). Negros, solapistas y otras especies literarias. *Leer*, 46, pp. 21-23.

---. (2017). *Diccionario de la bohemia. De Bécquer a Max Estrella (1854-1920)*. Sevilla: Renacimiento.

Estébanez Calderón, D. (2006). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial.

Estrella Cózar, E. (2005). *Cansinos Assens y su contexto crítico*. Granada: Universidad.

Ette, O., M. Figueres y J. Jurt (Eds). (2005). *Max Aub-André Malraux. Guerra civil, exilio y literatura = Guerre civil, exil et littérature*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Falcón, L. (1981). *La razón feminista*. Barcelona: Fontanella.

Farrer, J.A. (1907). *Literary Forgeries*. Londres: Logmans, Greens, and Co.

Fernández de Avellaneda, A. (2000). *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Fernández Ferrer, A. (31 de agosto de 2009). Borges y sus «precursores». *Letras Libres*, nº 95, España. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/borges-y-sus-precursores>

Fernández Moreno, C. (Coord.) (1972). *América Latina en su literatura*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

Ferré, J. F. (2011). *Mímesis y simulacro. Ensayos sobre la realidad (del Marqués de Sade a David Foster Wallace)*. Málaga: E.D.A. Libros.

Fintzel, J. (2021). Completa y verídica historia de *Jusep Torres Campalans* y el cubismo: la verdad es una mentira como las demás. En Domínguez Arribas, J. y C. Fourrel de

Frettes (Eds.). *Imposturas Hispánicas. Fraude y creación (siglos XVII-XXI)* (pp. 125-146). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vuert.

Fombellida Velasco, L. y J. A. Sánchez Moro (2003). Personalidad múltiple: un caso raro en la práctica forense. *Cuadernos de Medicina Forense*, 31, pp. 5-11.

Fontcuberta, J. (2018). "Mentirocracia: estados generales de la mentira" en J. L. Marzo. *La competencia de lo falso. Una historia del «fake»*, Madrid: Cátedra, pp. 9-23.

Fornet, J. (2007). *El escritor y la tradición. Ricardo Piglia y la literatura argentina*. Buenos Aires: FCE.

Foucault, M. (2010). *¿Qué es un autor?* Buenos Aires: El cuenco de plata y Ediciones Literales.

---. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.

---. (1968). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. México DF: Siglo XXI.

---. (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

---. (2014). *Obrar mal, decir la verdad. La función de la confesión en la justicia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Fourrel de Frettes, C. (2021). Vicente Blasco Ibáñez entre imposturas: estrategias editoriales y cultura de contrabando. En Domínguez Arribas, J. y C. Fourrel de Frettes (Eds.). *Imposturas Hispánicas. Fraude y creación (siglos XVII-XXI)* (pp. 95-124). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vuert.

Fraenkel, B. (1992). *La signature: genèse d'un signe*. París: Gallimard.

Freud, S. (1970). *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza.

---. (2000). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Madrid: Alianza.

Frye, N. (1977). *Anatomía de la crítica*. Caracas: Monte Ávila.

---. (1980). *La escritura profana. Un estudio sobre la estructura del romance*. Caracas: Monte Ávila.

Furneaux, R. (1954). *Fact, Fake or Fable? Controversies and arguments about buried treasure, questions of identity, fraudulent inscriptions, forged documents and strange ruins*. Londres: Cassell.

Gadamer, H. G. (1996). *Verdad y método I*. Salamanca: Sígueme.

Gallegos, R. (1997). *Doña Bárbara*. Madrid: Cátedra.

Gallegos Naranjo, M. (1879). *Parnaso ecuatoriano con apuntamientos biográficos de los poetas y versificadores de la república del Ecuador, desde el siglo VXII hasta 1879*. Quito: Manuel de la Flor.

Gamey, N. (2015). *The Art of Forgery, the Minds, Motives and Methods of Master Forgers*. London: Phaidon.

García, Carlos (Ed.). (2004). *Correspondencia Rafael Cansinos Assens/ Guillermo de Torre 1916-1955*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

García Canclini, N. (1997). *Arte popular y sociedad en América Latina. Teorías estéticas y ensayos de transformación*. México DF: Grijalbo.

---. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México DF: Grijalbo.

---. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

García Márquez, G. (2014). La soledad de América Latina (Discurso de aceptación del premio Nobel, Estocolmo, 8 de diciembre de 1982). *Cuadernos Americanos*, 148, pp. 209-214.

García Morales, A. (2007). Darío en y ante las antologías poéticas de su tiempo: límites, reglas y posiciones del campo modernista. *Pandora: revue d'études hispaniques*, 7, pp. 67-82.

García Ponce, J. (2006). *La errancia sin fin: Musil, Borges, Klossovski*. Barcelona: Anagrama.

Gary, R. [Emile Ajar] (2014). *La vida ante sí*. Barcelona: Debolsillo.

---. (1981). *Vie e mort d'Émil Ajar*. París: Gallimard.

- . (2004). *Pseudo*. París: Mercure de France.
- Genette, G. (1993). *Ficción y dicción*. Barcelona: Lumen.
- . (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.
- . (1987). *Seuils*. París: Éditions du Seuil.
- Gibbon, E. (2012). *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano*, I. Madrid: Atalanta.
- Gide, A. (2008). *Les faux-monnayeurs*. París: Gallimard.
- Gil-Albarellos, S. (2011). “Que no hay tan diestra mentira/ que no se venga a saber. Teorías de la falsificación literaria”. En Joaquín Álvarez Barrientos (Coord.). *Imposturas literarias españolas* (pp. 17-32). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Gil López, E. J. (1992). «La máscara heroica» de Blanco Fombona. Una aportación a la novela de la dictadura. *Actas del X Congreso Internacional de Hispanistas* (Barcelona, agosto de 1989), 3, pp. 637-643.
- Gilman, S. (1993). *La novela según Cervantes*. F. C. E.: México DF.
- Girard, R. (1983). *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Anagrama.
- . (1985). *Mentira romántica y verdad novelesca*. Barcelona: Anagrama.
- Godoy Alcántara, J. (2016). *Historia crítica de los falsos cronicones*. Valladolid: Maxtor.
- Goldberg, I. (1922). *La literatura hispanoamericana. Estudios críticos*. Madrid: América.
- Gombrich, E. H., J. Hochberg y M. Black (2007). *Arte, percepción y realidad*. Madrid: Paidós.
- Gomes, M. (2017). *El desengaño de la modernidad: cultura y literatura venezolana en los albores del siglo XXI*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Gómez de la Serna, R. (1945). *Seis falsas novelas*. Buenos Aires: Losada.
- González Treviño, A. E. (2019). Pruebas de paternidad textual: la falsificación literaria y la construcción del valor autoral. En Teresa de Ochoa, A. (Coord.), *Horizontes teóricos y críticos en torno a la figura autoral contemporánea* (pp. 131-150). México DF: UNAM.

Gómez Trueba, T. (2017). Sobre la estética de la impostura: se buscan falsificadores de la novela actual. *Artes del Ensayo*, 1, pp. 23-42.

González, J. L. (Ed.) (1968). *El oficio de escritor*. México DF: Ediciones Era.

González Antón, L. (2007). España y las Españas. Nacionalismos y falsificación de la Historia. Madrid: Alianza.

González Blanco, Andrés (1917). *Escritores representativos de América. José Enrique Rodó, R. Blanco-Fombona, Carlos A. Torres, Carlos O. Bunge, J. Santos Chocano*. Madrid: Editorial-América.

González Blanco, Azucena (Ed.) (2019). *Literatura y política. Nuevas perspectivas teóricas*. Berlín: De Gruyter.

González Echevarría, R. (1992). Albums, ramilletes, parnasos, lirás y guirnaldas. Fundadores de la historia literaria latinoamericana. *Hispania*, 75 (4), pp. 875-883.

González-Ruano, C. (2016). *Baudelaire*. Barcelona: Austral.

Goodman, N. (2010). *Los lenguajes del arte. Aproximación a la teoría de los símbolos*. Barcelona: Paidós.

Grafton, A. (2001). *Falsarios y críticos. Creatividad e impostura en la tradición occidental*. Barcelona: Crítica.

---. (1998). *Los orígenes trágicos de la erudición. (Breve tratado sobre la nota al pie de página)*. Buenos Aires: FCE.

Grases, P. (1989). *Escritos selectos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

---. (1962). Presentación y apéndice bibliográfico. En R. M. Baralt, *Antología*, (pp. 9-33). Caracas: Ministerio de Educación.

Green, D. (1975). *Makers and Forgers*. Cardiff: University of Wales Press.

Groom, N. (2002). *The Forger's Shadow: How Forgery Changed the Course of Literature*. Londres: Picador.

---. (2007). Romanticism and forgery. *Literature compass*, 4 (6), pp. 1625-1649.

Guamán Poma de Ayala, F. (1980). *Nueva corónica y buen gobierno* (II tomos). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

- Guerrero, G. (2008). *Historia de un encargo: «La catira» de Camilo José Cela. Literatura, ideología y diplomacia en tiempos de la Hispanidad*. Barcelona: Anagrama.
- . (2014). Nomadismo, literatura y globalización: las trayectorias paralelas de Roberto Bolaño y Rodrigo Rey Rosa. *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, II, 2, pp. 375-383.
- . (2018). *Paisajes en movimiento: literatura y cambio cultural entre dos siglos*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
- Guillén, C. (2007). *Múltiples moradas. Ensayo de literatura comparada*. Barcelona: Tusquets.
- . (2018). *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada (ayer y hoy)*. Barcelona: Austral.
- Gutiérrez Nájera, M. (2002). *Obras IX. Periodismo y literatura. Artículos y ensayos (1877-1894)*. México: UNAM.
- Guzmán Guerra, A. (2011). Problemas teóricos de la falsificación literaria. En J. Martínez (Ed.) *Fakes and Forgers of Classical Literature. Ergo decipiatur!* (pp. 25-30). Madrid: Ediciones Clásicas.
- Guzmán Guerra, A. e I. Velázquez Soriano (Eds.) (2017). *De Falsa et Vera Historia, I. Estudios sobre falsificación documental literaria antigua*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Habermas, J. (2009). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. México DF: Editorial Gustavo Gili.
- Hacking, I. (1995). *Rewriting the Soul: Multiple Personality and the Sciences of Memory*. Princeton N.J: Princeton University Press.
- Hagedorn, H. C. (2006). *La traducción narrada: el recurso narrativo de la traducción ficticia*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Haley, G. (Ed.). (1984). *El Quijote de Cervantes*. Taurus: Madrid.
- Hamilton, Ch. Jr. (1980). *Great Forgers and Famous Fakes: The Manuscript Forgers of America and How They Duped the Experts*. Nueva York: Crown Publishers.
- Han, Byung-C. (2017). *Shanzhai. El arte de la falsificación y la deconstrucción en China*. Buenos Aires: Caja Negra.

- . (2018). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona: Herder.
- Hanke, L. (1988). *La lucha por la justicia en la conquista de América*. Madrid: Istmo.
- Harari, Y. N. (2022). *21 lecciones para el siglo XXI*. Barcelona: Debolsillo.
- Harris, R. (1986). *Selling Hitler*. Nueva York: Pantheon.
- Hauser, A. (1978). *Historia social de la literatura y del arte*. Madrid: Guadarrama.
- Haywood, I. (1987). *Faking it. Art and the Politics of Forgery*. Nueva York: Saint Martin's Press.
- . (1986). *The Making of History: A Study of the Literary Forgeries of James Macpherson and Thomas Chatterton in Relation to Eighteenth-Century Ideas of History and Fiction*. New Jersey: Fairleigh Dickinson University Press.
- Hegel, G.W.F. (2008). *Fenomenología del espíritu*. Madrid: FCE.
- . (1980). *De lo bello y sus formas (Estética)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Heidegger, M. (2001). *El origen de la obra de arte*. Madrid: Alianza.
- Heinich, N. (2010). La falsificación como reveladora de la autenticidad. *Revista de Occidente*, 345, pp. 5-27.
- Henríquez Ureña, M. (1954). *Breve historia del modernismo*. México DF: FCE.
- Hernández de la Fuente, D. (2012). La falsa biografía de Nono por el pseudo Demetrio y las ficciones históricas. En J. Martínez (Ed.) *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinarios sobre falsificación textual y literaria*, (pp. 147-158). Madrid: Ediciones Clásicas.
- Herrera, J. M. (2018). La mentira y la historia. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 816, pp. 45-66.
- Herrera Luque, F. (1961). *Los viajeros de Indias*. Caracas: Imprenta Nacional.
- Hightet, G. (1996). *La tradición clásica. Influencias griegas y romanas en la literatura occidental*. México DF: FCE.
- . (1962). *Anatomy of Satire*. Princeton: Princeton University Press.

Hobsbawm, E. y T. Ranger (2012). *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hofmannsthal, H. (2001): *La carta de Lord Chandos y otros textos en prosa*. Barcelona: Alba Editorial.

Homero (2015). *Ilíada*. Madrid: Gredos.

---. (2015). *Odisea*. Madrid: Gredos.

Horkheimer, M y T. W. Adorno (1987). *Diálectica del iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Humboldt, A. (1826). *Viage á las regiones equinocciales del Nuevo Continente hecho en 1799 hasta 1804 por Alexander Humboldt y Aimé Bonpland*. París: Imp. Daumont Imp. De Pouchard.

---. (2019). *Breviario del Nuevo Mundo*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Huizinga, J. (1972). *Homo ludens*. Madrid: Alianza.

Hutcheon, L. (2000). *A Theory of Parody: The Teachings of Twentieth-century Arts Forms*. University of Illinois Press.

Iacob, M. y A. R. Posada (Coords.) (2018). *Narrativas mutantes: anomalía viral en los géneros de la ficción*. Bucarest: Ars Docendi.

Ibargüengoitia, J. (2002). *El atentado. Los relámpagos de agosto*. Madrid: ALLCA, XX.

Inca Garcilaso de la Vega (1976). *Comentarios reales*. II volúmenes. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

[*Ínsula*, ejemplar dedicado a falsificación y plagio en la literatura española] (2015). *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, 827.

Irving, C. (1969). *Fake: The Story of Elmyr de Hory, The Greatest Art Forger of Our Time*. Nueva York: MacGraw-Hill.

---. (1981). *The Hoax*. Nueva York: Franklin Watts Editor.

Iser, W. (1987). *El acto de leer: teoría del efecto estético*. Madrid: Taurus.

Iwasaki, F. (2016). *Nueva corónica del Extremo Occidente*. México DF: Universidad Iberoamericana.

---. (2008). *rePUBLICANOS. Cuando dejamos de ser realistas*. Madrid: Algaba.

---. (6 de enero de 2015). Inocentadas literarias. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2015/01/05/eps/1420488316_459724.html

---. (2018). *Las palabras primas*. Madrid: Páginas de Espuma.

Irizarre, E. (2000). *La broma literaria en nuestros días: Max Aub, Francisco de Ayala, Ricardo Gullón, Carlos Ripoll, César Tiempo*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcj67d0>

Irving, W. (Ed.) (2002). *The Death and Resurrection of the Author?* Wesport, Connecticut: Greenwood Press.

Ivanov Mollov, P. (2006). Problemas teóricos en torno a la parodia. El “apogeo” de la parodia en la poesía española de la época. *Tonos digital: Revista de Estudios Filológicos*, 11. N.P.

Jakobson, R. (1981). *Lingüística y poética*. Madrid: Cátedra.

James, H. (2016). *The Lesson of the Master*. Hastings, East Sussex: Delphi Classics.

---. (2015). *The Aspern Papers*. Irving, California: Xist.

---. (2008). *La figura de la alfombra*. Madrid: Impedimenta.

James, W. (1980). *El significado de la verdad*. Buenos Aires: Aguilar.

Jameson, F. (1995). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona: Paidós Ibérica.

---. (1996). *Teorías de la postmodernidad*. Madrid: Trotta.

Jauss, H. R. (2012). *Caminos de la comprensión*. Madrid: La balsa de la Medusa.

---. (1976). *La historia de la literatura como provocación*. Barcelona: Península.

---. (1992). *Experiencia estética y hermenéutica literaria. Ensayos en el campo de la experiencia estética*. Madrid: Taurus.

- Jeandillou, J. F. (2001). *Supercherries littéraires. La vie et l'œuvre des auteurs supposés*. Ginebra: Droz.
- Jesi, F. (1972). *Literatura y mito*. Barcelona: Barral Editores.
- Jiménez Sánchez, F. (1994). Posibilidades y límites del escándalo político como una forma de control social. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 66, pp. 7-36.
- Jitrik, N. (1975). *Producción literaria y producción social*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Jones, M. (Ed.). (1990). *Fake? The Art of Deception*. University of California Press.
- . (Ed.). (1992). *Why Fakes Matter: Essays on Problems of Authenticity*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Jouannais, J. Y. (2014). *Artistas sin obra. «I would prefer not to»*. Barcelona: Acantilado.
- . (1995). *Infamie*. París: Hazan.
- Juan de la Cruz, [Santo] (2006). *Poesía*. Madrid: Cátedra.
- Jung, C. G. (2002). *Los Arquetipos y Lo Inconsciente*. Madrid: Trotta.
- . (2007). *La dinámica de lo Inconsciente*. Madrid: Trotta.
- Jünger, E. (2003). *El autor y la escritura*. Barcelona: Gedisa.
- Kafka, F. (2018). *Cartas 1900-1914*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Keats, J. (2013). *Forged: Why Fakes are the Great Art of our Age*. Nueva York: Oxford University Press.
- Kerényi, K. (2010). *Hermes, el conductor de almas. El mitologema del origen de la vida masculina*. Madrid: Sexto Piso.
- Kernan, A. (1996). *La muerte de la literatura*. Caracas: Monte Ávila.
- Kermode, F. (1998). El control institucional de la interpretación. En Enric Sullà (Comp.), *El canon literario* (pp. 91-112). Madrid: Arco Libros.
- Kintto, L. (2009). *Rebeliones indígenas y negras en América Latina*. Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador.

Kobylecka-Piwonska, E. (2019). Territorios bilingües. Escritos migrantes de Sylvia Molloy y Lina Meruane. *Revista Letral*, 22, pp. 199-220.

Kohut, K. (Ed.). (2007). *Narración y reflexión. Las crónicas de indias y la teoría historiográfica*. México DF: El Colegio de México.

---. (Ed.). (1999). *Literatura venezolana hoy. Historia nacional y presente urbano*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Koldobsky, D. (2016). La paradoja del falsificador. *Ética y Cine Journal*, 6, 1, pp. 23-31.

Kraus, K. (1989). *Escritos*. Madrid: Visor.

---. (2011). *La antorcha. Selección de artículos*. Barcelona: Acantilado.

Kristeva, J. (1969). *Semieotike: recherches pour une sémanalyse*. París: Seuil.

---. (1970). *El texto de la novela*. Barcelona: Lumen.

Kundera, M. (2002). *La insoportable levedad del ser*. México DF: Tusquets.

Kurz, O. (1967). *Fakes*. New York: Dover.

Laguna, A. (2021). La verdad como problema: Cervantes, las crónicas de Indias y las noticias falsas. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 848, pp. 66-81.

Las Casas, B. de (2005). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Madrid: Cátedra.

Lasarte Valcárcel, J. (1997). Ciudadanías del costumbrismo en Venezuela. *Revista Iberoamericana*, 178-179 (LVIII), pp. 175-184.

---. (2005). *Al filo de la lectura. Usos de la escritura /figuras de escritor en Venezuela*. Caracas: Universidad Católica Cecilio Acosta y Universidad Simón Bolívar.

Lecturas para un niño venezolano (1953). Caracas: Fundación Mendoza.

Leguina, J. (2013). *Impostores y otros artistas*. Palencia: Cálamo.

Le Guellec, M. (Ed.) (2014). *El autor oculto en la literatura española. Siglos XIV a XVIII*. Madrid: Casa de Velázquez.

Lejárraga, A. (1995). Prólogo. En J. Aragón, *La sombra blanca de Casarás*. Barcelona: Juventud.

Llanas, M. (2015). Semblanza de la Casa Editorial Maucci (Barcelona, 1892-1966?). En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Disponible en <https://www.cervantesvirtual.com/obra/casa-editorialmaucci-barcelona-1892-1966-semblanza/>

Lessing, A. (1965). What Is Wrong with a Forgery? *The Journal of Aesthetics and Art Criticism*, 23, 4, pp. 461-471.

Lévy, E. (2006). *Love and Madness: A Forgery Too True. Plagiarism: Cross-Disciplinary Studies in Plagiarism, Fabrication, and Falsification*, 1, pp. 88-99.

Lira Costarricense. Colección de composiciones de poetas de Costa Rica (1891). San José de Costa Rica: Imprenta Nacional.

Liscano, J. (1973). *Panorama de la literatura venezolana actual*. Caracas: Publicaciones Españolas.

---. (1976). *Espiritualidad y literatura: una relación tormentosa*. Barcelona: Seix Barral.

Locane, J. (2019). *De la literatura latinoamericana a la literatura (latinoamericana) mundial*. Berlín: De Gruyter.

López Álvarez, L., (1991). *Literatura e identidad en Venezuela*. Barcelona: PPU.

López de Gómara, F. (1979). *Historia General de las Indias y vida de Hernán Cortés*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

López Pedraza, R. (1991). *Hermes y sus hijos*. Barcelona: Anthropos.

López Pinillos, J. (1920). *Gente graciosa y gente rara: vidas pintorescas*. Madrid: Pueyo.

Los Hermes: selección de modernos poetas y prosistas del Ecuador (1924). Quito: Imprenta de Humanidad.

Lowenthal, D. (2003). *The Past is a Foreign Country*. Cambridge: Cambridge University Press.

Loy, J. M. (1981). Horsemen of the Tropics: A Comparative View of the Llaneros in the History of Venezuela and Colombia. *Boletín Americanista*, 31, pp. 159-171.

Lozano, J. (2016). Mentiras, falsos, secretos. *Claves de razón práctica*, 246, pp. 134-141.

Lucetta, S. (30 de octubre de 2010). Il Voyeur del male. En *L'osservatore romano*.

Ludmer, J. (2010). *Aquí América latina. Una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Luelmo Jareño, J. M. (2015). “No lo suelen llamar Arte, pero lo es”. Estrategias y modos artísticos en *Jusep Torres Campalans*, de Max Aub. *Literatura Mexicana*, 26, pp. 67-96.

Lyotard, J. F. (1987). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Alianza.

Maestre Maestre, J. M. (2019). La carta en latín de un Scholasticus Toletanus a Luisa Sigea: ¿misiva verdadera o falsificación literaria? *Revista de Estudios Latinos*, 19, pp. 131-211.

Macfarlane, R. (2007). *Original Copy. Plagiarism and Originality in Nineteenth-Century Literature*. New York: Oxford University Press.

Machado, A. (1987). *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo (1936)*. Madrid: Castalia.

Machado, J. E. (1946). *Cancionero popular venezolano*. Caracas: Ministerio de Educación Nacional de Venezuela.

Mainländer, P. (2011). *Filosofía de la redención (antología)*. FCE: Santiago de Chile.

Mair, J. (1938). *The Fourth Forger: William Ireland and the Shakespeare Papers*. Londres: Cobden-Sanderson.

Malamud, C. (2021). *El sueño de Bolívar y la manipulación bolivariana. Falsificación de la historia e integración regional en América Latina: arando en el mar y sembrando en el viento*. Madrid: Alianza.

Mancha San Esteban, L. (2019). ¿Qué es un autor en el siglo XXI? La disolución de los espacios tradicionales de legitimación. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 41, pp. 133-152.

Mandalios, J. (1999). *Civilization and Human Subjetc*. Lanham (Maryland): Rowman & Littlefield Publishers, INC.

Manguel, A. (2001). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza.

Mann, T. (2000). La filosofía de Nietzsche a la luz de nuestra experiencia. En *Schopenhauer, Nietzsche, Freud* (pp. 38-135). Madrid: Alianza.

- . (2020). *Confesiones del estafador Félix Krull*. Barcelona: Debolsillo.
- Masson, S. (1997). *The Hoax*. Milsons Points (Australia): Vintage.
- Marchena, J. (2007). *Fragmentum Petronni*. Sevilla: Espuela de Plata.
- Marías, J. (30 de mayo de 1988). Falsificaciones literarias. Diario *El País* de España.
- Mariello Bonnefoy, J. C. (2020). Pistolerismo y violencia sindical en Barcelona (1917-1923). *Barcelona Quaderns d'Història*, 26, pp. 133-148.
- Marina, J. A. (2004). *La inteligencia fracasada. Teoría y práctica de la estupidez*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Marrero-Fente, R. (2021). Gigantes, carañas, caníbales y tacamahacas: noticias maravillosas desde Norteamérica. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 848, pp. 18-33.
- Martín, A. (25 de febrero de 2021). Juan Vicente Gómez, modelo de dictador. *Letras Libres*. Disponible en <https://letraslibres.com/historia/juan-vicente-gomez-modelo-de-dictador/>
- Martín, F. J. (1993). Los prólogos del *Quijote*. La consagración de un género. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 13, 1, pp. 77-87.
- Martín Baños, P. (2006). Los conceptos de imitación y originalidad antes del Romanticismo. En C. M. Cabanillas y J. A. Calero (Coords.) *Actas de las IV Jornadas de Humanidades Clásicas*, pp. 285-292.
- Martín Echarri, M. (2017). Contribuciones individuales a los códigos de la ficción moderna. Avatares del “manuscrito encontrado” a partir de la falsificación. *Signa*, 29, pp. 311-334.
- Martín, L. (2006). Entre *La antología de poetas hispanoamericanos* de Marcelino Menéndez Pelayo y *Los parnasos* de la editorial Maucci: reflejos del ocaso de la hegemonía colonial. *CiberLetras: revista de crítica literaria y de cultura*, 15. Recuperado de <http://www.lehman.edu/faculty/guinazu/ciberletras/v15/martin.html>
- Martínez, Javier (Ed.). (2011). *Fakes and Forgers of Classical Literature. Falsificaciones y falsarios de la Literatura Clásica*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- . (Ed.). (2012).: *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinares sobre falsificación textual y literaria*. Madrid: Ediciones clásicas.

Martínez, Juana (Ed.). (2007). *Exilios y residencias. Escrituras de España y América*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Martínez, José Luis (1983). *Pasajeros de Indias. Viajes trasatlánticos en el siglo XVI*. Madrid: Alianza Editorial.

Martínez, T. E., y S. Rotker (2004). Prólogo: Oviedo y Baños: La fundación literaria de la nacionalidad venezolana. En J. de Oviedo y Baños, *Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela* (pp. IX-LX). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Martínez Falero, L. (2013). Literatura y mito: desmitificación, intertextualidad, reescritura. *SIGNA* (UNED), 22, pp. 481-496. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/signa.vol22.2013.6363>

Márquez Rodríguez, A. (1991). *Historia y ficción en la novela venezolana*. Caracas: Monte Ávila.

Marzo, J.L. (ed.). (2016): *Fake: no es verdad, no es mentira*. Valencia: Institut Valencià d'Arte Modern.

---. (2017). *Veroficción. Arte y falsedad en el sistema comunicacional contemporáneo*. Universidad de Vic, Catalunya. Recuperado de https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/404683/tesdoc_a2017_marzo_jose_luis_veroficcion_arte_falseda.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Massiani, Felipe (1964). *El hombre y la naturaleza venezolana en la obra de Rómulo Gallegos*. Caracas: Ministerio de Educación.

Matas Pons, A. (2017). *En falso: una crítica cultural del siglo XX*. Valencia: Pre-Textos.

Maurel-Indart, H. (2014). *Sobre el plagio*. Buenos Aires: FCE.

McHale, B. (2003). A Poet May Not Exist: Mock-Hoaxes and the Construction of National Identity. En R. J. Griffin (Ed.), *The Faces of Anonymity: Anonymous and Pseudonymous Publication from the Sixteenth to the Twentieth Century* (pp. 233-252). Nueva York: Palgrave MacMillan.

McLuhan, M. (1972). *La galaxia Gutenberg. Génesis del Homo Typographicus*. Madrid: Aguilar.

Medina, J. R., (1993). *Noventa años de literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila.

- Melville, H. (2009). *Preferiría no hacerlo. «Bartleby, el escribiente», seguido de ensayos de Gilles Deleuze, Giorgio Agamben y José Luis Pardo*. Valencia: Pre-Textos.
- Mendoza, D. (1993). *Obra completa*. Caracas: Fundación Guariqueña para la Cultura/ Consejo Nacional para la Cultura CONAC.
- Méndez Echenique, A. (1985). *Historia de Apure*. San Fernando de Apure: Oficina del Cronista del Estado Apure.
- Menéndez Pelayo, M. (1893-1895). *Antología de poetas hispano-americanos*. Madrid: Real Academia Española.
- Meneses, G. (Ed.). (1984). *Antología del cuento venezolano*. Caracas: Monte Ávila.
- Merril, J. (1947). The Broken Bowl. *Poetry. A Magazine of Verse*. LXIX, p. 246.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.
- Miliani, D. (1985). *Tríptico venezolano. Narrativa, pensamiento, crítica*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela.
- Miller, H. (1982). *El coloso de Marusi*. Barcelona: Seix Barral.
- Minois, G. (2009). *Le traité des trois imposteurs. Histoire d'un livre blasphématoire qui n'existait pas*. París: Albin Michel.
- Miranda, J. (1975). *Proceso a la narrativa venezolana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Moliner, M. (2008). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Monmany, M. (2021). *Sin tiempo para el adiós. Exiliados y emigrados en la literatura en el siglo XX*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Montiel, I. (1974). *Ossían en España*. Barcelona: Planeta.
- Montaigne, M. (1992). *Ensayos*. Madrid: Cátedra.
- Montejo, E. (2007). *El cuaderno de Blas Coll. Dos colígrafos de Puerto Malo*. Valencia: Pre-Textos.
- . (2012). *El taller blanco y otros ensayos*. Sevilla: Sibila.

- Montes Doncel, R. y M. Rebollo Ávalos (2006). La intertextualidad (1967-2007). El largo periplo de un término teórico. *Alfinge*, 18, pp. 157-180.
- Monteserín, P. (2006). *La conferencia: el plagio sostenible*. Madrid: Lengua de Trapo.
- Montoliú, P. (9 de junio de 1985). Borges considera que la tertulia madrileña de Cansinos-Assens significó su “punto de partida”. *El País*.
- Montoya Juárez, J. y A. Esteban (Eds.) (2008). *Entre lo local y lo global. La narrativa latinoamericana en el cambio de siglo*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Mora, Gloria (1988). Trigueros y Hübner. Algunas notas sobre el concepto de falsificación. *Archivo Español de Arqueología*, 61, pp. 344-348.
- Mora, Vicente Luis (2010). *Quimera* (número completo), 322.
- . (2008). *Pasadizos: espacios simbólicos entre arte y literatura*. Madrid: Páginas de Espuma.
- . (20 de septiembre de 2010). El hoax de Quimera. *Diario de lecturas*. Recuperado de <http://vicenteluismora.blogspot.com/>
- . (2013). Sujeto a réplica: el estatuto narrativo del sujeto palimpsesto y formas literarias de identidad digital. En J. Montoya Juárez y A. Esteban (Eds.), *Imágenes de la tecnología y la globalización en las narrativas hispánicas* (pp. 33-60). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Mora García, J. L. (2017). Filosofía y literatura. Elogio prudente de la multiplicidad. *Hybris: revista de filosofía*, 8, pp. 47-80).
- Moré, B. (2002). *Saberes y autoridades. Institución de la literatura venezolana (1890-1910)*. Caracas: Fondo Editorial La Nave Va.
- Mortier, R. (1983). *L'originalité; une nouvelle catégorie esthétique au siècle des Lumières*. Ginebra: Droz.
- Munita Loinaz, J. A. (Ed.). (2011). *Mitificadores del pasado, falsarios de la historia. Historia medieval, moderna y de América*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Murcia Serrano, I. (2010). La estética del pastiche postmoderno. Una lectura crítica de la teoría de Fredric Jameson. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 15, pp. 223-241.

- Mürger, H. (1907). *La Bohème. Escenas de la vida bohemia*. Barcelona: F. Granada y C^a.
- Muschg, W. (1996). *Historia trágica de la literatura*. México DF: FCE.
- Navarrete, J. A. (1962). *Arca de letras y teatro universal*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Navarro Durán, R. (2017). Cómo desenmascarar una falsificación literaria. *Clarín: Revista de Nueva Literatura*, 22 (132), pp. 8-12.
- Nabokov, V. (1992). *Pálido fuego*. Barcelona: Anagrama.
- . (1999). *La verdadera vida de Sebastian Knight*. Barcelona: Anagrama.
- Neila, M. (2016). *La levedad y la gracia. Aforistas hispánicos del siglo XX*. Sevilla: Renacimiento.
- Nietzsche, F. (2010). *El nacimiento de la tragedia. El caminante y su sombra. La ciencia jovial*. Madrid: Gredos.
- . (2006). *Genealogía de la moral*. Madrid: Alianza.
- . (2003). *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*. Madrid: Alianza.
- . (1982). *Más allá del bien y del mal*. Madrid: Alianza.
- . (2005). *Ecce Homo*. Madrid: Alianza.
- . (1996). *Sobre la verdad y la mentira en un sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.
- . (2006). *La voluntad de poder*. Madrid: Edaf.
- Noboa Caamaño, E. (1922). *Romanza de las horas*. Quito: Imprenta de la Universal Central.
- Noguerol Jiménez, F. (2016). España, aparta de mí estos premios: epítome de un canon excéntrico. *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 39, pp. 245-259.
- . (2011) Con y contra Borges. *Cartaphilus: Revista de Investigación y Crítica Estética*, 9, pp. 111-123.

---. (2008). "Narrar sin fronteras". En J. Montoya y A. Esteban (Eds.). *Entre lo local y lo global. La narrativa latinoamericana en el cambio de siglo* (pp.19-33). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

—. (2013). "Soñadores de las mismas quimeras". Enrique Gómez Carrillo y la revista *Cosmópolis* (1919-1922). *Centroamericana*, 23, 2, pp. 87-109.

Núñez, Enrique B. (1959). Rufino Blanco Fombona. En *Tres poetas* (pp. 18-24). Caracas: Ministerio de Educación.

Núñez Cabeza de Vaca, A. (1984). *Naufragios y comentarios*. Madrid: Historia 16.

Oleza, J. (2013): El apócrifo, prototipo de una subjetividad en crisis. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 65 (2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2013.15>

Oliva de Coll, J. (1991). *La resistencia indígena ante la conquista*. México DF: Siglo XXI editores.

Ortega, J. (1984). *El principio radical de lo nuevo. Postmodernidad, identidad y novela en América Latina*. Lima: Fondo de Cultura Económica.

---. (Ed.). (2010). *Nuevos hispanismos interdisciplinarios y trasatlánticos*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

Ortega y Gasset, J. (1991). *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética*. Madrid: Alianza.

---. (2004). *¿Qué es la filosofía? / Unas lecciones de metafísica*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Ory, E. de (Ed.) (1927). *Los mejores poetas de Costa Rica*. Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.

Osuna, R. (2014). *Revistas de la Vanguardia española*. Sevilla: Renacimiento.

Otero Silva, M. (1975). *Casas muertas*. Barcelona: Seix Barral.

Otte, E. (1977). *Las perlas del Caribe: Nueva Cádiz de Cubagua*. Caracas: Fundación Boulton.

- Ovalles, V. M. (1905). *El llanero. Estudio sobre su vida, sus costumbres, su carácter y su poesía*. Caracas: Tipografía J. M. Herrera Yrigoyen.
- Oviedo y Baños, J. de (1992). *Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Palacios, J. (1998). Prólogo: el misterio de una novela de misterio. En E. Carrère, *La torre de los siete jorobados* (pp. 9-39). Madrid: Valdemar.
- . (2006). Un escándalo bohemio. En E. Carrère. *El reino de la calderilla*. (pp. 9-27). Madrid: Valdemar.
- Pacheco, C. (2001). *La patria y el parricidio. Estudios y ensayos críticos sobre la historia y la escritura en la narrativa venezolana*. Mérida (Venezuela): El otro, el mismo.
- Pacheco, C., L. Barrera Linares y B. González Stephan (Coords.). (2006). *Nación y literatura: itinerarios de la palabra escrita en la cultura venezolana*. Caracas: Editorial Equinoccio y Fundación Bigott.
- Padorno, E. y G. Santana Henríquez (Eds.). (2004). *Perseguidos, malditos y exiliados en la literatura universal*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad.
- Palma, D. (2007). *Las décadas de Borges*. Aleph, 140, pp. 18-22.
- Paoli, R. (1986). Borges y Schopenhauer. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 24, pp. 173-208.
- Pastori, L. y J. R. Medina (Coords.) (1971). *Aragua, su prosa en el tiempo*. Maracay: Asamblea Legislativa del estado Aragua.
- Pavel, T. (2005). *Representar la existencia. El pensamiento de la novela*. Barcelona: Crítica.
- Paz, O. (1974). *Los hijos del limo. Del romanticismo a la vanguardia*. Barcelona: Seix Barral.
- . (1992). *El arco y la lira*. México DF: FCE.
- . (1979). *Corriente alterna*. México DF: Siglo Veintiuno.
- Pellicer, R. (2012). Reescribir a Borges: La escritura como palimpsesto. *Cartaphilus. Revista de investigación y crítica estética*, 9, pp. 124-134.

Pérez Fontdevila, A y M. Torras Francés (Comps.) (2016). *Los papales del autor/a. Marcos teóricos sobre autoría literaria*. Madrid: Arco Libros.

Pérez Parejo, R. (2004). La crisis de la autoría: desde la muerte del autor de Barthes al renacimiento de la anonimidad en Internet. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 26. Recuperado de <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero26/crisisau.html>

Perromat Agustín, K. (2010). *El plagio en las literaturas hispánicas. Historia, teoría y práctica*. (Tesis doctoral). París: Université Paris-Sorbonne.

Pessoa, F. (2012). *Antología poética*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra.

---. (2010). *Libro del desasosiego*. Tenerife: Baile del Sol.

Phillips, D. (1997). *Exhibiting Authenticity*. Manchester: Manchester University Press.

Picó, J. (Ed.) (1988). *Modernidad y postmodernidad*. Madrid: Alianza.

Picón Febres, G. (1906). *La literatura venezolana en el siglo diez y nueve*. Caracas: Tipografía de "El Cojo".

Picón Salas, M. (1958). *De la conquista a la independencia. Tres siglos de Historia Cultural Hispanoamericana*. México: F.C.E.

---. (Ed.) (1980). *Antología de costumbristas venezolanos del siglo XIX*. Caracas: Monte Ávila.

---. (1984). *Formación y proceso de la literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila.

Piglia, R. (2000). *Formas breves*. Barcelona: Anagrama.

---. (2001). *Tres propuestas para el próximo milenio (y cinco dificultades)*. México DF: FCE.

---. (2006). *Crítica y ficción*. Barcelona: Anagrama.

Platón (2012). *La República*. México DF: Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana.

---. (1969): *El banquete: Fedón y Fedro*. Madrid: Guadarrama.

Pocaterra, J. R. (1990). *Memorias de un venezolano de la decadencia*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

- Porqueras Mayo, A. (1957). *El prólogo como género literario*. Madrid: C.S.I.C.
- Pozuelo Yvancos, J. M. (1992). *Teoría del lenguaje literario*. Madrid: Cátedra.
- . (2006). Canon e historiografía literaria. *1616*, 11, pp. 17-28.
- Preston, P. (2008). *El gran manipulador. La mentira cotidiana de Franco*. Barcelona: Ediciones B.
- Pron, P. (2014). *El libro tachado*. Madrid: Turner.
- . (2011). Literatura y mercado. *Letras Libres*, 120, pp. 20-36.
- Pueo, J. C. (2002). *Los reflejos en juego (una teoría de la parodia)*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Puerta Flores, I. (1964). *Las peregrinaciones largas. Imaginaciones y certidumbres*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Rabaté, J.M. (2008). *The Ethics of the Lie*. Nueva York: Random House.
- Radnoti, S. (1999). *The Fake: Forgery and Its Place in Art*. Oxford: Rowman & Littlefield Publishers.
- Rama, A. (1970). *Rubén Darío y el modernismo (circunstancia socioeconómica de un arte americano)*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- (1975). *Rufino Blanco Fombona y el egotismo latinoamericano*. Valencia (Venezuela): Universidad de Carabobo.
- . (1984). (Ed.). *Más allá del boom: literatura y mercado*. Buenos Aires: Folios Ediciones.
- . (1991). *Ensayos sobre literatura venezolana*. Caracas: Monte Ávila.
- . (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.
- Ramos, J. (1989). *Desencuentros de la modernidad en América Latina: literatura y política en el siglo XIX*. México DF: FCE.
- Ramos Sucre, J. A. (1980). *Obra completa*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Rancière, J. (2007). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

- . (2009). *La palabra muda. Ensayo sobre las contradicciones de la literatura*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- . (2011). *Política de la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- . (2014). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Buenos Aires: Prometeo.
- Randall, M. (2001). *Pragmatic Plagiarism. Authorship, Profit, and Power*. Toronto: University of Toronto Press.
- Rentschler, E. (2003). "The Fascination of a Fake: The Hitler Diaries". En J. Ryan y A. Thomas (Eds.) *Cultures of Forgery. Making Nations, Making Selves* (pp. 199-212). Nueva York: Routledge.
- Reyes, A. (1988). *El deslinde. Prolegómenos a la teoría literaria*. México DF: FCE.
- . (1991). *Última Tule y otros ensayos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- . (1997). *Obras completas. Volumen XIV*. México DF: FCE.
- . (2017). *Retratos reales e imaginarios*. México DF: FCE.
- Rico, F. (2000). *La novela picaresca y el punto de vista*. Barcelona: Seix Barral.
- Ricœur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.
- . (1990). *Freud: una interpretación de la cultura*. México DF: Siglo XXI.
- . (2004). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Riffaterre, M. (2017). La ilusión referencial. *Co-herencia*, 14, 27, pp. 13-37.
- Rilke, R. M. (1945). *Las elegías de Duino*. México DF: Centauro.
- Rincón, C. (1995). *La no simultaneidad de lo simultáneo. Posmodernidad, globalización y culturas en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ripoll, C. (1971). *Julián Pérez, por Benjamín Castillo*. La Habana: Casa de las Américas.
- Rivas, V. R., (2011). Una zarzuela de Venezuela: el *Alma llanera* y la construcción del mito nacional. *Bulletin Hispanic Studies*, 88, pp. 339-356.
- Rivera Garza, C. (2021). *Los muertos indóciles. Neoescritura y desapropiación*. Bilbao: Consonni.

- Rivero Oramas, R. (1990). *El mundo de tío Conejo*. Caracas: Ekaré.
- Robert, M. (1975). *Lo viejo y lo nuevo. De Don Quijote a Franz Kafka*. Caracas: Monte Ávila.
- Rodilla León, M. J. (2021). Lo maravilloso en la conquista de la Nueva España según los informantes de fray Bernardino de Sahagún. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 848, pp. 34-47.
- Rodó, J. E. (1976). *Ariel. Motivos de Proteo*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Rodríguez Carucci, A. (2017). *Diversidad, escritura y alteridades en la literatura venezolana*. Caracas: Centro Nacional del Libro.
- Rodríguez Ferrándiz, R. (2018). *Máscaras de la mentira: el nuevo orden de la posverdad*. Valencia: Pre-Textos.
- Rodríguez Monegal, E. (1987). *Borges: una biografía literaria*. México DF: F.C.E.
- Rodríguez-Moñino, A. (1968). *Construcción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos XVI y XVII*. Madrid: Castalia.
- Rodríguez Ortiz, O. (Ed.) (1983). *Antología del ensayo venezolano*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Rojas, J. M. (1875). *Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos*. Caracas: Rojas Hermanos.
- Rojo, V. (2018). *Las heridas de la literatura venezolana y otros ensayos*. Caracas: El estilete.
- Romagosa, C. (Comp.) (1897). *Joyas poéticas americanas. Colección de poesías escogidas originales de autores nacidos en América*. Córdoba (Argentina): Imprenta La Minerva.
- Romero Ferrer, A. (2009). Sobre la falsificación literaria, el plagio y otras atrocidades de la filología (en torno al «Buscapié» de Cervantes). En S. Moreno Tello y J. Rodríguez Moreno (Coords.), *Marginados, disidentes y olvidados en la historia*. (pp. 273-284). Cádiz: Universidad.

Romero Tobar, L. (1997). "La superchería literaria: esquema para un tipo de literatura mimética en español". En P. Mildonian (Ed.), *Parodia, Pastiche, Mimetismo*. (pp. 205-218). Roma: Bulzoni.

---. (2011). Supercherías de textos antiguos en el siglo XIX. En J. Álvarez Barrientos (Ed.), *Imposturas literarias españolas* (pp. 109-126). Salamanca: Universidad.

Romero López, D. (2011). La identidad velada: el uso del seudónimo en algunas literatas de la Edad de Plata. En J. Álvarez Barrientos (Ed.), *Imposturas literarias españolas* (pp. 151-170). Salamanca: Universidad.

Rosell, M. (2017). *Max Aub y la falsificación en la narrativa contemporánea*. Salamanca: Universidad.

---. (2012). *Los poetas apócrifos de Max Aub*. Valencia: Universidad.

---. (2011). El caso de un falso dandi del siglo XX: Octavio de Romeu, un heterónimo frente a dos autores. En J. Álvarez Barrientos (Ed.), *Imposturas literarias españolas* (pp. 171-196). Salamanca: Universidad.

---. (2011). *La dimensión apócrifa de la modernidad* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia. Recuperado de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=%2B2mAgz3%2BIRw%3D>

Rosenblat, A. (1987). *Estudios sobre el habla de Venezuela. Buenas y malas palabras, I y II*. Caracas: Monte Ávila.

Rosenblum, J. (2000). *Practice to Deceive: The Amazing stories of Literary Forgery's Most Notorious Practitioners*. New Castle: Oak Knoll Press, 2000.

Ross, A. (2019). *El ruido eterno. Escuchar al siglo XX a través de su música*. Barcelona: Seix Barral.

Rouillois, F. (2010). *Le collectionneur d'impostures*. París: Flammarion.

Rubin Suleiman, S. (2003). "Facts, Writing, and Problems of Memory in Memoir: The Wilkomirski Case". En J. Ryan y A. Thomas (Eds.) *Cultures of Forgery. Making Nations, Making Selves* (pp. 187-198). Nueva York: Routledge.

Ruiz Barrionuevo, C. (2017). Modernidad y modernismo en «España contemporánea» de Rubén Darío. *Centroamericana*, 2 (26), pp. 31-59.

---. (1999). Ramos Sucre: el ideal caballeresco y la aristocracia. *La Página*, 37, pp. 35-48.

Ruiz-Domènec, J. E. (2000). *La novela y el espíritu de la caballería*. Barcelona: Mondadori.

---. (2008). Sobre lo falso en la historia. *Letras Libres (España)*, 84, pp. 25-27.

Russett, M. (2006). *Fictions and Fakes. Forging Romantic Authenticity (1760-1845)*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ruthven, K.K (2001). *Faking Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ruvalcaba, E. (2013). *El arte de mentir*. Oaxaca: Almadía.

Ryan, J. y A. Thomas (Eds.). (2003). *Cultures of Forgery. Making nations, making selves*, Nueva York: Routledge.

Ryan, J. (2003). After the Death of the Author: The Fabrication of Helen Demidenko. En J. Ryan, J. y A. Thomas (Eds.), *Cultures of Forgery. Making nations, making selves* (pp. 169-186). Nueva York: Routledge.

Sabatino Pizzolante, J. A. (11 de septiembre de 2021). Avril y la fotocaricatura. *El Nacional*. Recuperado de <https://www.elnacional.com/opinion/avril-y-la-fotocaricatura/>

Said, E. (2005). *Reflexiones sobre el exilio*. Madrid: Debate.

--- (2008). *El mundo, el texto y el crítico*. Madrid: Debolsillo.

Safranski, R. (2018). *Romanticismo. Una odisea del espíritu alemán*. Barcelona: Tusquets.

---. (2013). *¿Cuánta verdad necesita el hombre?* Barcelona: Tusquets.

Sáinz, M. A. (1992). *La Florida, siglo XVI: descubrimiento y conquista*. Madrid: Fundación MAPFRE.

Sambrano Urdaneta, O. (1985). Rufino Blanco Fombona y su Editorial-América. *Revista Nacional de Cultura*, 259, pp. 64-74.

Sánchez Oms, M. (2012). *El collage, cambio esencial en el arte del siglo XX. El caso aragonés* (Tesis doctoral). Universidad de Zaragoza.

Sánchez Trigueros, A. (2013). *El concepto de sujeto literario y otros ensayos críticos*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Sanoja Hernández, J. (2002). *50 imprescindibles*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.

---. (1981). Blanco Fombona y el país sin memoria. En R. Blanco Fombona, *Ensayos históricos* (pp. IX-XLI). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

---. (2014). *Crónicas de Jesús Sanoja Hernández*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Santos González, C. (1913). *Antología de poetas modernistas americanos*. París: Garnier.

Sapir, E. (1924). Culture, Genuine and Spurious. *American Journal of Sociology*, 29, 4, pp. 401-429.

Saramago, J. (2010). *El hombre duplicado*. Madrid: Santillana.

Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Sarmiento, D. F. (2018). *Facundo o civilización y barbarie*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.

Sarna, M. (2021). Realidades de la ficción: maniobras literarias de Javier Cercas. En Domínguez Arribas, J. y C. Fourrel de Frettes (Eds.). *Imposturas Hispánicas. Fraude y creación (siglos XVII-XXI)* (pp. 147-168). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vuervert.

Sartre, J. P. (2003). *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.

Saunders, D. (1992). *Authorship and Copyright*. Oxford: Taylor & Francis.

Saves, C. (2020). *Esthétique de l'imposture. Une expérience humaine*. París: L'Harmattan.

Sawa, A. (2012). *Iluminaciones en la sombra*. Madrid: Nórdica.

Scaraffia, L. (30 de octubre de 2010). Il voyeur del male. *L'osservatore romano*, p. 5.

Recuperado de <http://www.osservatoreromano.va/it/news/il-voyeur-del-male>

- Schama, S. (1992). *Dead Certainties (Unwarranted Speculations)*. London: Vintage Books.
- Scholes, R. (1982). *Semiotics and Interpretations*. New Haven: Yale University Press.
- Schwartz, H. (1998). *La cultura de la copia: parecidos sorprendentes, facsímiles insólitos*. Madrid: Cátedra.
- Schwob, M. (1980). *Vidas imaginarias*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Scott, B. (2013). *On Lightness in World Literature*. New York: Palgrave Macmillan.
- Segnini, Y. (1987): *Las luces del gomecismo*. Caracas: Alfadil.
- . (2000): *La Editorial-América de Rufino Blanco Fombona. Madrid 1915-1933*. Madrid: Libris.
- Semprum, J. (2006). *Crítica, visiones y diálogos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Senabre, R. (2005). *Metáfora y novela*. Valladolid: Universidad.
- Serés, G. y M. Serna Arnáiz (Eds.) (2009). *Los límites del océano. Estudios filológicos de crónica y épica en el nuevo mundo*. Barcelona: Centro para la Edición de los Clásicos Españoles y Universidad Autónoma de Barcelona.
- Sharp, D. (1994). *Lexicon Jungiano. Compendio de términos y conceptos de la psicología de Carl Gustav Jung*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos Editorial.
- Shaw, E. (1991). *Ghostwriting: How to Get into the Business*. Nueva York: Paragon House.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Silva Beauregard, P. (1992). La narrativa venezolana en la época del Modernismo. *Revista Chilena de Literatura*, 40, pp. 41-56.
- . (1993). *Una vasta morada de enmascarados. Poesía, cultura y modernización en Venezuela a finales del siglo XIX*. Caracas: La Casa de Bello.
- Sloterdijk, P. (2003). *Crítica de la razón cínica*. Barcelona: Siruela.
- Smith, W. J. (1961). *The Spectra Hoax*. Middletown: Wesleyan University Press.

Sokal, A. (1996). Transgressing the Boundaries: Towards a Transformative Hermeneutics of Quantum Gravity. *Social Text*, 46/47, pp. 217-252.

Sokal, A. y J. Bricmont. (1999). *Imposturas intelectuales*. Barcelona: Paidós.

Solanes, J. (2016). *En tierra ajena. Exilio y literatura desde la «Odisea» hasta «Molloy»*. Barcelona: Acantilado.

Sontag, S. (2019). *Contra la interpretación y otros ensayos*. Barcelona: Debolsillo.

---. (2007). *Estilos radicales*. Barcelona: Debolsillo.

Soriano Lleras, A. (1958). Errores históricos relacionados con Codazzi. *Boletín de la Sociedad geográfica de Colombia*, 58, XVI, pp. 123-127.

Sotela, R. (1923). *Escritores y poetas de Costa Rica*. San José de Costa Rica: Imprenta Lehmann.

Speyer, W. (1971). *Die literarische Fälschung im heidnischen und christlichen Altertum. Ein Versuch ihrer Deutung*. Munich: Beck.

Steiner, G. (1980). *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. México DF: FCE.

---. (2002). *Tolstói o Dostoievski*. Madrid: Siruela.

---. (2002). *Extraterritorial*. Madrid: Siruela.

---. (2013). *Lenguaje y silencio (Ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano)*. Barcelona: Gedisa.

---. (2017). *Presencias reales*. Madrid: Siruela.

---. (2020). *Nostalgia del absoluto*. Madrid: Siruela.

Stephens, W. y E. Heavens (Eds.) (2018). *Literary Forgeries in Early Modern Europe 1450-1800*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Stewart, S. (1991). *Crimes of Writing: Problems in the Containment of Representation*. Oxford: Oxford University Press.

Stillinger, J. (1991). *Multiple Authorship and the Myth of Solitary Genius*. Nueva York: Oxford University Press.

- Sucre, G. (1975). *La máscara, la transparencia*. Caracas: Monte Ávila.
- . (1999). Ramos Sucre: La pasión por los orígenes (Prólogo). En J. A. Ramos Sucre. *Obra poética* (pp. 9-38). México DF: FCE.
- Swift, J. (2003). *Los viajes de Gulliver*. Madrid: Cátedra.
- . (2012). *Escritos subversivos*. Buenos Aires: Corregidor.
- . (2020). *Las artes de la mentira política*. Barcelona: Ariel.
- Stoker, B. (2009). *Famosos impostores*. Barcelona: Melusina.
- Taylor, C. (1989). *Sources of the Self. The Making of the Modern Identity*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- . (1994). *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós.
- Tejera, F. (1881). *Perfiles venezolanos*. Caracas: Imprenta Sanz.
- Thierry, A. (1913). *Les grandes mystifications littéraires*. París: Plon-Nourrit et C.
- Thompson, M. (1979). *Rubbish Theory: The Creation and Destruction of Value*. Oxford: Oxford University Press.
- Todorov, T. (1991). *Los géneros del discurso*. Caracas: Monte Ávila.
- . (2002). *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*. Barcelona: Ediciones Península.
- . (2007). *Los aventureros del absoluto*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- . (2009). *La literatura en peligro*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- . (2016). *La conquista de América. El problema del otro*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Toledo, A. C. (1915). *Poesías de Antonio C. Toledo*. Quito: Imprenta Nacional.
- Toll, G. (2021). «El Diluvio» y la prensa en la Segunda República. Vilassar de Dalt (Cataluña): Icaria Editorial.
- Toriz, R. (7 de mayo de 2021). La devaluación de la literatura. *La Razón de México*. Recuperado de <https://www.razon.com.mx/el-cultural/devaluacion-literatura-433823>
- Torrent, J. y R. Tasis. (1966). *Historia de la prensa catalana*. Barcelona: Bruguera.

- Trapiello, A. (2013). Prólogo: el otro. En A. Sawa, *Iluminaciones en la sombra* (pp. 10-14). Madrid: Nórdica.
- Twain, M. (9 de mayo de 2018). *La decadencia del arte de mentir*. Recuperado de <https://lecturia.org/cuentos-y-relatos/mark-twain-la-decadencia-del-arte-mentir/1076/>
- Ugarte, M. (1907). *La joven literatura hispanoamericana. Antología de prosistas y poetas*. París: Armand Colin.
- Umbral, F. (25 de agosto de 1981). *Carrère*. El País. Recuperado de https://elpais.com/diario/1981/08/25/sociedad/367538406_850215.html
- Unamuno, M. (1993). *Cómo se hace una novela*. Madrid: Alianza.
- Uslar Pietri, A. (1948). *Letras y hombres de Venezuela*. México DF: FCE.
- . (17 de agosto de 1976). El arte de los falsarios. *El país*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1976/08/17/cultura/209080809_850215.html
- Valera Otea, M. A. (1998). Del Modernismo a la Vanguardia. *Cervantes Revista Mensual Ibero-Americana* (agosto 1916-diciembre 1920). *Cuadernos para investigación de la literatura hispánica*, 23, pp. 63-90.
- Valéry, P. (1991). *El señor Teste*. México DF: UNAM.
- . (1990). *Teoría poética y estética*. Madrid: Visor.
- Valle-Inclán, R. M. (2006). *Luces de bohemia. Esperpento*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Vallespín, F. (2012). *La mentira os hará libres. Realidad y ficción en la democracia*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Vannini de Gerulewicz, M. (1966). *Italia y los italianos en la historia y en la cultura de Venezuela*. Caracas: Oficina Central de Información.
- Vargas Llosa, M. (2007). *La verdad de las mentiras*. Barcelona: Santillana.
- Vattimo, G. (2010). *Adiós a la verdad*. Barcelona: Gedisa.
- Vecchio, D. (2009). La ficción como falsificación. *Variaciones Borges*, 28, pp 1-10.
- Velasco, J. d. (1981). *Historia del reino de Quito*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

- Vicente García, L. M. (2009). «La novela de un literato» de Cansinos Assens. De la anécdota a la narrativa de colmena. *Analecta Malacitana*, 27, pp. 89-143.
- Vidovic López, J. (Comp.) (2011). *Rafael María Baralt: vida y pensamiento*. Cabimas: Universidad Experimental Rafael María Baralt.
- Vila, P. (1969). *Visiones geohistóricas de Venezuela*. Caracas: Ministerio de Educación.
- Vila-Matas, E. (1985). *Historia abreviada de la literatura portátil*. Barcelona: Anagrama.
- . (1984). *Impostura*. Barcelona: Anagrama.
- . (2016). *Bartleby y compañía*. Barcelona: Debolsillo.
- Villanueva, D. (2011). La noción de Literatura, hoy. *Nueva Revista de política, cultura y arte*, 132, pp. 41-52.
- Villasana, A. R. (1969). *Ensayo de un repertorio bibliográfico venezolano*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Villoro, J. (2002). El diablo en el espejo. En J. Ibarguengoitia, *El atentado. Los relámpagos de agosto* (pp. XXIII-XXXVIII). Madrid: ALLCA, XX.
- . (2008). *De eso se trata. Ensayos literarios*. Barcelona: Anagrama.
- Virgilio M., P. (2015). *Eneida*. Madrid: Gredos.
- Volpi, J. (2003). Los críticos, los premios y el mercado literario: cinco consideraciones intempestivas. *Renacimiento*, 39/40, pp. 24-29.
- . (2008). *Mentiras contagiosas*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Walser, R. (2015). *Jakob von Gunten*. Madrid: Siruela.
- Wardropper, B. W. (1984). Don Quijote: ¿ficción o historia? En G. Haley (Ed.) *El Quijote de Cervantes* (pp. 237-252). Madrid: Taurus.
- Wellek, R. y A. Warren (1985). *Teoría literaria*. Madrid: Gredos.
- Wellmer, A. (1988). La dialéctica de la modernidad y post-modernidad. En Picó, J. (Ed.). *Modernidad y postmodernidad* (pp. 103-140). Madrid: Alianza.
- White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario*. Buenos Aires: Paidós.
- . (1992). *El contenido de la forma*. Barcelona: Paidós.

- Wilde, O. (2001). El retrato de Mr. W. H., en *Obras selectas*. Madrid: Espasa Calpe.
- . (2014). *La decadencia de la mentira*. Barcelona: Acantilado.
- Wittgenstein, L. (2009). *Tractatus logico-philosophicus. Sobre la certeza*. Madrid: Gredos.
- Worrall, S. (2019). *La poeta y el asesino*. Madrid: Impedimenta.
- Wright, C. (1985). *The Art of the Forger*. Londres: Dodd Mead.
- Yapp, N. (1992). *Hoaxes and Their Victims*. Londres: Robson Books.
- Yépez, L. (1959). Evocación de Rufino Blanco Fombona. *Revista Nacional de Cultura* (Caracas), XXXI, 136, pp. 6-15.
- Yusti, C. (30 de mayo de 2019). Retrato hablado del escritor imaginario. *Letralia. Tierra de Letras*. Recuperado de <https://letralia.com/ciudad-letralia/notas-desabrochadas/2019/05/30/retrato-hablado-del-escriptor-imaginario/>
- . (6 de agosto de 2021). Síndromes. *Letralia. Tierra de Letras*. Recuperado de <https://letralia.com/ciudad-letralia/notas-desabrochadas/2021/08/06/sindromes/>
- Zaid, G. (1996). *Los demasiados libros*. Barcelona: Anagrama.
- . (2010). *El secreto de la fama*. Barcelona: Debolsillo.
- Zambrano, M. (1995). *La confesión: género literario*. Madrid: Siruela.
- . (2009). *Las palabras del regreso*. Madrid: Cátedra.
- Zea, L. (1988). *Discurso desde la imaginación y la barbarie*. Barcelona: Anthropos.

ANEXOS

a) Entrevistas y comentarios de otros escritores sobre Rafael Bolívar Coronado, (expresamente realizados para este trabajo).

I. DANIEL BOURDON

EL ESCRITOR QUE ESCOGIÓ OCULTARSE

Mi encuentro con Rafael Bolívar Coronado sucedió por pura casualidad. Había empezado a leer, alrededor de 2008, varios libros para hacer una selección de coplas llaneras, de esas que se cantan en los Llanos de Venezuela y de Colombia, con el propósito de traducirla al francés y estaba buscando documentación al respecto. Fue así como, en internet, topé con este título, *El llanero*, de un tal Daniel Mendoza. Pude encargarlo a una librería madrileña de libros de ocasión. Es un libro muy bien concebido, bien escrito, con muchas coplas. Ya me había fijado que en el sitio internet se indicaba otro apellido al lado de Daniel Mendoza: Rafael Bolívar Coronado. Eso atrajo de inmediato mi atención. Entonces me dediqué a buscar, y encontré un artículo sobre un libro de Rafael Ramón Castellanos, *Un hombre con más de seiscientos nombres*. Un amigo venezolano, Alfredo Chacón, el poeta, encontró este libro en Caracas y me lo envió.

Recuerdo que en este momento me fascinó encontrar a un escritor que se había dedicado a escribir únicamente apócrifos, y además con cierto talento. Un escritor que había escogido desaparecer bajo otros nombres, otros apellidos. A mi modo de ver, eso tenía algo de crimen perfecto. Pero cuando comencé a leerlo, el crimen ya no me parecía tan perfecto: había sido descubierto el culpable.

Muchas supercherías literarias se producen vía un heterónimo: un escritor reconocido inventa a un autor y su obra. En Francia, tuvimos el caso de las *Chansons de Bilitis*, traducidos del griego antiguo por Pierre Louÿs, pero fue en realidad él quien inventó a Bilitis y sus cantos. Otro caso es el de Emile Ajar (un heterónimo de Romain Gary), quien además ganó el premio Goncourt con esta obra. Por supuesto, más famosos son los heterónimos de Pessoa. Pero el caso, muy singular, de Rafael Bolívar Coronado poco tiene que ver con estos ejemplos muy conocidos. Tal vez su caso sea único.

Él escribió y publicó mucho. Sin embargo, en España ninguno de sus escritos se dio a conocer con su nombre (con la excepción de un libro, pero que fue editado en contra de su voluntad). Había escrito mucho, pero con un objetivo más económico que literario: escribir libros y artículos fue para él la única manera de ganarse la vida. Su producción acaba siendo muy particular: fue al mismo tiempo falsificador (al atribuir a autores de verdad – Codazzi, Uslar Pietri, y algunos otros - textos que escribió él mismo) y falsario (al inventar autores y sus textos).³

Cada obra literaria tiene una dimensión falsificadora, claro, y siempre podemos hallar distintos niveles en esto. Pero, sin lugar a duda, fue Rafael Bolívar Coronado quien alcanzó el grado extremo de este proceso. Él hizo más que ilustrar la duplicidad del autor: la multiplicó hasta tal punto que él mismo se desvaneció. Y eso mucho antes de que, al final del siglo veinte, se dibujaran los trazos de la desaparición de este personaje llamado autor.

Puede ser que nuestro falsario haya realizado el fantasma que ha soñado secretamente todo escritor, sin arriesgarse a hacerlo realmente: desaparecer detrás del texto. Ocultarse. En su libro *Formas breves*, Ricardo Piglia cuenta que Macedonio Fernández, el mentor de Borges, había soñado algo semejante. Varias veces, cuenta Piglia, Macedonio insinuó que él estaba escribiendo un libro que se publicaría secretamente, después de su muerte, como un libro anónimo. “Después pensó que debía publicarse con el nombre de un escritor conocido. Atribuir su libro a otro: el plagio al revés. Ser leído como si no fuera ese escritor. Por fin decidió usar un seudónimo que nadie pudiera identificar”.⁴ No se sabe si Macedonio escribió verdaderamente este libro ni si éste se publicó. A lo mejor lo ha publicado bajo cualquier nombre, por ejemplo, el de Bolívar Coronado, sin que nadie se hubiese dado cuenta.

No estoy muy al tanto de la historia literaria venezolana, y por lo tanto no estoy muy informado en cuanto a la recepción en Venezuela de los libros y textos de Rafael Bolívar Coronado. Solo sé, o creo saber, que su producción literaria, cuando se dio a conocer, no se consideró estéticamente como una obra. Nadie, en aquella época, le dio a esta producción el estatuto de «obra». Ella fue juzgada como una falsificación talentosa, pero sobre todo una falsificación, una trampa, montada por un farsante muy atrevido, un

³ Se hace una distinción muy detallada entre las clases de supercherías literarias en el libro de Jean-François Jeandillou, *Supercheries littéraires, la vie et l'œuvre des auteurs supposés*, Editions Usher, 1989.

⁴ «Notas sobre Macedonio en un Diario», in *Formas breves*, 1999.

descarado, no por un escritor de verdad. Algo empezó a cambiar cuando, a partir de las investigaciones y del libro que publicó Rafael Ramón Castellanos, uno se dio cuenta de la cantidad de textos apócrifos que Coronado había escrito, especialmente para la colección *América*, de Madrid, dirigida por Fombona. No era todavía una obra, pero tampoco podía considerarse una mera falsificación. Se trataba de algo más, de algo distinto, que todavía no tenía nombre (a lo mejor hasta la fecha aún no lo tiene). Atrae la atención que, en su libro, el mismo Castellanos nunca utiliza el término de «obra». Pues ¿cómo llamar este conjunto impresionante de apócrifos que fue la producción literaria exclusiva del autor? Se trata de una clase muy singular de obra. ¿Será una obra, o una parodia de la obra que Bolívar Coronado hubiera podido escribir con su verdadero nombre? ¿Además, que es lo que llamamos una “obra”?

Quisiera añadir que a mi parecer la producción literaria de Bolívar Coronado, que tiene sabor de clandestinidad, da lugar a una paradoja. Al leerlo, a uno le viene de inmediato a la mente que, sin lugar a duda, el mismo falsario ha hecho otros apócrifos, que quedan por descubrir. Tal vez exista todavía un continente de textos sumergidos. Subterráneos. Para el lector, quizás el momento más estimulante de su encuentro con los textos de Bolívar Coronado es cuando él, deseando en secreto que no se descubra en su totalidad, se queda soñando con la parte no revelada de este continente, cuando esta clase muy especial de obra conserva su naturaleza de *posibilidad*. Pues, al alzar esta suma de apócrifos hasta la tarima donde la escritura se gana el estatuto de obra, ella pierda lo excepcional y enigmático que le había otorgado su disimulación.

II. OLDMAN BOTELLO

En Rafael Bolívar Coronado hay un espíritu atormentado, un aventurero en toda la palabra, desde militar en días juveniles lanzando machetazos a diestra y siniestra; dando mandoble en los periódicos a tirios y troyanos. Pero también un hombre tímido que escribía casi todo con seudónimo como se le reconocen más de quinientos en periódicos y libros, a veces usurpando nombres de escritores o personajes de cierta fama. Como poeta fue malo; como narrador, regular. Es un personaje para un estudio siquiátrico o de sicólogos.

Cuando se presentó en 1914 en el Teatro Caracas su zarzuela *Alma Llanera*, que dio origen al joropo del mismo nombre, pensó que iba a ser un fracaso y antes de que concluyera la puesta en escena, abandonó su asiento y salió del teatro. Esa noche fue todo un éxito y cuando el público reclamó la presencia del autor.... ni el polvo suyo. Eso nos da una idea de lo que fue Bolívar Coronado: no creía ni en su obra; una baja autoestima. Lo mejor que hizo fue periodismo, crónicas tanto en Villa de Cura, lugar de su nacimiento, en Caracas y en Madrid o Barcelona. Nada menos que al lado de Villaespesa o de ese monstruo de la literatura que fue el caraqueño Rufino Blanco Fombona. Su comportamiento en Europa fue irregular, hizo de bohemio y se concitó el desprecio tanto de Villaespesa como de Blanco Fombona por sus temerarias actuaciones como escritor y "creador". Así terminó sus días en enero de 1924, olvidado en el hospital de la Santa Cruz en Barcelona. Su huesa perdida en un oscuro *columbarium* del cementerio de Montjuic, de donde se extrajeron cuando nadie los reclamó y se necesitaba el sarcófago. Fueron echados al osario común.

III. LUIS BARRERA LINARES

1. ¿Cómo conociste la obra de Rafael Bolívar Coronado y qué te ha llamado la atención del autor y/o de sus textos?

Escuché hablar por primera vez de Rafael Bolívar Coronado a principios de los años setenta, mientras asistía a un curso de Literatura Venezolana con Oscar Sambrano Urdaneta. Se refería OSU a la “falsificación” del libro intitulado *El llanero*, atribuido a Daniel Mendoza y cuyo supuesto autor real había sido RBC. Con argumentos muy comprensibles desde la crítica académica, Oscar nos habló además de la osadía de alguien que se había pasado la vida literaria “plagiando” a otros escritores, entre ellos algunos más que consagrados. También en ese momento me enteré de que RBC era el muy desconocido autor de la letra de nuestra canción emblemática, *Alma llanera*, que usualmente solo se le atribuye al autor de la música (Pedro Elías Gutiérrez). Era yo apenas un todavía muy bisoño aspirante a escritor, pero aquello me llamó la atención y me dediqué a indagar sobre dicho caballero. Lo primero que hice fue buscar alguna edición de *El llanero*, que por suerte conseguí y todavía conservo. Me resultaba atractiva la conducta de alguien que, según OSU, había dedicado su actividad literaria a “vivir a costa de otros”. Y lo que más me impresionó fue que, si a ver vamos, RBC no plagiaba obras, más bien se apoderaba de nombres, pero era capaz de escribir como cualquier otra “autoridad” literaria; tenía unas habilidades envidiables para ello, lo que hablaba muy bien de sus facultades. Era además un burlista envidiable y capaz de hacer parodia de cualquier estilo literario.

Conociendo, aunque todavía muy parcial y superficialmente —más por comentarios de profesores y discípulos que por experiencia directa—, el mundo de la literatura venezolana, sus vericuetos y las aspiraciones de muchos escritores para rellenar los estantes de sus egotecas, me parecía que Bolívar Coronado había dado en el clavo que más les dolía a algunos y había dedicado sus incursiones a burlarse de eso, a parodiar la alimentación de egos. ¡Qué maravilla!: un escritor que desvela cómo se ha hecho la literatura, a merced de lo que han escrito otros. Solo que él lo había asumido como forma de vida y con eso se convertía en su propio personaje y se ganaba, naturalmente, la animadversión de muchos y del ambiente *literatoso* imperante tanto en su propio país como en España. Años después, con la llegada de Internet, me resultaba más que graciosa,

inteligente y muy refinada aquella actitud de lo que pasé a considerar como el propio ficcionista (escritor que dentro de la ficción vive a su vez de ella). Como los grandes, se había convertido en un adelantado. Y, para más señas, algunas de sus “obras” todavía forman parte de catálogos de importantes bibliotecas como si hubieran sido realmente escritas por sus heterónimos.

Me dediqué entonces a indagar cada vez más sobre su vida y “obra”. Llegué años después al libro de Rafael Ramón Castellanos (*Un hombre con más de seiscientos nombres*, 1993), que me aportó infinidad de datos para seguirle la pista, hasta llegar a sus vínculos españoles con el mundo editorial y el anarquismo catalán y, por supuesto, a la fina bellaquería desarrollada al servicio de Rufino Blanco Fombona.

Desde ese momento le dediqué algunos artículos, comencé a difundirlo en mis propias clases, seminarios y talleres sobre narrativa venezolana. Me convertí en uno de sus más empeñados fans. Luego me propuse escribir alguna vez un texto ficcional que lo asumiera como personaje, idea que realmente me llevó varios años poder concretar. Pasó mucho tiempo, hasta que logré pergeñar *Jueves de cruz y ficción* (2016), una novela breve que, contextualizada en las egotecas de nuestra literatura, certámenes literarios y grupos, lo muestra como telón de fondo y lo pone a circular en un ambiente de esas pequeñas miserias que suelen subyacer en el mundo literario de todas partes. Precisamente, una historia acerca de cómo escribir asumiendo el nombre de otro.

2. Además de las antologías y las incorporaciones a programas de estudios, ¿qué otros factores crees que inciden en la incorporación de un autor en un determinado canon literario?

Esto es algo más complicado de lo que parece, al menos en los países latinoamericanos (y no creo que sea exclusivo de Venezuela). La canonización de un escritor puede depender hasta del grupo político que en algún momento histórico esté ejerciendo el poder; podría además estar sujeta a la familia “literaria” de la cual provenga o con la que por algún motivo esté emparentado un escritor. Hay muchas canonizaciones justas; es verdad (incluso refrendadas por varias generaciones de lectores), pero hay otras que descansan sobre favores o circunstancias favorables para la crítica o los editores. La más sana de todas esas posibilidades es la que se logra por verdadero consenso de los lectores de un momento, sean estos profesionales o no (casos venezolanos de Julio

Garmendia y Ramos Sucre, por ejemplo). A veces, esos y otros criterios, no siempre ortodoxos, privan primero para que luego vengan las antologías (o “antojolías”, como decía Juan Ramón Jiménez) y la incorporación a las listas de los programas escolares. Un verdadero azar puede también ser la causa para canonizar a alguien en literatura. Creo sinceramente que la mejor vía para una verdadera canonización es la que el autor obtiene fuera de su tiempo y su circunstancia vital, sin grupos de cualquier naturaleza que lo apadrinen. Por ese camino espero que alguna vez ingrese RBC en ese Olimpo.

3. ¿Crees que Bolívar Coronado es un autor que no ha sido comprendido o simplemente no merece un reconocimiento mayor? Si es posible, explicar las causas.

Comprendido sí, totalmente; precisamente por haberse comprendido sus intenciones se le ha dejado de lado. Hurgó fuerte en el ambiente no siempre transparente de la literatura nacional, tocó apellidos literarios célebres y demostró cuán “ingeniosos” eran algunos escritores cuando él podía hacer exactamente lo mismo que ellos. Sencillamente estaba demostrando que todos, de una u otra manera, somos copistas de alguien y que la originalidad en literatura es un mito. Reconocerle eso sería demostrar que desde el Poema de Gilgamesh la escritura literaria se ha sustentado en repetir a otros con mayor o menor fortuna. Dicha situación pondría en duda y resquebrajaría buena parte de la crítica que se ha dedicado a las consagraciones. Es que hasta se podría elaborar una teoría literaria a partir de una conducta que solo parecía de burla. Y eso, que mueve el piso a una sociedad literaria y pone en duda muchas “nulidades engreídas” es como mucho para además darle reconocimiento dentro del universo al que estaba parodiando. Era más sencillo calificarlo de farsante que aceptar lo que en el fondo implicaba su actitud transgresora y de denuncia, de lo cual a lo mejor ni él mismo estaba consciente. Por eso es “familia” de Renato Rodríguez y José Rafael Pocaterra.

4. Has hablado de Julio Garmendia, Renato Rodríguez y Rafael Bolívar Coronado como autores que han padecido síndromes similares (aunque en direcciones distintas, dices) en el sentido de ser narradores casi clandestinos con vidas dignas de excelentes novelas de aventuras. Más allá de las circunstancias vitales particulares de cada uno, ¿a qué factores crees que se debe esta especie de “opacidad” dentro de la literatura venezolana?

Resentimiento en algunos casos; huida hacia adelante ante lo que busca salirse de los parámetros del “buen comportamiento literario”, en otros; reacción ante los estilos que se salen de lo canónico vigente, otras veces y, finalmente, renuencia a considerar “estéticamente” algunos textos que no coinciden con los rasgos imperantes e impuestos a veces con interés premeditado. Las dos primeras causas se relacionarían con Bolívar Coronado; las dos últimas con Julio Garmendia y Renato Rodríguez. En cierto sentido, los tres comparten el síndrome de ir contra lo establecido, aunque en el caso de RBC no solo escribe a contracorriente y sin atender a criterios preestablecidos: en su novela (a mi juicio inconclusa) *Memorias de un semibárbaro* se burla del *establishment*, escribiendo antimodernistamente y con un desparpajo que a más de uno haría preguntarse si se trata realmente de una novela o de una parodia autobiográfica. En eso lo emparento también con Pocaterra, por ser ambos “antiliterarios”. Además, en la zarzuela *Alma llanera* deja fe de que domina como cualquier dramaturgo la formalización del teatro; sabe hacerlo y mediante giros lingüísticos es obvio que busca poner en tela de juicio la originalidad de la zarzuela clásica. Adicionalmente, quién negaría la genialidad implícita en una “tremendura” literaria como pergeñar una antología de poetas bolivianos, diferentes en propuestas y estilos, con sus respectivas biografías, y además prologarla con su verdadero nombre como si de verdad él mismo fuera otro, distinto a alguno de esos poetas (*Parnaso boliviano*, 1920). Eso último es ya una pieza digna de ser analizada como una novela que, precisamente se saldría de cualquier canon. La verdad es que no me canso de admirar a un escritor que fue capaz de engañar a investigadores, editores y público y hacer buena su premisa de que en estos menesteres de la literatura realmente nadie pareciera leer a otros. Por eso mismo me he preguntado a veces si será una jugada suya más o una casualidad el hecho de que sus dos apellidos sean “Bolívar Coronado”. De ser reales esos dos apellidos, pues nació para convertirse en lo que era porque ya eso implicaría una alusión al Libertador. De no serlo y resultar un heterónimo más, tendríamos que asumir que allí comenzó su juego.

Caracas, 26 de marzo de 2017.

1. ¿Cómo conoció la obra de Rafael Bolívar Coronado y qué opinión tiene sobre este escritor?

Recordemos que Bolívar Coronado vivió durante un régimen de represión política que fue el de Juan Vicente Gómez, donde no era nada fácil expresarse y decir las cosas como se quería, porque se era perseguido, encarcelado y torturado. Creo, al mismo tiempo, que él era una persona especialmente dotada para la literatura, pero no pudo desarrollar una carrera literaria sólida, en el sentido de ponerse a hacer una literatura seria, una literatura que le permitiera ingresar a un canon o algo parecido, y entonces él prefirió hacerlo por la vía de la parodia, por la vía de la sátira o del plagio regenerativo. Él tenía un poder verbal inmenso y una cultura inmensa también, yo personalmente creo que era un genio literario, que tenía la posibilidad de hacer una obra seria y entonces no pudo y se multiplicó en varios, se inventó los nombres y personalidades más exóticas y disparatadas y con ello hizo una literatura, escribiendo poemas, cuentos, novelas, panfletos, discursos. Unas cosas las hacía por gusto y otras por necesidad o encargo, y otras para burlarse del tiempo aciago que le tocó vivir. Y entonces tomó venganza y escribió todo lo que le vino en gana. Él es nuestro Pessoa, es nuestro Avellaneda. Se le enfrentó a la farsa de su tiempo y de la literatura mala de su tiempo también.

2- ¿Qué consideración tiene acerca de la recepción que ha tenido la obra de este falsario?

Yo creo que ha tenido una recepción positiva. Te lo digo porque cada día se conoce más y se comenta más. Además de eso, se adapta al humor de vanguardia del siglo veinte y se puede tomar en cuenta como un surrealista que hace humor negro, como un tipo que se salió de la tradición cansada para hacer algo distinto, algo original, que también debe haberle dado muchas satisfacciones. Veo que muchas personas lo celebran como un genio, y tienen razón, Bolívar Coronado es un genio a su manera. Escribió el “Alma llanera” la famosa canción considerada nuestro segundo himno, de un solo tirón y después renegó de ella. Imitaba todos los estilos del modernismo y del romanticismo con

una facilidad pasmosa, era un tipo de una cultura asombrosa y jugaba con ella, la manipulaba a su antojo, y eso es una forma de hacer literatura también ¿no?, lo llamaban generales, gobernadores y presidentes para que les escribiera discursos y proclamas, poemas y textos históricos. Hay una anécdota en mi estado de Yaracuy, que un buen día el presidente del estado Yaracuy, Blanco Fombona, el hermano de Rufino, el conocido escritor caraqueño con fama de guapetón, contrató al gran escultor Alejandro Colina para hacer la estatua del indio Yaracuy, un indio que no existió históricamente, pero el recién fundado estado Yaracuy necesitaba un símbolo, y el gobernador le pidió a Bolívar Coronado que inventara al Cacique Yaracuy, y Bolívar Coronado lo inventó también de un plumazo, le inventó una serie de batallas y de muertos y de lugares históricos que nunca existieron, y eso lo pusieron al pie de la estatua del indio en Yaracuy, una leyenda que dice que ganó tales o cuales batallas y que mató a tales o cuales españoles, y todo eso era mentira, era una invención de Bolívar Coronado encargada por Blanco Fombona, y eso lo utilizó el gran escultor Colina para inspirarse y hacer la escultura, que es por cierto una obra maestra y símbolo de nuestro Estado. Y así, hay cientos de historias como esa. También escribía proclamas y discursos y se ganaba la vida con eso, pero en el fondo odiaba la dictadura.

3 ¿Cree que existe alguna relación entre la actitud cuestionadora del sistema literario y la experiencia del exilio?

La experiencia del exilio es una experiencia complicada, compleja. Porque el exilio es una experiencia completamente ideológica. Es una elección personal, no universal. No estás de acuerdo con determinado régimen y te largas de ahí, tanto si estas perseguido por él o si no lo estás. Puedes ser comunista, o nazi liberal, o capitalista o librepensador o lo que sea, y entonces te obligan a largarte como perseguido político militante, o bien porque sientes tus derechos vulnerados y te largas de ahí por propia voluntad. ¿Quién tiene la razón? Hay gente que compara la Guerra Civil Española o el franquismo con Hitler y con Putin en el mismo rasero, y otros que comparan a España con Ucrania y cosas de ese tipo, o identifican a la libertad con el liberalismo de Estados Unidos y se marchan de un país “comunista” como Venezuela al paraíso terrenal liberal de Miami, ¿tú me comprendes? Ahí el grado de relativización del exilio es evidente, tú te abrazas al concepto de exilio para darte la razón, para que la historia te dé la razón, cuando

en verdad lo que hay es un ambiente saturado por las ideologías de distinto signo, que apearan ahora como especies de fundamentalismos. Es un tema bastante delicado. Fíjate tú el fenómeno ruso del Gulag, que expuso en una novela el ruso Soljenitzin y fíjate el fenómeno del caso Padilla en Cuba, que generó una polémica donde el primer afectado fue el propio escritor Padilla, escritor muy mediocre, por cierto. Y ahora tenemos el caso de Sergio Ramírez que anda por allí denostando del gobierno nicaragüense del que formó una vez parte. En fin. Los rusos a menudo son los malos de la película y los gringos los buenos. Los chinos son malos y los japoneses son buenos. Los venezolanos son malos y los colombianos son buenos porque son amigos de los Estados Unidos que son los buenos universales porque representan la libertad. Mientras más te metes en el asunto, más ideológico se va haciendo. Por otra parte, el sistema literario también puede ser usado como ideología: unos están en el bando de los gobiernos “totalitarios”, de los llamados intelectuales defensores del “régimen” y los otros, son escritores que juegan a ser libres como el viento pero no hacen críticas de nada, pero también caen en las garras de la mediática para que los exprima y los convierta en víctimas o en mártires bien pagados, en héroes literarios y morales, así no tengan un mínimo de talento, se convierten en exilados profesionales y viven de eso, sustentan su prestigio en eso.

4.¿Considera que durante las primeras cuatro o cinco décadas del siglo XX ha primado cierta predisposición moral en la valoración y apreciación de obras literarias controversiales como las que plantea este caso en el ámbito de la crítica literaria venezolana?

-Sí, claro. hay una predisposición de ambos lados. Tanto a execrar obras que no se identifiquen con determinado proceso social o político, o aquellas que no lo hacen y se piensan completamente libres de esta atadura. Eso es algo nocivo para las obras literarias, por dondequiera que se lo mire. Por un lado, se incurre en el peligro de hacer obras de tesis, obras esencialistas y poco trabajadas formalmente; por el otro, a hacer obras superficiales y de desarrollos lineales o simplistas de puro entretenimiento, de diversión, novelas o poesía para pasar el rato, ensayos periodísticos que se leen y no dejan nada, lectura dominical para hacer la digestión del almuerzo y nada más. Pero la literatura siempre está ahí para ofrecer una opción distinta, para hacer la parodia o la crítica. Mire usted *La guerra y la paz* de Tolstoi, una obra que nunca morirá.

1. ¿Cómo conoció la obra de Rafael Bolívar Coronado y qué opinión tiene sobre este personaje y su obra?

Como tantas cosas del mundo de la literatura, la conocí gracias a Freddy Castillo Castellanos, un queridísimo amigo, un gran sabio, en cuya casa en Barquisimeto uno miraba el valle y descubría lo apasionante, lo inmenso que era el universo de las lecturas pendientes.

Me parece fascinante Bolívar Coronado y a la vez es difícil valorar su obra porque no sabes dónde comienza y dónde concluye. Su narración: *Memorias de un semibárbaro* no es nada especial ni recordable, pero todo lo que fue esparciendo con nombres falsos, como libros, antologías, adiciones a libros de otros autores, es como el espacio más vivo, más intenso de la literatura. El juego de las máscaras, el desdoblamiento, la sustitución.

No puedo olvidar dos detalles: en mi libro de historia en el liceo, figuraban fragmentos de su falsa crónica del Cacique Yaracuy, como textos verdaderos; y en la entrada de San Felipe hay una estatua para recordar la valentía de un personaje real, que en realidad fue un invento de Bolívar Coronado.

¿No es fascinante?

2. ¿Qué consideración tiene acerca de la recepción que ha tenido la obra de este falsario?

Tengo la impresión de que cada vez es mayor. En ciertos momentos, aparte del fundamental libro de Castellanos, creo que apenas se le conocía. Entonces Harold Alvarado Tenorio comenzó a extrañarse de que la literatura venezolana no prestase atención a su gran falsario, y eso tuvo ecos y escritos de Freddy Castillo Castellanos, y luego de Fernando Iwasaki, que incluso le dedicó una de sus píldoras audiovisuales en el evento Benengeli 2021, en el que rescata la tradición oculta más interesante de América Latina.

Lo curioso es que justo en ese momento estaba yo dando un curso en la Escuela de Letras de la UCV y varios de los muchachos me escribieron asombrados porque no

conocían a esta interesante figura. Así que creo que su divulgación ha mejorado, pero que todavía puede crecer más.

Te confieso que, desde hace años, Bolívar Coronado forma parte de varias de mis obras; hay al menos un par de ellas publicadas. Una en Francia, y otra en Venezuela. Y allí aparecen personajes con su nombre que trabajan el tema de la falsificación como una herramienta posible de la imaginación literaria. Del mismo modo, de tanto en tanto, Bolívar Coronado aparece en mis escritos con alguna cita apócrifa.

Imagino que pronto podremos mirar otras ficciones que rescaten su apasionante figura.

3. ¿Cree que existe alguna relación entre la actitud cuestionadora del sistema literario y la experiencia del exilio?

Imagino que sí. Me haces pensar en el Bolívar Coronado que malvive en España y quizá mira con nostalgia el mundo literario venezolano al cual no pertenece puesto que siempre ha vivido en sus periferias. Quizá hay rencor al mirar el lugar donde no estás, porque de hecho, tu obra es la nada, tu obra es la máscara que oculta tu rostro. Pero la verdad es que estoy especulando. Mi mente de narrador se pone en marcha con facilidad.

4. ¿Considera que durante las primeras cuatro o cinco décadas del siglo XX ha primado cierta predisposición moral en la valoración y apreciación de obras literarias controversiales como las que plantea este caso?

Es muy posible. No era cómodo tratar con un falsificador literario que cada tanto estaba alterando la realidad literaria. Lo grave es que de nuevo el mundo ha entrado en una nueva moralina en la que la literatura se juzga en función de que emita mensajes correctos y no ofensivos. En esa medida, Bolívar Coronado desaparecerá de nuevo porque ni en sus procedimientos ni en sus temas era nada ejemplar.

5. ¿Cree que la literatura venezolana ha logrado suficiente atención y visibilidad históricamente dentro y fuera del país? De no ser así, ¿ha habido algún cambio sustancial al respecto en las últimas décadas?

Te confieso que siempre me irritó esa imagen de ricachones melancólicos que se quejaban de que la literatura venezolana no fuese tan popular como otras. Ha sido un lastre con el que hemos debido lidiar mucho tiempo; hemos gastado muchas energías pidiendo perdón o explicando que tenemos grandes autores como Teresa de la Parra o José Balza, como Enriqueta Arvelo Larriva o Eugenio Montejo.

Lo real es que siempre hemos tenido excelentes autores. Y lo real es que vivimos un momento de excelencia literaria y mayor visibilidad internacional. La tragedia venezolana provocada por la dictadura ha provocado una gran diáspora literaria que está haciendo visible nuestro trabajo.

Creo que en vez de quejarnos hay que disfrutar de la atención que recibe la obra de gente como Alberto Barrera Tyszka, Karina Sáinz Borgo, Rodrigo Blanco Calderón; de los preciosos libros que están escribiendo Liliana Lara, Slavko Zupcic, Juan Carlos Chirinos, Silda Cordoliani, Rubi Guerra, Israel Centeno. Es momento de deleitarnos con la poesía de Alejandro Castro, de Adalber Salas, de Sandy Juhaz.

Así que más que pensar en si tenemos suficiente atención y visibilidad hay que ponerse a escribir, o a falsificar, como hacía Bolívar Coronado.

VI. CARLOS YUSTI

1. **¿Cómo conoció la obra de Rafael Bolívar Coronado y qué opinión tiene sobre este escritor y su obra?**

Cuando era estudiante de bachillerato mi profesor de castellano y literatura Humberto Gonzáles me obsequió algunos libros en los que estaban, entre otros, una antología de novelas francesas que incluía completa *Gargantúa y Pantagruel* de Rabelais, el libro histórico *Tiempo de compadres* de Francisco Salazar Martínez y un libro de ensayo de Oscar Sambrano Urdaneta, *El llanero: un problema de crítica literaria*. Luego muchos años después estuve en Maracay, en unas charlas literarias, y me obsequiaron el libro de Oldman Botello. *El hombre que nació para el ruido: biografía de Rafael Bolívar Coronado*. Luego el hijo de Humberto Rivas Mijares me prestó el libro *El llanero*, que era una primera edición y al que le saqué copia. Visitando al poeta Pedro Suárez en Upata este me regaló un libro que no le interesaba para nada. Era el excelente libro de Rafael

Ramón Castellanos: *Rafael Bolívar Coronado. Un hombre con más de seiscientos nombres.*

De este azar continuo surgió mi interés por este autor al que considero un escritor de la periferia, o en todo caso en esa orilla alejada del epicentro cultural y literario que se afanaba en escribir en periódicos y revistas y cuyo relacionismo público les permitía labrarse una reputación como autor (en mayúscula). Coronado, al igual que José Antonio Ramos Sucre o Mariño Palacios, estaban en esa periferia y su obra (e incluso sus vidas) participaban de cierta extrañeza y locura. Coronado para mí no era un escritor, sino un caso. Además, más que un escritor era un creador literario más interesado en escribir que en dejar una obra y por tal motivo eligió muchos seudónimos. Fue todos los escritores y ninguno. Fue un **raro**, en ese sentido que daba Rubén Darío al término, que fagocitaba el estilo literario de otros escritores para crear una obra inclasificable.

2. ¿Qué consideración puede hacer acerca de la recepción que ha tenido la obra de este falsario?

El pecado más rutilante de Coronado podría ser haber escrito la letra del *Alma llanera*, considerada nuestro segundo himno nacional y versionada en toda Latinoamérica. Esto proporciona un poco la dimensión literaria de Coronado. Sin duda no era un escritor genial, pero tenía la capacidad de escribir cualquier género con buen pulso estilístico. Mientras otros escritores le hacían antesala a un dictador como Juan Vicente Gómez, Coronado iba a sus aires. Su imaginación creadora era desbordada y hoy se le ha leído de manera sesgada. Si este fuera un país serio debería recuperar toda su obra espuria y reeditarla de nuevo con todo los bombos y fanfarrias del caso. El Fondo Editorial del Caribe publicó *Memorias de un semibarbaro*. Cosa que ya había hecho Castellanos con su libro. También el perro y la rana la ha editado. Su obra es importante debido a que fue un escritor hipertextual y de allí su tremenda actualidad.

3. ¿Cree que existe alguna relación entre la actitud cuestionadora del sistema literario y la experiencia del exilio?

Coronado fue un exiliado de primera línea y por lo tanto su obra cuestionaba el régimen dictatorial de Gómez, pero al mismo tiempo cuestionaba toda esa parafernalia de un literato con gomina que calcaban estilos foráneos de escritores sin crear nada.

Coronado no solo escribía una obra que expandía los horizontes literarios, sino que creaba poetas y de paso les inventaba una vida y una obra.

En literatura, el exilio siempre es una experiencia cuestionadora y el mejor libro sobre ese asunto lo escribió un siquiatra y humanista llamado José Solanes.

4. ¿Considera que durante las primeras cuatro o cinco décadas del siglo XX ha primado cierta predisposición moral en la valoración y apreciación de obras literarias controversiales como las que plantea este caso?

Nuestro medio literario siempre ha sido pacato y cuida mucho la forma, el estilo y los buenos modales. No es casual que creadores como Ramos Sucre, Santiago Key-Ayala, o Emira Rodríguez, para no ir tan lejos, sean tan mal leídos. Esta ceguera premeditada no es casual y responde más un infantil miedo y es preferible esconder a esos escritores que parecen incordiar a la administración. Por otra parte, esos escritores que son “raros”, y que no son potables para el mundo cultural, es mejor que estén alejados, encerrados como si de locos peligrosos se tratara. Esto permitirá que mediocres de las letras se encumbren haciéndole un pobre favor a la literatura.

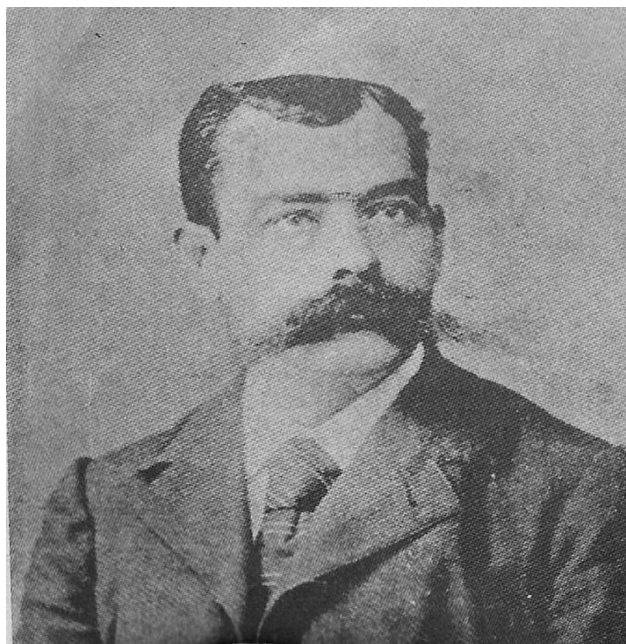
5. ¿Cree que la literatura venezolana ha logrado suficiente atención y visibilidad históricamente dentro y fuera del país? De no ser así, ¿ha habido algún cambio sustancial al respecto en las últimas décadas?

La literatura venezolana siempre ha estado en la palestra internacional. Gallegos, Andrés Bello y Andrés Eloy Blanco se podría decir que fueron escritores leídos en muchos países extranjeros. Adriano Gonzáles León recibió un premio internacional por su novela *País portátil*. Nuevos escritores nuestros acaparan la atención del público en el exterior. Creo que por mucho tiempo los escritores nacionales vivieron en una burbuja. Esa burbuja se ha hecho añicos y algunos han tenido que emigrar y descubrir en carne propia que la literatura no es un buen negocio.

El Internet es esa vitrina que ha servido para que nuestros escritores exhiban su trabajo y como se sabe hay de todo en la viña del señor. Si yo fuera novelista diría “maldito Gallegos” ya que es un escritor que concibió un personaje emblemático como Doña Bárbara. Personaje que nada tiene que envidiarle a Emma Bovary o Ana Karenina o a la Maga de Julio Cortázar.

Coronado estuvo preocupado en escribir y su bandolerismo literario debería ser el santo patrón de nuestras letras nacionales, donde abunda la trampa y la triquiñuela literaria sin esa pasión afiebrada, desbordada y creativa que no cabe duda tuvo Coronado.

b) Imágenes e ilustraciones comentadas



1) **Rafael Bolívar Álvarez** (1860-1900) Imagen cortesía de Oldman Botello.

“Escritor venezolano, nacido en Cagua el 24 de octubre de 1860 y m. en Villa de Cura el 17 de mayo de 1900. Estudió en su ciudad natal bajo la dirección del sabio gramático Lucas del Ciervo. En su primera juventud fue comerciante, luego propietario ganadero y después militar. Lancero de primera línea, en las guerras civiles era temible el escuadrón de sabaneros que él mandaba. Se encontró en varias acciones campales; en 1892, cuando la revolución de Crespo, resistió durante varios días en Valencia el sitio de un ejército superior en número al suyo, cayendo prisionero después de la toma de aquella ciudad, permaneciendo preso seis meses en el castillo de Puerto Cabello. Había tomado las armas aquella vez en su carácter de secretario general de Gobierno del Estado de Miranda. En 1885 fue diputado al congreso nacional; de aquella cámara pasó a la cárcel por haber hecho una campaña formidable en pro de las ideas liberales. Puesto en libertad, renunció al acta y se fue a vivir a la tierra nativa con su esposa y sus hijos. De 1893 a 1897 se dedicó las letras; colaboró en *El Cojo Ilustrado* y fue redactor jefe de *El Liberal*. Sostuvo varias polémicas políticas e intervino en el proceso electoral de 1898. Fundó dos periódicos de oposición. Con su primer libro, *Guasa pura* (colección de artículos de costumbres), alcanzó la fama del primer escritor humorístico de su país; su colección de *Cuentos chicos* ha tenido numerosas ediciones. Sus discursos forman un volumen de cuatrocientas páginas, y con sus artículos de fondo sobre asuntos nacionales se pueden formar lo menos diez volúmenes. Era escritor castizo, con mucha gracia y soltura. Conocía a fondo los clásicos y colaboró en varias revistas y periódicos españoles. Su obra póstuma se titula *Costumbres aragüeñas*” (texto redactado por Coronado para la Enciclopedia Espasa-Calpe 1918)



2) **Rufino Blanco Fombona** (1874-1944) Imagen cortesía de *textos.info*.

Coronado sobre Blanco Fombona, sin mencionarlo: “Pero ¡infeliz de mí! No contaba yo con una reputación continental y sin ninguna autoridad tuve que doblegarme ante la presión imperiosa del editor” (“Letras venezolanas”, 1919, p. 177).

Ángel Rama: “Pretendió casar dos negaciones que se dan como opuestas y pudo probar, fehacientemente, que el hombre ni se dobla ni se rompe. Pero tuvo que pagarlo con veintiséis años de exilio fuera de Venezuela y la total extinción de su nombre dentro de su patria, mientras él en España se entregó a una labor intelectual desmesurada que implicó la ambiciosa empresa de difusión de la cultura latinoamericana como hasta la fecha nadie conociera, con la publicación de cientos de títulos de la Editorial-América”. (1991, pp.41-42).

Briceño Irigorry: “Lo que Blanco Fombona hizo por nuestras letras y por nuestra historia constituye por sí solo una labor que llenaría el destino de un hombre. Las ediciones críticas y divulgativas de nuestros escritores del siglo XIX, sus trabajos de difusión de nuestra historia y de nuestras letras de ayer, comprometen hacia su recuerdo la gratitud del pensamiento nacional” (1989, 365, vol II).



3) **Juan Vicente Gómez** (1857-1935) Imagen de dominio público.

Coronado: “el facineroso Juan Vicente Gómez, gobierna a la manera de Iván el terrible: roba, mata, viola, pisotea las instituciones, envilece la prensa, tiene repletas las ergástulas con cuanto ciudadano honrado ha querido excluirse de la complicidad en sus desmanes”. (en *Lenin. El sindicalismo en acción*, 1919, p. 17).



- 4) **Luis Alejandro Aguilar Lamela** (fotografía incluida en el libro *Juegos Florales*, 1916, Litografía del Comercio).

Coronado: "yo ni odio ni amo al negrito Aguilar: él lleva mi venganza en sí mismo". Suba muy alto, llegue muy lejos, vaya donde fuere... sus mejores páginas son producidas por mi cabeza y firmadas por sus manos. [...] lejos de odiarlo, lo compadezco (Botello, 1993, p. 82).



- 5) **.Francisco Villaespesa** (1877-1936) Imagen en Antología poética *Thule*.
Renacimiento, 2017.

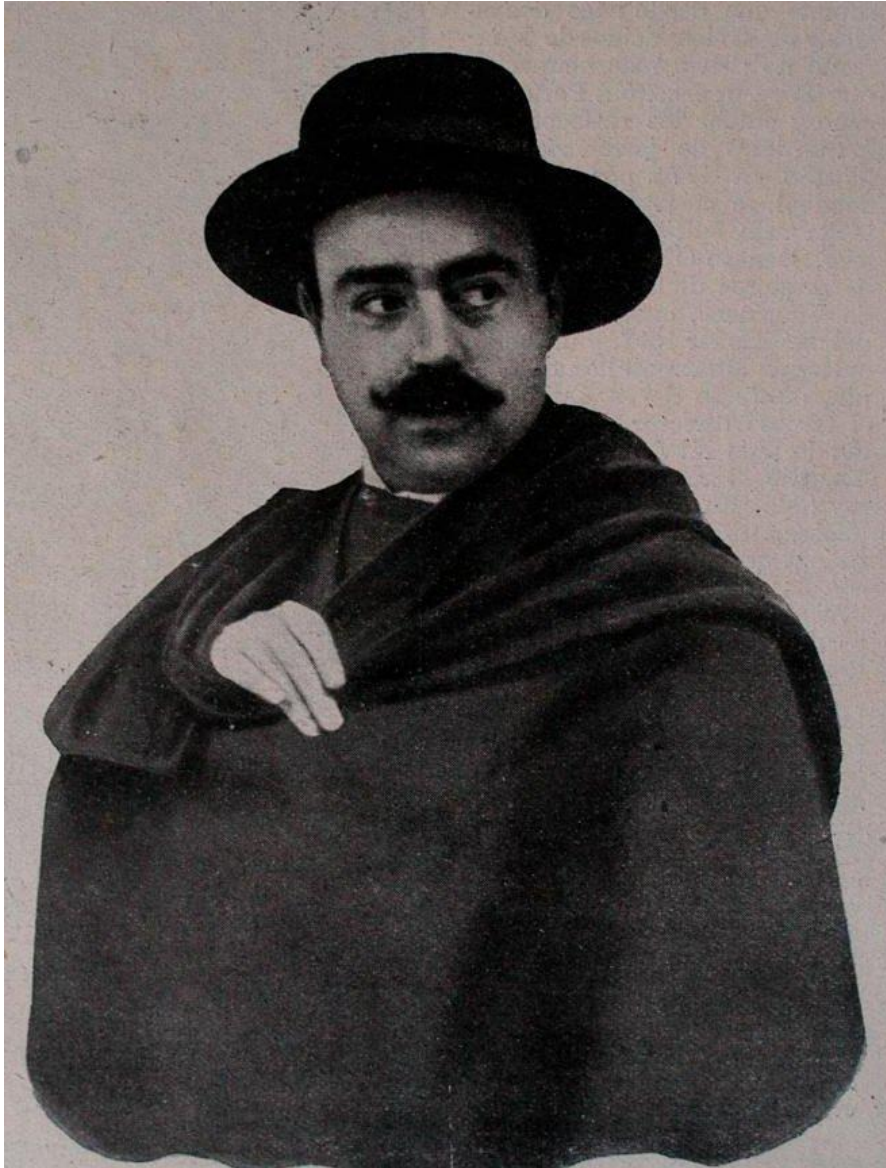
Coronado: “Villaespesa, a quien conocí una noche en un café y al darle las cartas que para él llevaba, pidió prestados a su compañero de mesa cuatro duros, de los cuales me dio dos y se guardó el resto, y me dijo que fuera al día siguiente por su casa. Pocos días después me dio trabajo y me prestó todo su apoyo”. (Aguilar reproduce lo contado por Coronado en “Las andanzas de Bolívar Coronado”, 1917, 14).



1.—Francisco Villaespesa. 2.—R. P. Rafael Castellanos. 3.—José M.^a Puig. 4.—Jaime Batle. 5.—Luis Ginebra. 6.—R. Borgia. 7.—José Hernández. 8.—José Carrau. 9.—D. B. C. Carrasco. 10.—Luis Emilio Aybar. 11.—El secretario de Villaespesa. 12.—Ldo. Emilio Prudhomme. 13.—Agustín Puig. 14.—Juan de J. Curiel

6) Fotografía en el *Almanaque Ilustrado Hispanoamericano* de 1922

Fotografía incluida en el *Almanaque Ilustrado Hispanoamericano* de 1922. El número 11 que aparece identificado como “el secretario de Villaespesa” es Rafael Bolívar Coronado. La fotografía no guarda ninguna relación con el texto que la acompaña (una carta pública dirigida a Alfonso XIII). Se trató de una ocurrencia más de Coronado, quien se divirtió además ocultando su propio nombre.



7) **Emilio Carrère** (1881-1947). Imagen de la portada de la novela *Aventuras extraordinarias de García Tudela*, 1919, Alamy.

Carrère: “Deberíamos cobrar derechos de autor siempre que alguien leyese una poesía, una novelita o un artículo nuestro. Mientras se llega a este perfeccionamiento, yo refritaré lo que se me antoje. Es cuestión de variarle el título a la cosa” (Palacios, 2006, pp 16-17).

Coronado: “¿Qué cómo pude engañar a los editores? Muy sencillo. La explicación la ha dado el altísimo Emilio Carrère en una frase: *en España viven del libro los que no saben leer* (prólogo al *Parnaso boliviano*, 1919, p. 7).



8) Gedeón

El personaje caricaturizado que acompaña el título de este semanario satírico, según Coronado, tenía un parecido físico con el “narigudo” Luis Alejandro Aguilar. “Gedeónico” era un adjetivo muy común en la época (aparece varias veces en el *Juan de Mairena* de Antonio Machado). Significaba “simple, obvio, perogrullesco”. Por estos motivos, Coronado escoge este vocablo para referirse con frecuencia a Aguilar.

Caracas: 1 de abril de 1913.

Señor General Juan Vicente Gómez.
& . & . & .

Miraflores.

Respetado General:

Me permito dirigirle la presente alentado por el concepto que tengo de la bondad de usted para con todos sus compatriotas.

Hasta la hora actual no había contraído compromisos políticos; y si hoy me atrevo a ofrecerle mis actividades, lo hago con la convicción de que la actualidad, creada por usted, es noble estímulo para la juventud de aspiraciones bien fundadas.

Semejantes razones y la difícil situación en que me encuentro, me han impulsado a exigirle un destino en la Administración Pública por el cual pueda yo ganar lo poco que a mi modo de vivir es necesario.

Soy de usted, señor general,
Atento S S y amigo,

Rafael Bolívar Coronado

9) Carta al General Gómez (Documento cortesía de Oldman Botello)

Carta de Coronado al primer mandatario nacional en la que solicita empleo en la administración pública. La petición fue atendida favorablemente y obtuvo el cargo de "tenedor de libros" en la construcción de la carretera de Coro a Cumarebo. Lo que sucedió allí dio pie a la anécdota más extensa y detallada entre todas las relatadas en *Memorias de un semibárbaro*.



10) **Casa Sierra del Sur en Villa de Cura.** Primera vivienda de Bolívar Coronado.
Imagen cortesía de Oldman Botello.

En caso excepcional, se ha dispuesto que para los individuos de cuota que no han podido sufrir el examen de revisión por causas ajenas a su voluntad y por falta material de tiempo, se les supla aquí por la comprobación de su instrucción, que sufrirá en los cuerpos a que sean destinados.

Pretendamos asegurar que las manifestaciones que efectuadas al señor Masó, y de las que se ha venido ocupando la Prensa en estas últimas semanas, están desprovistas de toda fundación.

La Delegación de Hacienda efectuará hoy los siguientes pagos:

Julio R. Domínguez, 168,918'14 pesetas; Coronado Escobar, 9,028'88; Víctor Ferrero, 31,544'23; José Grau 13, 939'44; Indonzo García, 14,442'67; Antonio González, pesetas 4,229'64; Vicente Hernández, 66,363'39; Angel Jaramba, 8,910'89; Jaime Miguel, 5,247'09; Jaime Poels, 16,928'; Luis Pórriz, 6,235'65; Manuel Rodríguez, 3,694'67; Pedro Sanz, 41,904'41; José Viescailias, 99,480'48; José Malvar, 507'56; Gabián Jaldá, 3,600; Ramón Alaña, 14,317; Modesto Ayora, 14,626; José Alabado, 28,276'15; Jaime Baró, 7,600'28; Ricardo Casanova, 29,659'97; P. Lomenegre, 7,402'48; Jaime Dolado, 19,170; José Grau, 13,148'49; Puerto García, 14,380'29; Antonio Gil, pesetas 212,409'08; Eduardo Hernández, pesetas 12,225'15; Victoria Hernández, 2,800; Luis Jorge, 348,091'36; José Jofré, pesetas 9,069'39; Rafael Luna, 27,792'26; Jaime Muñoz, 34,393'97; Antonio Muiñerret, 19,333'33; José Ribol, 10,170'49; Ramón Isla, 9,584'46; Antonio Soler, 3,450'32; Mariano Salazar, 51,462'84; Cristóbal Sureda, 94,725'20; José Satorra, 78,628'28; Manuel Tarrés, 27,359'28; Eduarda Tolosa, 6,867'34; José Viescailias, 9,849'53; don Joaquín Mari, 500, y Jaime Minne, 500.

La Sociedad Coral Ruzarpe, primera fundada en España, celebrará esta noche su 74 aniversario. Sus socios y las personas invitadas se reunirán en festal cena en el local social, Gardera, 12, principal. El acto dará comienzo a las diez.

Rafael Bolívar Coronado

Ayer, a las tres de la tarde, en el hospital de la Santa Cruz y tras rápida enfermedad, rindió la jornada de la vida nuestro buen amigo y colaborador Rafael Bolívar Coronado, quien desde hace varios años residía en Barcelona.

Ausente de su patria, la noble Venezuela, tierra gloriosa del libertador Bolívar, el periodista dedicado a ella todos los entusiasmos de su alma nobilísima y anhelaba mejores días para su prosperidad y engrandecimiento. Soldado de la libertad, por su causa sufrió persecuciones que le obligaron a expatriarse; escritor ágil, muchas de sus páginas estaban dedicadas a tratar cuestiones americanistas; cronista ameno, de frase correcta y elegante, sus producciones eran aceptadas por ciertos importantes de América y la Península.

Aunque gozamos, todo cercano, sus amigos lo considerábamos como la personificación de la lealtad.

Muere en plena juventud, lejos de su patria, cuando había derecho a esperar un labor provechoso de su inteligencia y de su patriotismo de buena ley.

Descanse en paz en tierra amiga el infortunado periodista, cuyo sepelio se verificará mañana, a las once.

El trabajo intensivo

Una vez cuantos empleados del Municipio, en la causa que pueda justificarse, tralan de reducir el pesimismo entre los damnados en un asunto tan bien dilucidado, como el trabajo intensivo.

Esto continuará, a no dudar, como se viene practicando, ya que, además del aspecto de justicia que conlleva en sí, va unido al del ahorro, toda vez que los sueldos que hacen referencia a la economía municipal se desmenuzan habitualmente atendiendo en lo posible, todo gasto innecesario, como resultado de la luz y calefacción, si se imputara de nuevo en todas las dependencias del Municipio el trabajo manual y tarde.

Los indicados pesimistas no deben abrigar demasiadas esperanzas, si es que tienen en cuenta los buenos propósitos que hoy actúan a los ciudadanos, sobre quienes pesa la tarea de la reedificación del patrimonio comunal.

FRANCISCO BERMÚDEZ SILVA

OPICULO DE MATERIAS

Los discípulos de Caco

Don José Serrera Serra ha denunciado a la policía que mandó a su dependiente para que descubriera un candelero de plata que le habíala entregado para componer, cosa de la cual, por no estar los dueños, habiendo desaparecido el estudio candelero, valió en 300 pesetas.

Han ingresado en la Prisión Coblar a disposición del Juzgado decaño de los de esta, para ser juzgados a la del partido de Vilafranca del Panadés, César Gutiérrez Vidal y Antonio Cirra Bernal, como autores de la estafa de una maleta con ropas y efectos valoradas en 2,000 francos, que tenían que llevar a esta ciudad y desaparecieron con ella.

En el momento que acababa de apoderarse del monedero de don Crispín Hernández, que viajaba en la plataforma de un tranvía, por la Ronda de San Pedro, fue detenido José Serrano.

VIDA REGIONAL

BARCELONA SANABALL

En sus conculadas favorablemente la educación que ha dado en la Academia de Bellas Artes, sobre el tema "El Dioses, la ciencia y el arte como funciones críticas del espíritu", el joven pintorista don Miguel Carreras y Costajuna.

El disertante desarrolló el tema con mucha lucidez y con verdadera profundidad de pensamiento, revestidos como orador fácil y correcto.

Al viajero Juan Clariana le ha sido sustraída una cartera conteniendo 200 pesetas en el aparcadero de la Rambla del Ferrador del Norte.

Será conveniente que las autoridades locales procuraran extremar la vigilancia para evitar que ocurran hechos de esta naturaleza.

El Inspector del Timbre, señor Rivera, se encuentra en esta población grande una visita de inspección.

El Ayuntamiento ha concedido permiso a los vecinos de las calles de San Juan y San Félix para instalar foros edificaciónes.

Entre tres a cuatro días que ha des-

condido considerablemente la temperatura bajando un frío bastante intenso.

El correspondiente

BARCELONA

El Club Náutico prepara para mañana de febrero un gran baile de gala en el obsequio de las familias de los socios.

En la playa denominada Larga, de mujeres, viende cada hora del agua el metro de extraordinario volumen, se arroja ron sobre sí, y cogiéndolo por la cola, consigueron hacerle agua y vendido post después los valió 48 pesetas.

En cuanto se recibía el material que la Junta de la Asociación de Salvamento de Maritragos ha solicitado de la Junta central, se celebrará la inauguración oficial de la estación de esta ciudad, voladas al 200 insumergible y celebrándose varias fiestas entre ellas un simulacro de salvamento, rescatas de náufragos, crucetas y otros actos.

Esta semana reaparecerá el semanario "Cultura ferroviaria", órgano del Sindicato de ferroviarios de la Compañía del Norte de esta capital.

El correspondiente

Publicaciones

"Elegante". — El número 12 de la revista de moda "Elegante" contiene, además de una extensa colección de modelos de la moda actual, interesantes cuentos y recetas de fondar, así como una interesante información de los deportes de nieve. En este número empieza "Elegante" la publicación de la interesante novela "La Princesa de Ginebra".

"El Mundo". — El último número de esta revista aeronáutica le constituye así en totalidad una información interesantísima de la actualidad del dirigible "Dinamo". La revista que dirige Antonio de Lecana estudia minuciosamente las causas originarias de la catástrofe y determina con todo detalle cómo ocurrió ese espantoso desastre. Además de esta información, la revista "El Mundo" publica artículos y noticias de cuanto ofrece algún interés en asuntos de aeronáutica y de aviación.

"Colombia". — El número de esta revista de acontecimientos hispano colombianos correspondiente a los meses de noviembre y diciembre últimos ostenta una hermosa cubierta y profusión de fotografías.

Esta publicación, que fundó en 1918 el periodista colombiano doctor don José M. Pérez Sarmiento y que por su utilidad y patriotismo ha merecido el apoyo de los últimos seis presidentes de la República y de numerosos periódicos españoles, aparece ahora como órgano oficial de la oficina de información y propaganda de Colombia en España y Portugal y es publicada por orden de leyes expresas y bajo los auspicios del Gobierno colombiano.

Una edición de este número de dicho número, impresa en papel couché e ilustrada con numerosos fotografías.

"Un centenario le muerte del precursor Nerón": los editores procesos agudos e Nerón", valioso donativo a la Academia de la Historia, "crítica y política". Haza del ministro de Colombia en España; "El centenario de la pena de muerte"; "Invento del médico colombiano doctor Alfonso Esquivel Gómez, del Instituto Pasteur"; "Estadística demográfica de la República de Colombia"; por J. M. Pérez Sarmiento; "Los temblores de la frontera equatorial"; etc., etc.

11) Nota de duelo. *El Diluvio*, 1 de febrero de 1924.

Ayer, a las tres de la tarde, en el hospital de la Santa Cruz y tras rápida enfermedad, rindió la jornada de la vida nuestro buen amigo y colaborador Rafael Bolívar Coronado, quien desde hace varios años residía en Barcelona. Ausente de su patria, la noble Venezuela, tierra gloriosa del libertador Bolívar, el periodista dedicaba a ella todos los entusiasmos de su alma nobilísima y anhelaba mejores días para su prosperidad y engrandecimiento. Soldado de la libertad, por su causa sufrió persecuciones que le obligaron a expatriarse; escritor ágil, muchas de sus páginas estaban dedicadas a tratar cuestiones americanistas; cronista ameno, de frase correcta y elegante, sus producciones eran aceptadas por diarios importantes de América y la Península. Amigo generoso, todo corazón, sus amigos lo considerábamos como la personificación de la lealtad. Muere en plena juventud, lejos de su patria, cuando había derecho a esperar un labor provechoso de su inteligencia y de su patriotismo de buena ley. Descanse en paz en tierra amiga el infortunado periodista, cuyo sepelio se verificará mañana, a las once.

S. TORRAS DOMÉNECH - FABRICANTE DE PAPEL CONTINUO
BONMATÍ - GERONA

PAPELES PARA ESCRIBIR, IMPRIMIR Y LITOGRAFIAR
ESPECIALIDAD EN LOS PAPELES DELGADOS LLAMADOS
BIBLIA Y APERGAMINADOS PARA ESCRIBIR A MÁQUINA

ALMACÉN Y DESPACHO
RAMBLA DE CATALUÑA, 78

BARCELONA

ALMANAQUE ILUSTRADO HISPANO-AMERICANO PARA 1920

Uno de los libros más amenos y económicos de los que publica la Casa Editorial Maucci, de Barcelona, es el popular Almanaque cuyo título encabeza estas líneas.

Consta este volumen de 348 páginas de escogida y nutrida lectura con muchos y perfectos grabados, en cuyo conjunto han contribuido las mejores firmas de Hispano-América.

Asuntos de palpitante actualidad alternan con infinidad de cuentos, artículos, poesías, anécdotas, historietas cómicas, chistes, cantares, notas científicas y de arte que hacen de este libro una verdadera enciclopedia por demás interesante.

Texto y grabados coadyuvan a la valía de este notable libro, recomendable para toda clase de lectores, no sólo por su amena lectura, sino por el especial esmero con que ha sido escogida por el director del Almanaque el conocido escritor D. José Brissa.

Merecen también especial mención los estudios que se dedican a la actual expansión del castellano en el mundo, y a cuanto puede contribuir a la unión Hispano-Americana.

La bella cubierta alegórica al cromo de este Almanaque constituye un atractivo más por su originalidad y perfecta ejecución.

De venta en todas las librerías

ARIAS CARVAJAL (Pío). - **Los enfermos y su alimentación.** - Prólogo del prof. Rodríguez Méndez, Barcelona. Casa Editorial Maucci - 21 x 13 - 280 páginas. 5 pesetas

BRISA (José). - **Parnaso Ecuatoriano.** - Antología de las mejores poesías del Ecuador. - Barcelona. Casa Editorial Maucci - 18 1/4 x 11 1/2 - 350 páginas. 3 pesetas

Almanaque ilustrado Hispano-Americano para 1920. (Año XI). Barcelona, Casa Editorial Maucci - 19 1/2 x 12 1/2 - 348 páginas - En cartóné 2 pesetas

BLANCO MEAÑO (Luis F.). - **Parnaso Boliviano.** - Selecta antología de poesías. Prólogo de Rafael Bolívar Coronado. Barcelona, Casa Editorial Maucci - 18 1/2 x 11 1/2 - 240 págs. 2 pesetas

VDA. DE W. GUARRO FÁBRICA DE PAPEL DE TINA
FUNDADA EN EL SIGLO XVII

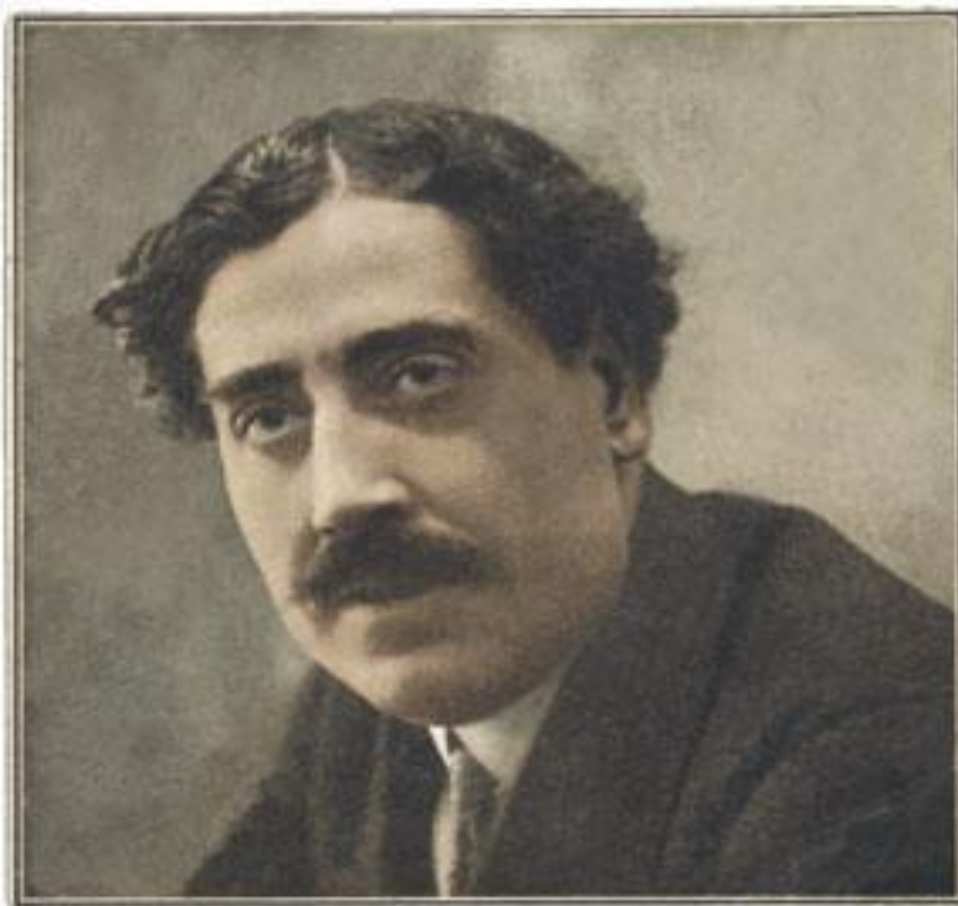
Proveedora del papel sellado de las Repúblicas de Chile y Argentina
Papeles de hilo de todas clases - Papel Catalán - Papel de Oficio
Cartulinas - Cartulinas hilo para naipes - **Papel para ediciones**, etc.

ALMACÉN Y DESPACHO

Granvía Layetana, 11 - BARCELONA

12) Publicidad en el boletín de la Cámara Oficial del Libro en octubre de 1919.

Esta página promociona una serie de libros, de los cuales Coronado participó en, al menos, tres: *Parnaso boliviano* (antología apócrifa de la poesía boliviana), *Parnaso ecuatoriano* (como supuesto colaborador y compilador encubierto) y *Almanaque Ilustrado Hispano-Americano* de 1920, donde falsificó numerosos textos y poemas.



13) Rafael Cansinos Assens (Fotografía Fundación Archivo Rafael Cansinos Assens)

Uno no piensa que la literatura sea una cosa práctica ni un medio de vida. Para eso está el periodismo y la traducción. Yo entrego mis originales sin condiciones, con la sola pretensión de que me los publiquen, y si a veces firmo contratos, es porque el editor me lo exige para su seguridad, pero no hago caso de ellos, pues sé por experiencia que no han de cumplirlos. Esos tanto por ciento sobre la venta del libro son puramente teóricos y nunca llega a verlos el autor. Para qué pedir liquidaciones, si ya sabe uno de memoria que el editor pondrá una cara triste, compasiva y nos dirá: “Le haré la liquidación, pero desde ahora le advierto que no tiene usted saldo favorable... Sus libros se venden poco y lentamente... Es una injusticia, pero es así... Usted escribe para los exquisitos, que son una minoría... Yo le edito a usted por puro afecto...”. El autor tiene que avergonzarse y dar todavía las gracias (*La novela de un literato*, 2022, p 526-527).



Rafael Bolívar Coronado

14) Imagen de Coronado en el *Parnaso costarricense* (1921).

Coronado: “Había jurado no comprometerme más en empresas antológicas. Por la sencillísima razón de que estas obras, como las enciclopédicas, jamás resultan completas, definitivas; y lo que aun es peor, concitan rencores, amenazas al que se da a la tarea de confeccionarlas. Recoger en un volumen todas las excelencias de la poesía de un país, es cosa difícil, por no decir imposible. [...]. ¡Es una tortura suprema el trabajo antológico! ¿Y después de ese Gólgota? ¡La crucifixión! El autor que resulta excluido del grupo de autores de su país se siente deshonrado. [...]. Mi estudio sobre la poesía boliviana fue el blanco escogido por aquel rebaño de cínicos y lacayuelos para lanzar su baba con el propósito de adular a la bestia de los Andes colombianos. Pero su baba no llegó hasta mí; el éxito del libro fue ampliamente franco, y ello ha dado motivo para que la casa Maucci me haya encargado este trabajo” (pp. 11-12).



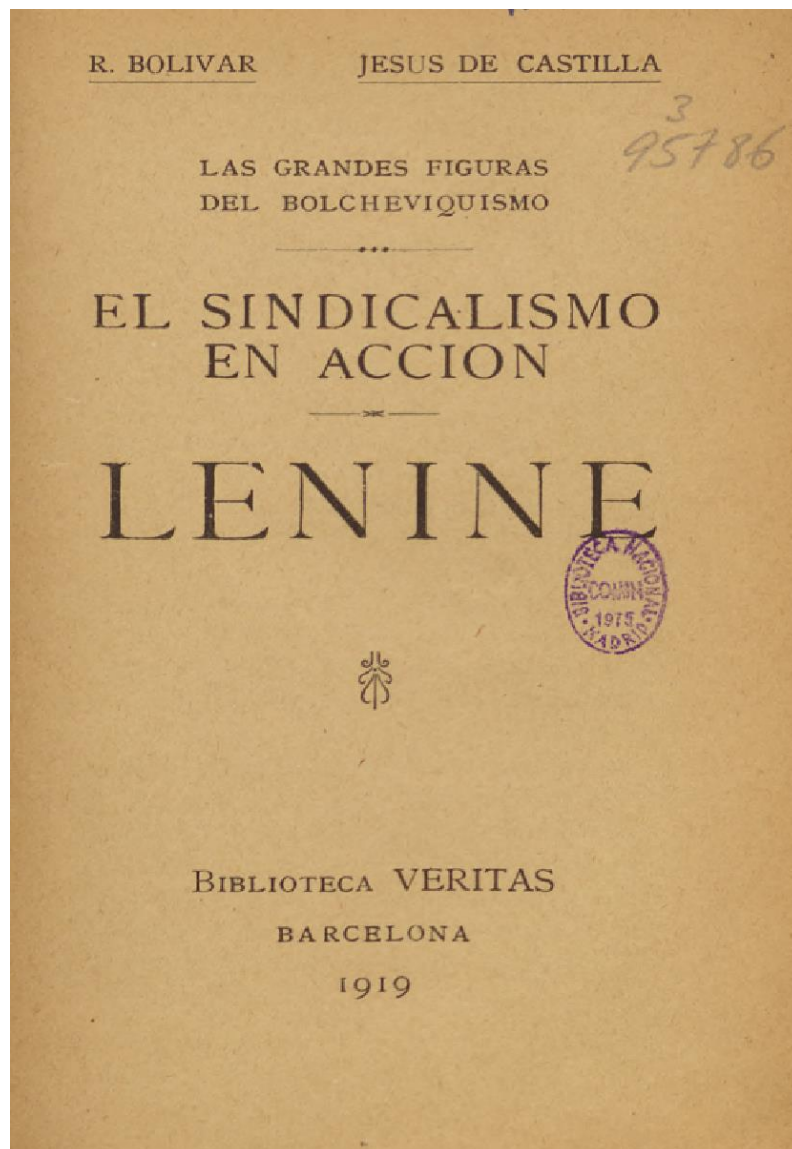
15) Barcelona en 1920 (Imagen del Arxiu Fotogràfic del Centre Excursionista de Catalunya).

Castellanos: “[Coronado] ha hecho amistad con algunos *revolucionarios* catalanes y las informaciones periodísticas sobre la situación tan agitada que se vive en Barcelona le sirven de estímulo, o se le presentan como un manjar para su temperamento revoltoso y arriesgado. Allí hay tragedia casi a diario, la temeridad reina, se suda sangre y la violencia ha despuntado en una lucha de dos grandes poderes sociales: los obreros y los patronos. Y el joven venezolano piensa que deberá ser agradable meterse en medio de la candela, rubro vital en que habría de vivir siempre y en el cual pensaría triunfar o perecer. Barcelona se había transformado en un hervidero en el que tenían puestos los ojos todos los españoles (1993, p. 26.).



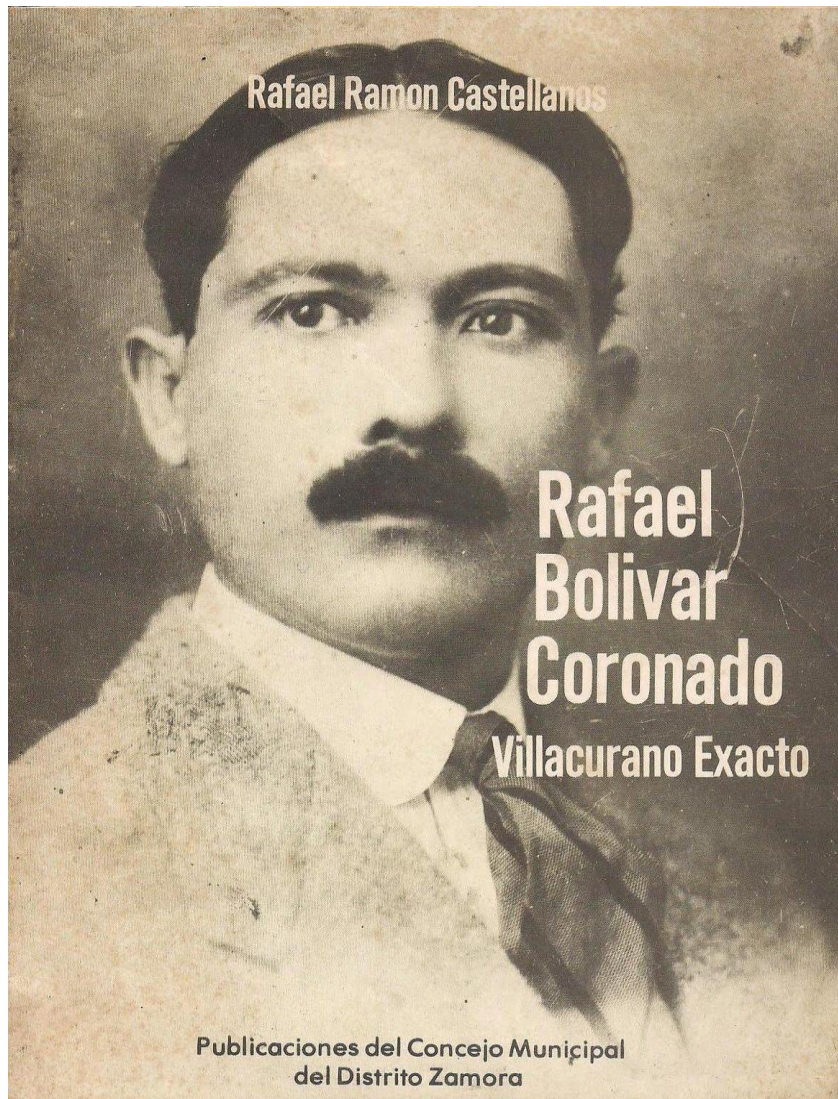
16) Portada de *Parnaso boliviano*

Ilustración entre laureles del rostro de Luis Felipe Blanco Meaño, a quien Coronado adjudicó falsamente la compilación. En la prensa de América (*Billiken*, *El Impuslo*, *Semanario Hogar*) Blanco Meaño denunciaba el uso no autorizado de su nombre para esta publicación.



17) Portada de *Lenine. El sindicalismo en acción*

Coronado finge que este libro fue escrito a cuatro manos, para lo cual inventó a un supuesto Jesús de Castilla. Omite su segundo apellido y evita colocar su nombre de pila completo. Las autoridades consulares en España lograron impedir la difusión de este libro y emprendieron una persecución política y criminal contra Coronado, para tratar de extraditarlo.



18). Cubierta de la publicación del discurso de Rafael Ramón Castellanos

Este bibliógrafo incansable dedicó muchos años a pesquisas documentales y bibliográficas tanto de Rufino Blanco Fombona como de Rafael Bolívar Coronado. Gracias a su labor disponemos de los testimonios de María Noguera y conocemos algunos papeles de Coronado que conservaba Emilio Arqués, sobrino de Noguera.



19) Ilustración que acompaña al artículo “Bolívar Coronado: un escritor tapa amarilla” de Carlos Yusti.

Yusti: “Bolívar Coronado debió ser un tipo hábil con el verbo. Quienes le conocían sabían a todas luces que era un mitómano y un escurridizo embustero; sin embargo, sus cuentos e historias (sin asidero real por supuesto) eran cautivantes”. (disponible en <http://grupolipo.blogspot.com/2016/04/rafael-bolivar-coronado-un-escritor.html>)

Hogar

Un sensacional affaire literario

Blanco Fombona y el historiador Paz-Soldán

La inescrupulosidad de algunos editores

Desde hace pocos años se ha despertado una verdadera fiebre de publicidad. Las casas editoriales de España, parecen resueltas a batir un record de publicaciones. En ningún país hay, actualmente, mayor fiebre editorial. Ni mayor inescrupulosidad. Lo único lamentable es que sea una casa editoria americana, sobre la que recaigan las mayores culpas.

Menos mal que, también, las casas francesas tienen sus pecados, y muy graves, por cierto. Así, últimamente, la casa Garnier dió a la estampa una «Antología de poetas bolivianos» compuesta por Bolívar Coronado, y en la que se consideraba, como poeta boliviano, al señor Ignacio Vetancourt y Aristiguieta, cónsul de Venezuela en el Perú. No menos grave fué el chasco—no ya editorial,—ocurrido a la Academia Francesa, que premió una obra plagiada: me refiero a la «Atlántide».

Pero, en España el pecado es cotidiano. Se estafa a los lectores con títulos novedosos. Se cambia de carátula a los libros, y se venden como obras nuevas. Ayer, no más, la casa Maucci publicaba un «Parnaso Peruano», extraído, casi totalmente, de «Del Romanticismo al Modernismo». Luego, la Editorial-América, que dirige Blanco Fombona, publica un libro de nuestro compatriota Francisco García Calderón, y lo titula «Ideas e Impresiones». Y el ingenuo lector ve con asombro, que el tal libro no es sino una selección de artículos viejos, tomados, casi todos, de «Ideologías», otro libro de García Calderón. Y lo mismo se hace con las obras de Queiroz. Y, así, se procede con multitud de autores. El público compra libros nuevos.....y se encuentra con viejeras. Con los «Cinco Ensayos» de Rodó se estafó a media juventud americana. Y hay un libro de Fombona en el que recopila prólogos que él pusiera a obras de grandes maestros: Prada, Montalvo, Bello.

Pero, estas inescrupulosidades, esta costumbre de estafar a los lectores es intolerable cuando se trata de libros históricos.

Blanco Fombona y su boliviarismo

La causa de las adulteraciones hechas por la Editorial-América es, exclusivamente, el apasionamiento de su director, el Venezolano don Rufino Blanco Fombona.

Ya es sabido cuánta devoción profesa este escritor al Libertador Bolívar. Sólo que tal devoción se le ha hecho ya una manía, una casi lecura que lo impulsa a cometer mil injusticias.

Una de ellas fué la que cometié con don Ricardo Palma. El viejo tradicionalista nunca tuvo opinión favorable a Bolívar, lo que le captó la antipatía de Fombona. Acreció tal antipatía, cuando a raíz de la publicación de un folleto de González Prada, se enteró el venezolano de que don Ricardo había estampado un juicio desfavorable al margen del asqueroso prólogo que Fombona puso a «Cantos de la Prisión». Su re-

cor lo llevó a insultar a Palma en la forma más canallesca y soez que se concibe. Insultos de carretero o verdulera, que no indignan, sino que provocan náuseas.

Ahora es otra la víctima de la boliviaromanía de Fombona: el historiador Paz-Soldán.

Don Mariano Felipe Paz-Soldán.

Quienes alguna vez se aventuraron en los estudios de la independencia peruana, forzosamente han debido tropezar con el nombre de don Mariano Felipe Paz-Soldán.

Paz-Soldán fué un hombre infatigable. Toda su vida la consagró a reunir documento para su Historia del Perú, que, desgraciadamente, dejó trunca.

Publicó muchos folletos; pero su obra capital, aquella a la que consagró sus mayores energías es la «Historia del Perú Independiente» de la que publicó cinco tomos: uno correspondiente al primer periodo de la Revolución, y dos, al segundo periodo, o sea del año 1822—1827; y, además, un libro sobre la confederación Perú-boliviana, y otro sobre la guerra con Chile.

La Biblioteca Ayacucho.

Pues, es el caso que don Rufino Blanco Fombona quiso reproducir la historia de Paz-Soldán en la Biblioteca Ayacucho. Fundóse esta Biblioteca—como su nombre lo indica—con el objeto de publicar obras relacionadas con la historia de la independencia americana, no obstante que se ha impreso en ellas las «Noticias Secretas» de don Antonio de Ulloa y don Jorge Juan, cuya relación con el movimiento emancipador es demasiada remota.

Pero, fiel a su programa, Fombona quiso publicar la historia de Paz-Soldán.

Cómo se engaña al público y se falsifican los hechos.

Decía Blanco Fombona en el prólogo que puso a la nueva edición, que la Historia del Perú Independiente, «trata principalmente de la Revolución en el antiguo virreinato de los Pizarro».

Según esto, lo primero, lo único que debió publicar el escritor venezolano es el tomo correspondiente al primer periodo, que concluye el año 1821, es decir el mismo año de la Independencia. Allí se relata las incidencias de las primeras convulsiones revolucionarias en el Perú. Mas, el señor Blanco Fombona, no obstante de considerar que la Historia de Paz-Soldán trata especialmente de la Revolución en el antiguo virreinato de los Pizarro; empieza su publicación con el segundo periodo. Maliciosamente suprime la parte pertinente al apogeo de San Martín, y principia con la decadencia del Protector y la gloria del Libertador. Con tal mala fé es imposible dar crédito a las ediciones del señor Fombona.

Publica, sólo, el segundo periodo. En la carátula pone las mismas fechas de la edición primera de Paz-Soldán: 1822—1827. Y al fin del segundo tomó agre-

ga la siguiente nota final:—«De la obra *El Perú Independiente*, por Paz-Soldán, tan interesante por sus datos, aunque no por su espíritu, para el conocimiento de la Historia del Perú en los primeros años de su emancipación, se han hecho los dos volúmenes que ahora publica la Biblioteca Ayacucho. *Uno y otro volúmenes pertenecen, según se indica en la portada al periodo de 1822-1827, que es el más importante en la lucha de aquel héroeico pueblo por su emancipación política.*»

Como se vé, la intención del editor, era publicar lo consagrado a los mencionados años 22 al 27. Lo único deplorable es que tal intención no pasó de ser..... una intención, por una razón muy sencilla.

El segundo periodo de Paz Soldán comprende treintaun capítulos; la edición de Blanco Fombona, veinte y dos. Páreceme que en nueve capítulos, que son los que suprime Blanco Fombona, debe de haber forzosamente algo muy interesante.

Y, claro, lo hay. Los veinte y dos capítulos publicado por Fombona se refieren a la gloria de Bolívar en el Perú, es decir que llegan hasta el año 1825; pero, no hasta el 27 que es lo anunciado en la carátula y ratificado en la advertencia final.

Esto ya indica los puntos que en materia de honradez y pudor calza el señor Fombona.

Y todo es muy natural. Después de la batalla de Ayacucho, creció la popularidad de Bolívar. Pero a raíz de los disturbios provocados por la constitución boliviana, decayó su fama inmensamente. El año 26 se hizo insostenible su permanencia en el Perú y vióse obligado a marchar a su Patria, en donde reclamaban su presencia. Ya en el 27 se acentuó la impopularidad del Libertador, y las tropas colombianas dejadas en el Perú, sufrieron las consecuencias de tal impopularidad.

Estos episodios que no ensalzan a su ídolo, son los que cala el señor Fombona. Y esta es la forma, muy poco honrosa, como crear contribuir a la mayor gloria del Libertador.

Basta, para nuestro propósito los datos consignados. Pero, sepa el público que las adulteraciones no se limitan a las que apunto. Sepa el público que hay alteraciones de texto.

Y esto es lo que ha de probar, dentro de muy breve tiempo, el señor Dr. Carlos Paz Soldán, ex-senador de la república e hijo del historiador.

L. A. S.

POLVOS SHAMPOO
Del Dr. Vannier

Esquisita preparación para el lavado del cabello. Solo se vende en **La Antigua Botica del Pueblo**. - Boza 806. - Teléfono 2562.

20) Un sensacional affaire literario.

Artículo publicado en el Semanario cultural peruano *Hogar*, el 30 de noviembre de 1920, en el que el autor (identificado con las iniciales L. A. S.) denuncia las prácticas editoriales arbitrarias de Bolívar Coronado y de Blanco Fombona, casualmente reunidos en la misma página por casos distintos.



21) . Víctor Manuel Ovalles (1872-1955). Imagen extraída del artículo “Víctor Manuel Ovalles Carloman”, publicado por Luis Herrera García en la *Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina* (64, 1, 2015).

Coronado: “El doctor Víctor Manuel Ovalles es un patriota, un estudioso y un noble de la pluma. Jamás se le ha visto en las que llamaba Zumeta “conspiraciones del silencio. Cuando ha creído que su voz puede ser oída, ha hablado sin rebozo. Su labor sociológica es trascendental. Fuera de lo que yo aprendí prácticamente ejerciendo de peón llanero en el Guárico y en Apure, cuando tenía la grata edad de 20 años, me he informado de muchas cosas en su obra *El llanero* para la mía del mismo título que publiqué el año pasado en Madrid, firmándola con el nombre supuesto de Daniel Mendoza”. (“Letras venezolanas, 1919, p 177).

ESTVDIO

AÑO VII . . . REVISTA MENSUAL . . . NÚM. 74
TOMO XXVI : FEBRERO 1919

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN : ESCORIAL, 156 : BARCELONA

De los artículos firmados son responsables sus autores : No se devuelven los originales : Reservados todos los derechos

LETRAS VENEZOLANAS

Confesemos de plano que si Venezuela tiene una tradición histórica como ningún otro pueblo en América, en lo que se refiere al *gay saber* tardó mucho en creársela.

En ningún otro país de las Indias fué tan ruda la epopeya de la conquista: la resistencia indígena en el valle de los caracas y en las cadenas montañosas del sistema andino en Trujillo, fué más allá del arresto de los caudillos de Moctezuma en la Nueva España, de los del fiero Atahualpa en el Imperio incaico, y de los puelches en las regiones del Plata y el Pilcomayo.

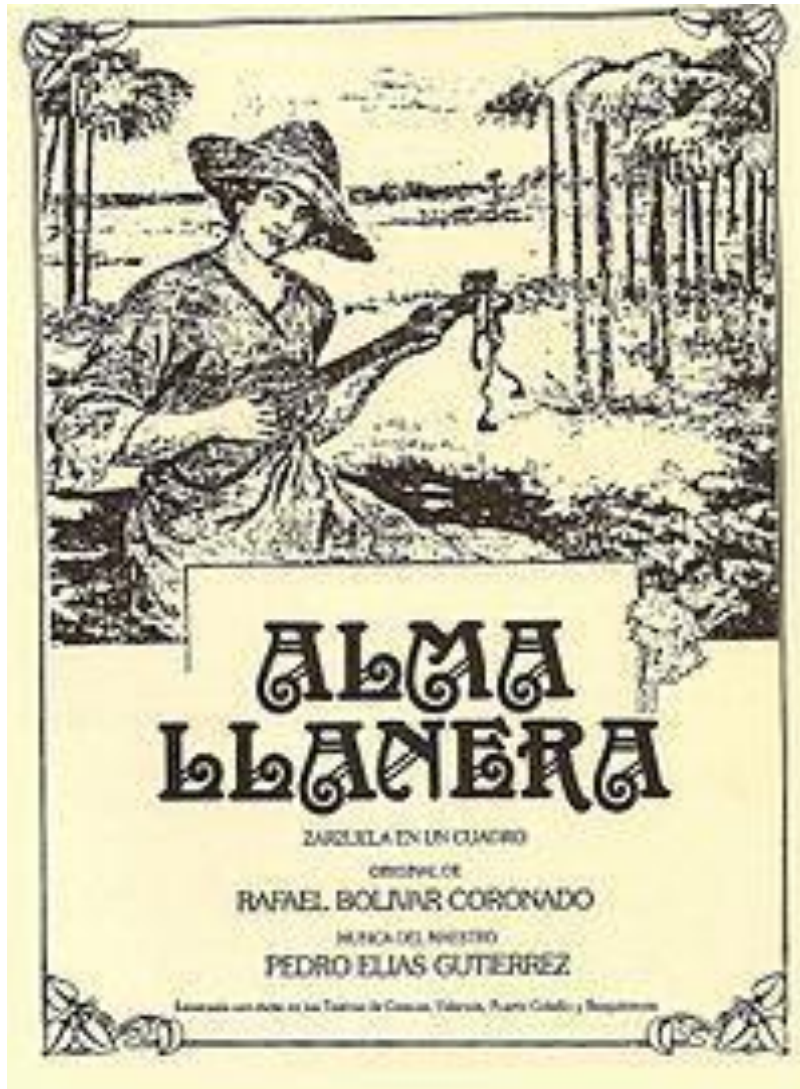
El Emperador de los aztecas se rindió a las huestes de Hernán Cortés entonando quejumbrosos trenos; Atahualpa cayó sin grandeza; y aquellos tremendos arqueros de la mesnada selvática que metió el pánico en los aguerridos batallones de *El Tupi*, se internaron en los macizos montañosos del Gran Chaco para aparecer fraternizando con los jesuitas colonizadores ochenta años después.

No así Guaicaipuro, el cacique indomable de los caracas, los teques y los araguas; no así el fiero Yaracuy quien llegó a librar catorce batallas campales contra Collado, contra Ponce de León, contra el legendario García de Paredes, llamado *El Caballero de los Andes*.

Aquellos hombres defendieron su territorio durante doce años, sosteniendo un combate incomparable contra fuerzas abrumadoras;

22) . Artículo “Letras venezolanas”.

Primera página de un extenso y polémico artículo en el que Coronado vuelve a confesar parte de sus infundios, y, además, reconoce que tiene intenciones de reeditar algunas de estas supercherías como textos auténticos y bajo su verdadero nombre.



23). *Alma llanera*

Portada de la primera edición impresa en 1915 por Tipografía Americana en Caracas. Coronado: “De todos mis adefesios es la letra de *Alma llanera* del que más me arrepiento. En efecto, es esta mi página dolorosa; el hijo enclenque de mi espíritu, la cana al aire, la metida de pata. Amigos bondadosos, por consolarme, dicen que su mediano estreno en el Caracas y su pavorosa *repuse* en el Municipal, fueron culpa de los cómicos que la montaron, que eran muy malos. Pero a mí no me engañan esos cantos de sirena entonados por la amistad desgranada en piedades. Es cierto que los cómicos eran malos... pero el libreto era “más peor” y... ¡adiós seguidilla! La música fue la que salvó la situación con su mezcla de risas y quejumbres del predio. El maestro Gutiérrez me hizo un quite muy a tiempo!”



24) . Pedro María Morantes “Pío Gil” (1865-1918). Fotografía incluida en el interior de su novela *El cabito*, Cosmopolita, 1909.

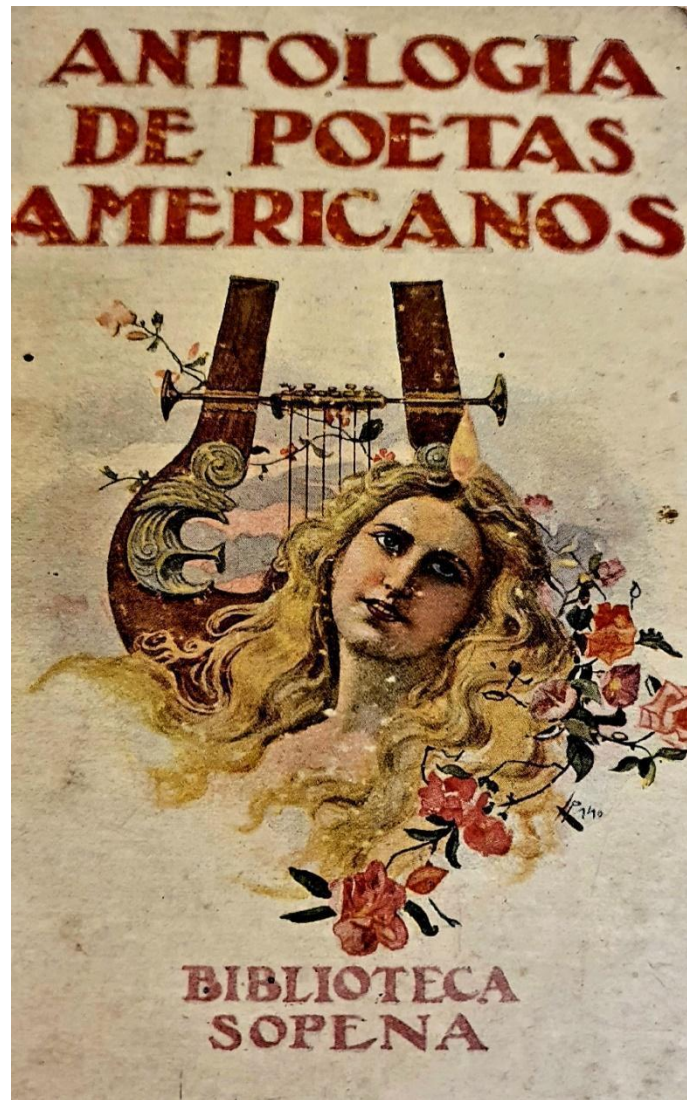
Coronado: “Recordamos una página reciente del malogrado Pedro María Morantes, desde Bruselas : «En Venezuela no cuadra ahora ni nunca una guerra civil : ese sistema traería el derramamiento de sangre de muchos miles de seres: la regeneración social de aquel país puede lograrse por el bolchevismo: vale decir, matando al tirano». Y en realidad eso sería lo más práctico; matando a Gómez y linchando a los cómplices de sus espantosos crímenes” (*Lenine*, 1919, p. 18). Esta cita y sus comentarios posteriores en este libro lo condenaron a una incansable persecución política a Coronado en España, por parte de las autoridades venezolanas.



25). Julio Cejador y Frauca (1864-1927). Imagen en *La Esfera* el 8 de enero de 1927

Coronado: “lo saludo muy afectuosamente, rogando fervorosamente a los dioses que lo guarden a usted en arrogante salud para gloria de las letras castellanas y provecho de los que, como yo, lo encuentran en un momento dado y les dé usted el amparo de su poderoso valer” (Carta a Cejador y Frauca, 23 de septiembre de 1918).

Coronado: “No todos tienen, como yo, la fortuna de amigo como usted que es español; pero no godo intransigente y carlista” (Carta a Cejador y Frauca, 21 de mayo de 1919).



26) Cubierta de la *Antología de poetas americanos*

María Noguera: “en la carátula hay una ilustración a colores: atrás una lira, adelante el rostro de una moza, que así era yo según un pintor que ilustraba los libros del señor Vargas Vila y que me dibujó chusquísima y tan distinta a mí que no hay rasgo alguno de mi rostro en esas pinceladas” (Castellanos, 1993, p.p. 99-100).



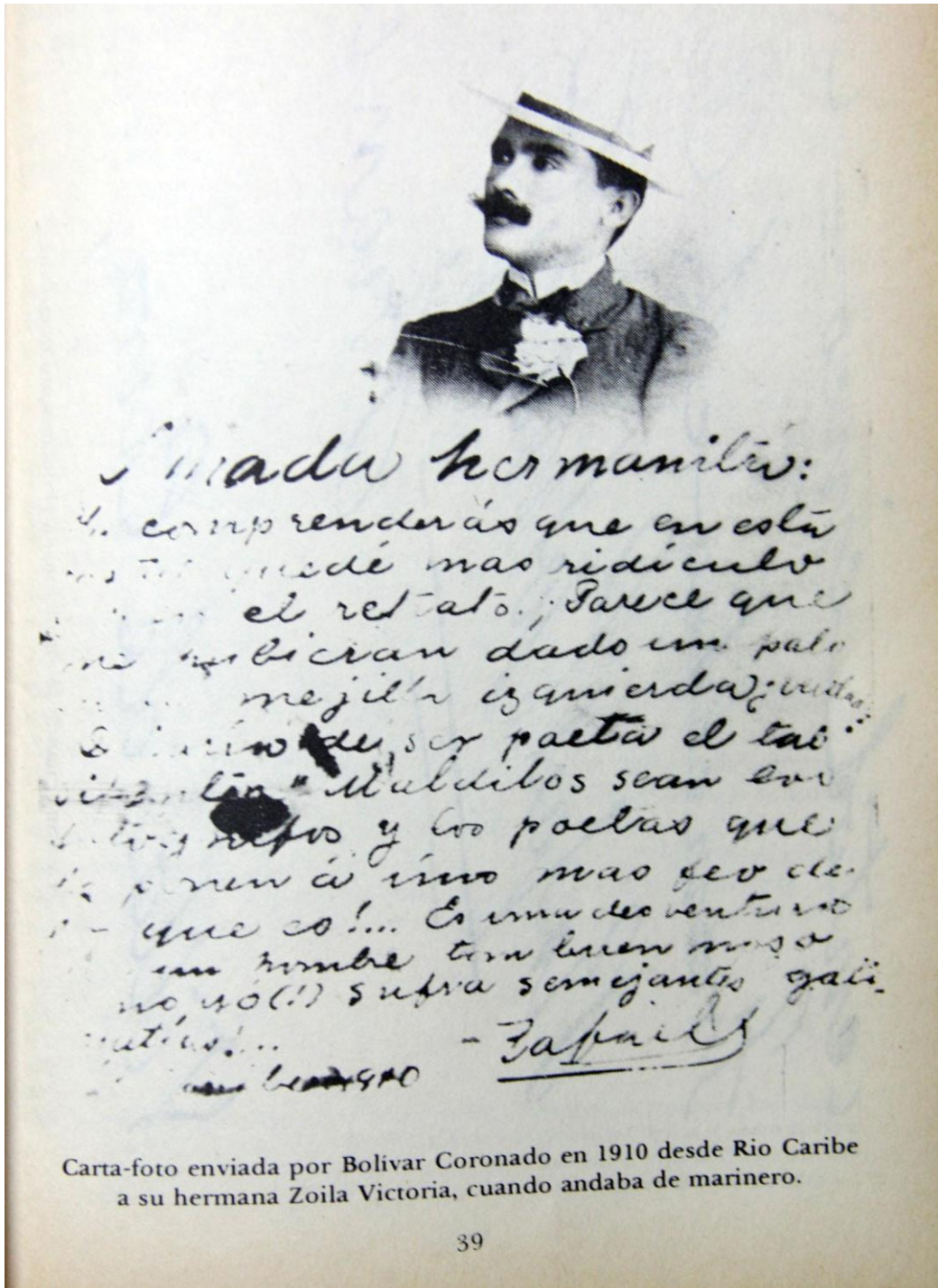
27) Pedro Luis de Gálvez (1882-1940). Imagen publicada en *El Español*, el 3 de octubre de 2014.

Coronado: “Pedro Luis de Gálvez como poeta va paralelo a los Machado y alza cien codos sobre el nivel de Villaespesa. Emilio Carrère no le aventaja gran cosa. Ya el claro poeta español, acaso el más grande de estos últimos tiempos, comenzaba a sentir a su lado la esperanza náufraga. ¡Treinta años! Y por todo galardón, unas páginas burlescas de "Parmeno" y Andrenio" (es igual, son dos alfanjes en una misma vaina). Ya comenzaba a pensar en Larra, en el Padre Balmes, en Ganivet, en Prudencio Iglesias Hermida; como él, españoles; como él, geniales; como él, grandes atormentados... Incinerados en plena Juventud por esa Santa Inquisición entronizada en España y en las Américas conocida con el nombre de Excelentísima e Ilustre Mediocridad (“En las verbenas, *El Diluvio*, 8 de junio de 1921).



28). Pedro César Dominici (1873-1954)

“A principios de abril según Bolívar, recibió carta de Pedro César Dominici, quien se hallaba en España ejerciendo funciones diplomáticas, donde le manifestaba que le consiguió una colocación en aquel reino, supuestamente en una fábrica de cachuchas” (Botello, 1993, p. 77).



Carta-foto enviada por Bolivar Coronado en 1910 desde Rio Caribe a su hermana Zoila Victoria, cuando andaba de marinero.

29) Carta de Coronado dirigida a su hermana Zoila Victoria

Recopilada por Oldman Botello y publicada en *El hombre que nació para el ruido*.



30) Manuel Maucci (1859-1937).

Coronado: “don Manuel Maucci, el editor de estos Parnasos, el hombre que ha salvado del olvido tanta bella página americana, siendo italiano, ha hecho más por la aproximación de España a las Américas latinas, que todos los Poncios americanistas juntos” (*Parnaso costarricense*, 1921, p. 17).

Al Excmo. señor marqués de Lema

Señor: Pensé dirigirme colectivamente a las autoridades de la región; pero, encabezando este mensaje con el ilustre nombre de usted, he querido dar la idea de un ciudadano que se dirige a un caballero, a un hidalgo, que es también un ministro y un gran señor, de quien un extranjero refugiado en España—adonde fué aventado por una tempestad de los trópicos— no puede menos que esperar el gesto noble y hospitalario que fué siempre alto decoreo del solar de Castilla.

Señor: Mi pequeño país hace veinte y dos años que es pisoteado por un grupo de satrapas... Los pueblos, según una frase vulgar, tienen el Gobierno que se merecen. No será yo quien desmentita la lógica de ese aserto; pero permita usted a mi doloroso patriotismo que alegue que el pueblo venezolano debe sus tremendas agonías actuales a un fatalismo colectivo, a una serie de desventajas, a una porción de circunstancias alogas, que lo han precipitado por los vertientes y las encrucijadas de un régimen asiático.

Sopordí durante nueve años a Cipriano Castro, tristemente célebre por sus vesanias; ahora lleva catorce bajo el despotismo de Juan Vicente Gómez, que ha reproducido con énfasis la historia salvaje, áspera y rancosa de Pancho Villa en México.

Hacer el historial de la avalancha de crímenes, de vejámenes, de atentados contra la integridad de la patria, sería hacer esta carta interminable.

En la serie de artículos que he publicado en EL DILUVIO, en "España Nueva", en la revista científica "Estudio" y en varios libros de edición reciente, he tratado de dar una idea general de la espantosa desgracia de mi pequeño país. Aún falta mucho, que irá publicando según me dé tiempo el trabajo cotidiano.

En 1916, encontréme en Caracas, fui amenazado con la cárcel porque no tomaba parte activa en la labor de un coro de turiferarios que trataban de dar forma legal a la injustificada permanencia de Gómez en el Poder. Por tal motivo me vi precisado a tomar voluntariamente el destierro. Cuatro años llevo en España y he publicado sets volúmenes de historia primitiva de Indias, basada en documentos manuscritos que investigué en la Biblioteca Nacional de Madrid. Además, he colaborado en los principales periódicos de Barcelona y en la revista "América Latina", de París; contribuí, en un trabajo exploratorio de seis meses, con setecientos vocablos americanos sobre biografía, etnología, etnografía, orografía e historia, a la redacción de la Enciclopedia española considerada hasta ahora como más perfecta, la de los señores Hijos de España, de esta ciudad. Nunca mis trabajos, ni mi

condueta han dado motivo a ser molestado por ninguna autoridad civil ni militar.

Pero en el momento actual, con motivo del derrocamiento de Estrada Cabrera en Guatemala, creí oportuno ilustrar con datos precisos a la opinión española sobre lo acontecido en aquella República. Como era natural, como era de rigurosa imposición a mi corazón de venezolano y de desterrado, hice mención de que Gómez, el tiranuelo de Venezuela, imponía en aquel país un sistema más rudo, más brutal, más primitivo que el de Estrada. Y como nunca he sido aficionado a las afirmaciones fraudulentas, hice un breve glosario del origen y término de las satrapías tropicales.

Puse de relieve el hecho de que nosotros, los venezolanos, derribado el bizantinismo de Guatemala, veníamos a constituir el único país de la América que presenta ante el mundo el caso vergonzosísimo de un sistema secular-pañochvilisco en el Poder. ¡Todo la América, señor marqués, incorporada al movimiento de la civilización por el cauce de la más amplia consuetudinalidad, de la libertad, del civismo, y nosotros bajo el látigo de un sargento cochamarrado!

De tales afirmaciones puede usted cerciorarse preguntándole a cualquier persona, de cualquier nacionalidad, que haya pasado por Venezuela o que haya vivido en ella en el curso de estos últimos doce años.

Yo me sé que usted es un espíritu justiciero, un corazón generoso, y que, por lo tanto, no lanzará su fallo sin ormas. Lo mismo he pensado del gobernador de esta provincia.

Mis artículos todos han visto la luz pública al amparo de las leyes, de las libérrimas leyes españolas, afianzadas en el mundo entero por el espíritu fervorosamente ímpetu de libertad que las integran. Y en momentos de agitaciones turbulentas, estando en actividad las restricciones que esas mismas leyes imponen, mis escritos han pasado por la censura sin sufrir la más leve tacha.

Pero he aquí que los palafreneros de la bestia echan manos a la calumnia, a la insinuación cobarde, a las tergiversaciones bombrias, señalándose ante las autoridades de España como "elemento peligroso", "sindicalista, botcheyvique, y para poner el dedo en la parte sensible, de "catalanista". De ese modo han sorprendido la buena fe del Gobierno español. De ese modo quieren poner veto a la libertad de opinión en un país extranjero.

Como no pueden oponer razonamientos; como no pueden discutir; como no pueden combatirme en el terreno de las ideas, en el terreno de los hechos, de la verdad, acuden al sistema que hace veinte y dos años tutela la sanseón moral de Venezuela: la diputación, la ergástula, el oprobio.

Ellos, aparentemente, buscan que se expulse de Barcelona; pero, en el fondo esa maquinación, es perseguir el minimal, el más vulgar atentado: el sistema de expulsión impuesto actualmente en España consiste en embarcar al extranjero por el extranjero y reintegrarlo a su país.

Yo, al ser reintegrado a Venezuela, pasado por las armas; a mí no se me va a los tribunales, porque en Venezuela sobre los tribunales (y está lo comprobado con la más amplia documentación y son testigos), por encima de los tribunales está la voluntad del señor de y enseñarlo que mande, quien, por de la sentencia de la Corte Suprema de racas, prosa en libertad a un hermano yo, Eustaquio Gómez, que asesinó a Jemente el general Matallán. De estos hay cientos.

Obligándome a embarcar para Venezuela conseguirían los áulicos del despotismo, extradicción por delitos de Prensa, por los políticos no consagrados por ningún delito (si realmente hubiese delito escrito más contra un bizantinismo pical).

Finalmente, señor marqués, debe a mí que millares de jóvenes venezolanos andan como yo, en el destierro, en las ceibas de Venezuela, en la diputación ese mismo Madrid está Blanco Font, dueño de la Editorial América, un publicista que lleva ya más de diez años de destierro por las infamias de Gómez, la horda de pretorianos que le sirven condicionalmente.

¡Convicciones! Si señor, las tengo día más crecientes. Pero yo le juro a que por esas convicciones nunca he ni procesado, ni arrestado, ni perseguido. Llevo cuatro años en esta patria exilada, tan noble, tan hidalga, tan heróica, en donde no me ha faltado el pan por el día, ayer con los castellanos, hoy los catalanos, y allá, como aquí, he encontrado amigos sinceros, protestantes como don Julio Gajardo, Francisco Blaspeza, los Machado, el individualista Hernán, Sopena, José Brises, Federico Pujará, Román Jort, Carlos Saintblancat y tantos.

Expuesto lo que antecede, le saludo petuosamente, señor marqués... Penumbra de mis nostalgias de cuando de las tristezas del patriota que se ve desde lejos su inmenso y querido país. Tierra asolada, como Italia bajo las garras del Croata...

RAPHAEL BOLIVAR CORONADO

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa

31) Carta pública dirigida al Marqués de Lema

Artículo aparecido el 24 de junio de 1920 en *El Diluvio*, pocas semanas antes de ser detenido por la policía de Barcelona, por petición del cónsul de Venezuela, Alberto Urbaneja. Coronado solicita ayuda al Marqués de Lema y da cuenta de su trayectoria como periodista y escritor en España.



PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA

Originalísimo escritor que acaba de publicar un libro
titulado "La tragedia de la hélice"

32) Prudencio Iglesias Hermida (1884-1919) (imagen publicitaria aparecida en *Mundo Gráfico*, 18 de agosto de 1916).

Coronado: "con respecto a mis amigos españoles, hoy llevo una espina en el alma con la muerte de Prudencio Iglesias Hermida, aquel tan hombrazo por el puño, por el corazón y por el talento" (Carta a Julio Cejador y Frauca, 21 de mayo de 1919).



33) Manuel Machado (1874-1947). Imagen The Granger Collection, NY.

Coronado: “Iglesias Hermida y Ud. y Manuel Machado constituían la lámpara maravillosa de mis asiduas simpatías por España y mis prejuicios contra Portugal” (Carta a Julio Cejador y Frauca, 21 de mayo de 1919).

Película venezolana

Pretendientes al margen :: El señor Urbaneja en pantuflas sueña en ser presidente. El pan de Barcelona no es tan bueno como el de Caracas :: Caracas über alles :: El señor Urbaneja no es catalanista :: Pero tampoco es andino.

Todos sabemos que cuando estalla una revolución en las Repúblicas suramericanas, al margen de los dos partidos que luchan, el del presidente y el de los que quieren derribarlo, aparecen una porción de bandos, pandillas, o como quiera llamárseles, de pretendientes a la Presidencia, que creen poder pescar en las aguas revueltas de la agitación. Esos pretendientes salen como los hongos, espontáneamente, de entre las filas de los adictos al tirano de turno. Al lado de él, adulándole, ocultando bajo una amistad hipócrita sus ansias de poder, vive una legión de aspirantes que se consideran todos ellos y cada uno de ellos superiores a su dueño y que se creen capaces de suplantarle a la primera ocasión. Viven esos aspirantes y futuros jefes de partidos marginales ejerciendo cargos públicos en las mismas Repúblicas y principalmente fuera de ellas.

Sabiendo eso no extrañará a nadie que el señor Urbaneja acaricie en su mente la esperanza de ocupar el día de mañana la presidencia de la República venezolana, y así lo dice y lo repite y "se lo hace decir" por sus servidores, cuando en pantuflas se pasea satisfecho por su despacho, entre la firma de unos conocimientos y la de un mandato de arrestación misteriosa y antilegal. El señor Urbaneja, que no es "andino", y que, por lo tanto, siente naturalmente una cierta repulsión hacia la persona física de su ilustre jefe, no duda que algún día él será el árbitro de los destinos de su país. De ahí que "se haga la mano" con secuestros ofensivos para el país que le hospitaliza y que trate de entorpecer la gestión de los que el día de mañana puedan hacerle sombra, como ha sucedido con el delegado especial de su Gobierno para los asuntos de emigración, que "alguien" que estaba en el secreto se apresuró a divulgar para que fracasara en sus gestiones, como así ha sucedido.

Esas pretensiones en pantuflas le dan al señor Urbaneja unos pujos patrióticos que son la nota cómica de esas tragedias suramericanas y que causan la hilaridad de sus colegas de las Repúblicas vecinas.

Un día, cenando en un restaurant con varios amigos compatriotas, uno de éstos se permitió alabar el pan de Barcelona y decir que era más sabroso que el de Caracas. El señor Urbaneja se levantó furioso de la mesa, protestando que ante su presencia nadie debía osar decir que las cosas de Venezuela no eran superiores a las de todo el mundo.

"Caracas über alles". "The best in the world". Gómez ya sabíamos que era germanófilo; pero el señor Urbaneja es más todavía: es "caracófilo" y, además, anticatalanista.

Uno de los cargos de delación contra Bolívar fué el de ser catalanista. Ser catalanista, para el señor Urbaneja, es algo peor que ser dinamitero y mucho peor que encarcelar familias enteras en el Castillo Libertador de Puerto Cabello. Y así se comprende que el pan de Barcelona no pueda ser más sabroso que el de Caracas.

La verdad es que, dados los profundos conocimientos que tiene el señor Urbaneja en materias sociales y políticas, Lenin es una especie de Cambó de Moscou y Cambó es una especie de Lenin de las Ramblas de Barcelona.

Ese odio contra el catalanismo tiene su explicación en la paridad que establece la imaginación del señor Urbaneja entre ese movimiento y el de los llaneros y orientales contra los andinos.

Digamos de una vez que si un andino tiene derecho a serlo, no es muy bonito que uno que no lo sea se ponga a su servicio, aun cuando amague en sus aspiraciones la de calzarse las pantuflas de la Presidencia.

34) Película venezolana. Uno de los reportajes que aparecieron bajo el título "Película venezolana" donde *El Diluvio* hacía público seguimiento a la situación de encarcelamiento injusto a Coronado. Pocos días después, sería puesto en libertad gracias a las presiones de la prensa.

Publicaciones

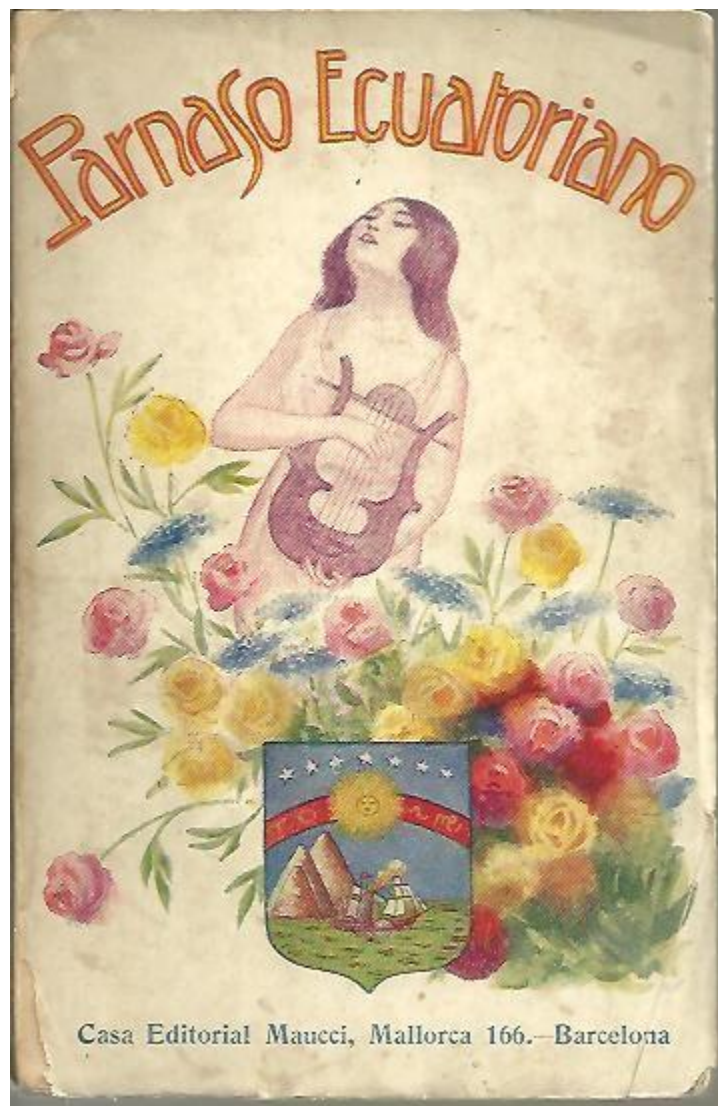
"Memorias de un semibárbaro", novela de Rafael Bolívar Coronado. — Es el libro más reciente de este distinguido amigo y colaborador nuestro. La Editorial América ofrece por este motivo un nuevo esfuerzo de arte auténticamente americano a sus numerosos favorecedores de ambos mundos.

Como en todo lo que sale de la pluma vigorosa y batiente de Bolívar Coronado, campean en esta novela los más nobles y bellos decires, pareciendo siempre rotunda y conceptuosa la observación viva y altanera del panfletario. La Editorial América, de Madrid, lo repetimos, ofrece a su público un notorio esfuerzo de arte y de ideas.

35) Reseña de *Memorias de un semibárbaro*

Breve reseña aparecida en *El Diluvio*, el 31 de marzo de 1921. Por estilo y contenido, todo indica que fue escrita por el mismo Coronado, al enterarse de que Blanco Fombona había publicado su libro sin su autorización con el fin de ponerlo en evidencia ante las autoridades venezolanas. Coronado no solo recibió el "golpe" con dignidad, sino que volcó la situación a su favor, haciéndose eco de la promoción del libro y aprovechando para elogiar a la editorial en la que había publicado la mayoría de sus supercherías.

Entre Coronado y Blanco Fombona se estableció una relación de aprehensiones, suspicacias y secretos que puede seguirse a través de este tipo de reseñas. Por razones distintas, optaron por disimular todos los desaguisados provocados por Coronado en la Editorial-América. Sin embargo, ambos aprovechaban, cada uno a su manera, la mínima ocasión que se les presentara para lanzar indirectas irónicas hacia el otro. Esta situación provocó que muchas falsificaciones no fuesen descubiertas y comunicadas a tiempo, generando confusiones que, en el caso de algunos textos, duraron décadas.



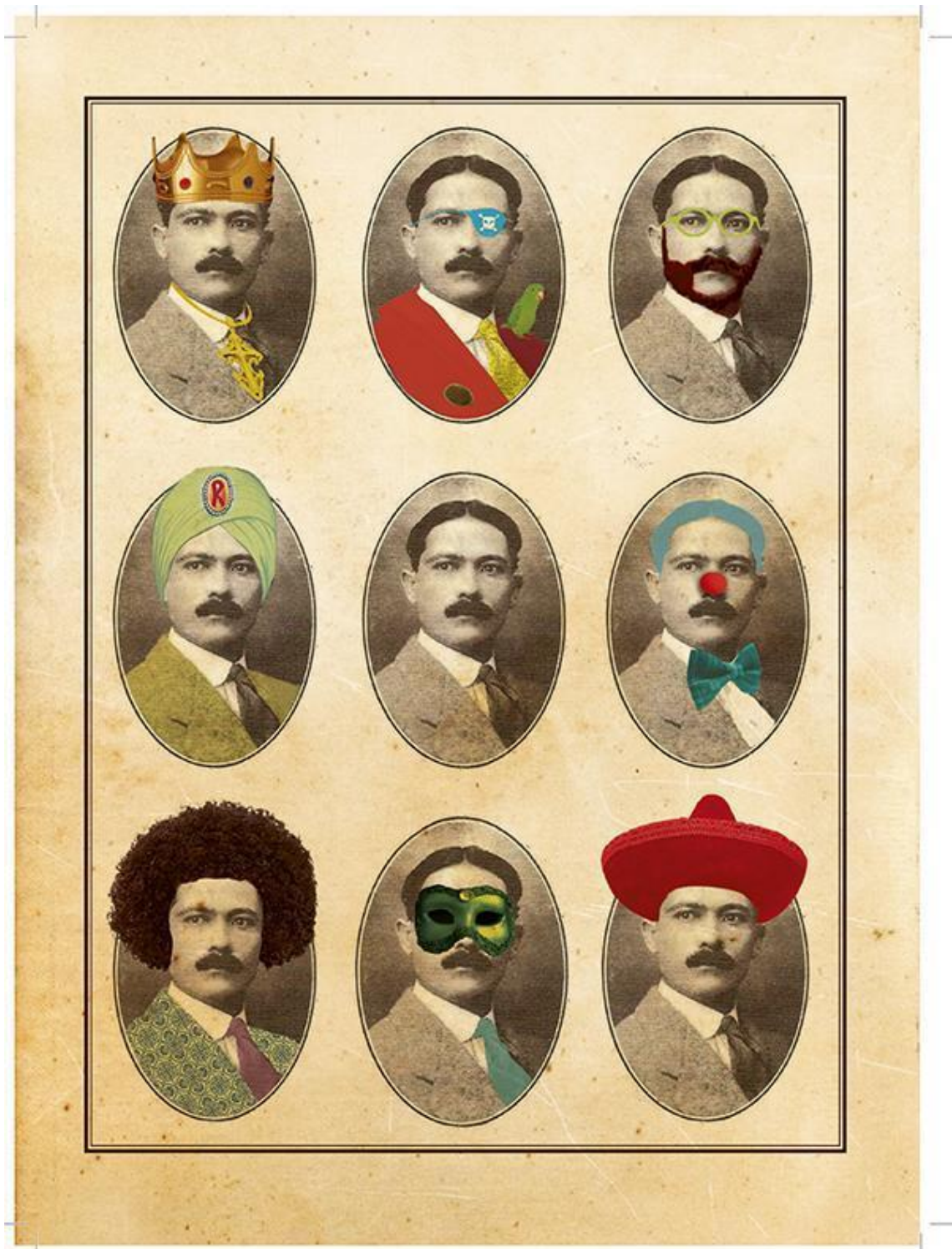
36) *Parnaso ecuatoriano*

Cubierta de *Parnaso ecuatoriano*, publicado en 1919 por la Casa Editorial Maucci. José Brissa, director editorial, figura como antólogo.



37) . Ignacio Andrade (1839-1925). Imagen de dominio público

“Desde España envía otro artículo para *La Revista*, que dedica a su benefactor y gran amigo de su padre, el General Ignacio Andrade, a quien siempre debió favores” (Botello, 1993, p. 81).



38) Imagen que acompaña el artículo “El divino fracaso” de Ibsen Martínez en *El malpensante*, N° 186, 2017.

CRONICA DIARIA

Toros en Venezuela

Hace días que en la sección telegráfica de nuestro periódico se viene leyendo este epígrafe, que a más de un lector ha llamado la atención.

Toros en Venezuela. Proezas de Ventoltrá y otros ases tauromáquicos en Caracas. Hazañas del héroe nacional Julio Mendoza.

En Venezuela tienen un Gobierno malo, francamente malo, estamos por decir que detestable.

Es uno de los raros casos de caudillaje que van quedando en América.

Juan Vicente Gómez es el árbitro de Venezuela. El y su familia se han repartido los altos cargos y las mejores haciendas del país.

Esa genticilla que echó de allá a Blanco Fombona y a Bolívar Coronado, que ha desterrado al poeta Pocaterra, que ha llenado las cárceles de profesores, periodistas e intelectuales, ha reducido a la nación bienamada de Bolívar a la más ominosa esclavitud.

Han abolido la Constitución, han amordazado la Prensa, han hecho ta-

bla rasa de los derechos individuales, se han distribuido el dinero del presupuesto, han convertido a Venezuela en un chiquero.

¿Se comprende ahora por qué se celebran allá corridas de toros y se fomenta desde el Poder la afición a nuestra fiesta?

Es para distraer al pueblo. Es para que éste, mientras discute los lances y los quiebros de Julio Mendoza, se olvide de las lanzadas pegadas por Gómez y su banda a las libertades públicas.

Pero la actual pasividad o apatía de los venezolanos no será eterna.

Su entusiasmo taurino no durará mucho, será flor de un día. Y la conciencia nacional despertará.

Quizá esta aurora no está muy lejana.

Acaso en el alma de la juventud está ya el futuro en embrión, en gestación.

Los venezolanos no tardarán en acordarse de que son nietos de Bolívar.

39) Toros en Venezuela

Breve crónica que reseña la situación política de Venezuela, sumida en la larga y férrea dictadura de Juan Vicente Gómez. El autor menciona a autores venezolanos relevantes que fueron desterrados, como Blanco Fombona, Pocaterra y Coronado.

Libros útiles y de recreo

LA ARGENTINA Y SUS GRANDEZAS.— Descripción detallada de la Argentina bajo todos sus aspectos, dándonos a conocer la grandeza de este país muy principalmente en el orden comercial y agricultor. Obra profusamente ilustrada y escrita, por Vicente Blasco Ibáñez, gloria de las letras españolas. 1 tomo en folio, elegantemente encuadernado.	\$ 7.50
LAS SECTAS Y LAS SOCIEDADES SECRETAS A TRAVÉS DE LA HISTORIA.— Estudio analítico y descriptivo de las principales sectas misteriosas y de las sociedades secretas más importantes, comprendiendo desde las creencias de las primitivas civilizaciones hasta las últimas modalidades del sindicalismo contemporáneo, por Santiago Valenti Camp. 2 tomos en 4o., profusamente ilustrados con grabados y láminas en colores, representando las principales ceremonias de cada una de las sectas y encuadernados en tela con planetas.	\$12.00
HISTORIA POLITICA Y PARLAMENTARIA DE D. NICOLAS SALMERON.—La presente obra comprende los discursos más notables que pronunció en el Congreso, en las asambleas de los partidos republicanos y reuniones públicas, y descripción del momento parlamentario y político en que los pronunció. Recopilación de Antonio López y Pérez, por encargo del Presidente del Congreso de los diputados. 1 tomo en 4o., pasta.	\$ 5.00
DE HOMBRE A HOMBRE.—Historia de la democracia industrial y solución de los problemas sociales en los Estados Unidos, por Juan Leitch. 1 tomo en rústica.	\$ 1.50
LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS.—De la anarquía internacional a la declaración de los derechos de los pueblos. Opiniones anteriores y posteriores a la guerra mundial, por G. Cimballi. Versión csatellana. 1 tomo, encuadernado.	\$ 1.50
LENINE.—Las grandes figuras del Bolcheviquismo. El sindicalismo en acción. Texto íntegro de la Constitución rusa. Obra escrita, por R. Bolívar y J. de Castilla. 1. tomo, en rústica.	\$ 0.50

40) Promoción del libro *Lenine. Las grandes figuras del bolchevismo.*

Mientras en España la biografía sobre Lenin escrita por Coronado había sido recogida, por petición del consulado venezolano, en Cuba se promocionaba y vendía a 0,50 pesos cubanos. Jamás se aclaró el asunto sobre la autoría de este libro, escrito supuestamente a cuatro manos, por R. Bolívar y el inexistente J. de Castilla. La imagen corresponde a una promoción publicitaria de libros aparecida en el periódico cubano *Diario de la Marina*, el día 4 de diciembre de 1920, un año después de la publicación del libro.



41) *La muerte de Chatterton*, por Henry Wallis (1856).

¿Habré mentido hasta el final, esta última flaqueza
que dejará en mi boca su amarga flor de espino?
¡Oh mi verdad, pequeña luna entre los dedos,
incomprensible fábula secreta!

(Versos del poema “Chatterton”, de Julio Cortázar).